

MACHETE, SUDOR Y ENFERMEDAD



**CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS
DE LA ZAFRA EN ECUADOR**



MACHETE, SUDOR Y ENFERMEDAD

**CONDICIONES LABORALES DE
LOS TRABAJADORES Y
LAS TRABAJADORAS DE LA
ZAFRA EN ECUADOR**

FENACLE-FOS-IFA

ECUADOR

2012

ÍNDICE

Presentación FENACLE	7
Presentación IFA	9
Introducción	13
El escenario mundial de la producción y comercialización del azúcar	19
La industria azucarera en el Ecuador	29
• Antecedentes históricos	29
• Los inicios del sector azucarero	42
• La influencia de la Revolución Alfarista	52
• Evolución del sector azucarero desde fines de 1800 a comienzos del 2000	55
• Las migraciones intermedias	100
La masacre de AZTRA	107
La situación actual del sector azucarero en Ecuador	117
El modelo productivo, las condiciones de trabajo y el modelo de seguridad y salud en el trabajo	127
• Algunos Problemas específicos de salud de los trabajadores de la Zafra	145
La cuestión ambiental en la industria azucarera	153
La organización sindical en el sector azucarero	161
La contratación colectiva en el sector azucarero	169
Rupturas y reestructuración del sector azucarero ecuatoriano	181
Conclusiones y recomendaciones	187
Bibliografía	189

FENACLE

Federación Nacional de Trabajadores Agroindustriales,
Campesinos e Indígenas Libres del Ecuador

fos

Fondo de Cooperación al Desarrollo - Solidaridad Socialista

IFA

Corporación para el Desarrollo de la Producción y el Medio
Ambiente Laboral

Investigación y Elaboración: Raúl Harari, Homero Harari, Natalia Harari,
Florencia Harari, Rocío Freire M.

IFA: Domingo de Brieva N38-107 y Villalengua (Urb. Granda Centeno), teléfonos:
(593-2) 243-9929 • E-mail: ifa@ifa.org.ec www.ifa.org.ec • Quito-Ecuador

Revisión: Jo Vervecken, Rita Cloet – *fos*.

Edición, Diseño, Diagramación: Oxigenio

Apoyo técnico y financiación: *fos*

Impresión: Oxigenio

Noviembre 2012

ISBN-978-9942-11-755-7

Todos los derechos reservados

Prohibida la reproducción total o parcial.

Citar mencionando la fuente.

PRESENTACIÓN

A todos los Compañeros y Compañeras trabajadores y trabajadoras azucareras del Ecuador y del mundo entero.

7

Para esos hombres y mujeres que siembran y cosechan dulzura, pero que, a cambio, reciben amarguras.

Decimos así ya que los salarios, condiciones de trabajo y de vida en el sector azucarero ecuatoriano no son las óptimas, situación que conlleva a que cada día se aleje el Buen Vivir que los trabajadores azucareros y los trabajadores a nivel mundial buscan.

Este instrumento que ponemos a consideración está encaminado a levantar el grado de conciencia de todos los actores del proceso productivo, sobre las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores y trabajadoras generadores de riqueza.

Más de 100 años aportando al desarrollo del Ecuador, pero así también 100 años de riqueza de luchas reivindicativas. Por eso queremos también aprovechar para que este instrumento sirva como Homenaje a los trabajadores masacrados el 15 de Noviembre de 1922 por las balas asesinas de la oligarquía criolla, como también a esos valientes hombres y mujeres que de igual manera fueron asesinados el 18 de Octubre de 1977 por sus justas reclamaciones en el Ingenio Aztra del Canton La Troncal.

Que la valentía y el sacrificio de esos compañeros ilumine vuestras mentes para tomar la posta de sus luchas.

Por otro lado, que los acontecimientos suscitados en las fechas señaladas no se vuelvan a repetir en nuestro Ecuador ya que sería otra vergüenza empresarial que engrosaría esas nefastas violaciones de uno de los derechos fundamentales que tiene el ser humano, como es el derecho al trabajo.

Hoy, en este mundo globalizado donde la frase de Competitividad y Responsabilidad Social es letanía que sale de la boca de los empresarios, nosotros decimos lo siguiente: la competitividad tiene que ser medida en función de la calidad de vida y de trabajo del trabajador y que radica en un salario digno, en justa contratación colectiva y en un entorno laboral acompañado de medicina preventiva.

Finalmente, que esta obra sirva también para ratificar el compromiso de FENACLE de seguir luchando de manera inclaudicable por los trabajadores azucareros del Ecuador y los trabajadores de los demás sectores productivos.

Angel Rivero Doguer

Presidente de FENACLE (Federación Nacional de Trabajadores Agroindustriales, Campesinos e Indígenas Libres del Ecuador)

Milagro, 2012

PRESENTACIÓN

Presentamos a continuación un intento de sistematizar la evolución de la industria azucarera entre fines de 1800 hasta la actualidad, y el trabajo de zafra en el Ecuador. Partimos de los orígenes de esta producción y analizamos de manera general, su trayectoria hasta hoy.

9

A lo largo de la misma revisaremos las condiciones de trabajo, la salud de los trabajadores y aspectos ambientales.

Este estudio se ha realizado en el marco de la Cooperación entre FENACLE-IFA-FOS y ha contado con el apoyo de los trabajadores quienes han aportado con su experiencia, conocimientos y disposición para hacer los exámenes que aquí se mencionan. Igualmente ha sido muy importante la disponibilidad de las instituciones educativas de Milagro, parte del pueblo azucarero, para permitir estudiar la condición de salud de sus estudiantes, potencialmente afectados por las emisiones del Ingenio Valdez.

El estudio de los trabajadores zafreros tiene pocos antecedentes en el Ecuador pero constituye un tema de interés en países centroamericanos como El Salvador, Nicaragua y Costa Rica así como en Brasil. Las condiciones de trabajo de estos trabajadores han sido motivo de muchas e importantes luchas, demandas y esfuerzos por organizarse tendiendo a revertir una labor que rebasa lo precario para constituirse en actividades inhumanas.

La producción azucarera ha atravesado cambios y modificaciones, con mejoras tecnológicas influenciadas por los procesos de modernización y globalización.

Sin embargo, algo inamovible o peor aún, regresivo, ha sido la situación de los trabajadores zafberos.

No ha importado que sean migrantes o trabajadores estables: las estrategias productivas han enfocado hacia la productividad basada en la explotación de la fuerza de trabajo buscando siempre que los costos sean lo menor posible. Al mismo tiempo, dichos gastos de las empresas se han constituido en costos irreversibles para los trabajadores, el ambiente y la población circundante. En el mejor de los casos han sido los trabajadores de fábrica quienes han estado menos afectados por dichas condiciones aunque sin que ello signifique que tengan condiciones de trabajo saludables.

10



La falta de un sistema de seguridad social adecuado al sector azucarero, los procesos de subcontratación que, a pesar de la prohibición de la tercerización, se han mantenido bajo otras formas, las políticas antisindicales de parte de los empresarios y el desarrollo de intereses particulares de algunos grupos dirigenciales en algunas organizaciones han fragmentado a los trabajadores, han producido discriminaciones aberrantes al interior de los trabajadores y no han presentado ninguna alternativa productiva ni sindical.

Cuatro autores que han trabajado la situación del sector azucarero han sido muy importantes como fuentes de este trabajo: Manuel Chiriboga, Rafael Guerrero, Víctor Granda y Carola Lenz, cuyos aportes representan hitos que permiten sustentar momentos fundamentales tales como el origen y la evolución del sector, la Masacre de AZTRA y la migración, respectivamente. Esos aportes se han correlacionado con las opiniones de los dirigentes sindicales y trabajadores del sector y eso ha complementado la visión obtenida.

Esperamos que la realidad que aquí se pretende recrear permita reposicionar el tema del sector azucarero, en la agenda política y la opinión pública como objeto de estudio en particular de los zafrreros, y sobre todo a sensibilizar a las autoridades nacionales y locales para adoptar medidas que, incluso están previstas en la legislación actual. Pensando en perspectiva, deseamos que los argumentos que aquí se plantean y otros que seguramente los trabajadores podrán aportar, contribuyan a avanzar en la unidad y organización de los trabajadores del sector bajo el Sindicato Único por Rama de Actividad y el Contrato Nacional por Rama de Actividad, síntesis programática y orgánica del sector que le permita homogeneizar bajo el trabajo digno a todos los trabajadores que lo componen.



Autor: Angel Rivera Doguer. Milagro 2000

INTRODUCCIÓN

13

El abordaje de la situación de los trabajadores del sector azucarero es necesario hacerlo desde una mirada a su historia y evolución y desde un esfuerzo por caracterizar la dirección que toma la producción azucarera a la luz de la globalización, pasando por las diversas formas que adoptan la organización y las condiciones de trabajo. En esa lógica, el interés reside en arribar al momento actual incluyendo aspectos de seguridad y salud de los trabajadores que forman parte del trabajo de zafra, sobre la base del mejoramiento de sus condiciones laborales.

Desde el análisis del sector azucarero mundial es posible enmarcar la situación existente en el Ecuador y paralelamente establecer comparaciones con países que también producen azúcar y que se encuentran en fases distintas de su evolución o transformación o que comienzan a aplicar la diversificación, en particular hacia los agrocombustibles. Pero el estudio de la forma local que adoptó ese proceso en Ecuador aporta elementos importantes para visualizar las perspectivas en el país.

La industria azucarera está anclada a un pasado de industria tradicional del Ecuador desde fines del Siglo XIX que aún no se ha roto totalmente en algunos de sus componentes y características. Por otro lado está sometida a nuevas condiciones del mercado mundial que la arrastra a adecuarse a nuevos tiempos. En este aspecto trataremos de presentar algunas evidencias.

El modelo de acumulación, así como los procesos de trabajo van modificándose y eso se puede hacer de varias formas. Uno de los caminos es el cambio tecnológico, otro la diversificación y otro, hasta ahora el más costoso para los trabajadores,

la subsistencia del actual modelo. Las respuestas del sector no son homogéneas, ni tampoco serán únicas. Se visualizan intentos de combinar medidas como las descritas ilustradas con ejemplos.

Sin embargo, la industria azucarera en su componente agrícola tiene como fundamento una fuerte presencia de la fuerza de trabajo en relación al capital utilizado. Eso marca de alguna manera la forma en que se ha desarrollado, por lo cual no se trata simplemente de la mecanización o de la utilización de más químicos, o la elección de nuevas líneas de producción, sino de considerar las consecuencias ambientales, sociales y culturales que ese proceso está teniendo.

14

A continuación se requiere analizar en detalle las condiciones de trabajo en términos de salarios e ingresos, para comprender la forma de utilización y explotación de los trabajadores. Reconstruir esos elementos nos ayuda también a explicar el modelo en su conjunto desde diferentes aristas pero dentro de la misma estructura que tienen las empresas que dominan el mercado ecuatoriano del azúcar.



El impacto ambiental no es algo menor en el sector azucarero: además de tratarse de un monocultivo de por sí cuestionado por el uso del suelo y resultado de una amplia deforestación, se pueden evidenciar consecuencias que afectan la salud ambiental que se extienden a lo largo de las diferentes fases del proceso productivo.



15



Actualmente existen seis ingenios azucareros: Valdez, San Carlos, Monterrey, Isabel María, ECUDOS, IANCEM, y están próximos a funcionar dos más. Su distribución se muestra en el **Gráfico No. 1** y en conjunto representan aproximadamente 30.000 trabajadores directos.

GRÁFICO No. 1

MAPA DE UBICACIÓN DE LOS INGENIOS AZUCAREROS DEL ECUADOR

16



Fuente: FENAZUCAR y UNCE

Elaboración: Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador.

Este gráfico representa la ubicación geográfica de los seis ingenios azucareros del Ecuador.

El sector azucarero en Milagro y Marcelino Maridueña, adopta modalidades que marcan una impronta local. También es profundo el significado del Ingenio Tababuela, hoy IANCEM, con larga historia colonial de trabajo esclavo y de afro ecuatorianos. No debemos olvidar el Ingenio AZTRA, después denominado La Troncal y hoy ECUDOS

(que se constituyó en un holding de SARCOPREN, PODEC que hace corte de caña, ESDESTIVA, y ECUDOS, que es la fábrica y otras empresas menores como Persol, Pramax, Agriflorsa, Defaxcora, Broxcel y Chimsa), donde la sangre obrera se regó impunemente en 1977, conocida como la Masacre de Aztra. Los estibadores de ECUDOS, hoy perteneciente al grupo Gloria del Perú, no tienen organización sindical. Los otros dos ingenios, Monterrey e Isabel María no tienen condiciones muy diferentes, aunque sus historias son menos trascendentales a nivel del Ecuador.

Por su localización, áreas de influencia y manejo de la producción y de la fuerza de trabajo, podemos decir que cada empresa azucarera, con su sector agrícola e industrial, adopta características de enclave. **Cuadro No. 1.**

17

CUADRO No. 1

LOS INGENIOS AZUCAREROS EN ECUADOR 2010

INGENIOS	% PRODUCCIÓN	HECTÁREAS PLANTADAS	HECTÁREAS COSECHADAS		PRODUCCIÓN TONELADA CAÑA
			INGENIO	CAÑICULTOR	
Valdez	30,1	21.000	9.450	11.550	1.638.000
San Carlos	32,9	22.500	10.125	12.375	1.777.500
Ecudos	27,8	24.800		21.000	1.519.040
Monterrey	3,4	2.200	880	2.200	187.000
Iancem	4,4	3.300	1.320	1.980	240.940
Isabel María	1,4	1.200	300	876	82.320
TOTAL		75.000	22.075	49.101	5.460.000

Fuente: FENAZUCAR.

Elaboración: SDA/DPDA/MAG (Tomado de Bravo E. y Bonilla N. 2011)

Esta primera aproximación al tema, trata de continuar esfuerzos previos, pero sobretodo analizar en qué condiciones arriba el sector a los desafíos próximos, y dentro de ellos qué opciones tienen las organizaciones sindicales para enfrentar los nuevos retos y defender sus derechos laborales.



EL ESCENARIO MUNDIAL DE LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DEL AZÚCAR

19

La producción y comercialización del azúcar a nivel internacional tiene características propias. Generalmente se le considera un sector que tiene importante influencia del Estado en dirección a protegerla a la vez que es sostenida en base a subsidios. Por ejemplo, en el año 2002 el Banco Mundial consideraba que pasaban de USD300.000 Millones las medidas que en ese sentido se aplicaban en el mundo para el sector. (1)



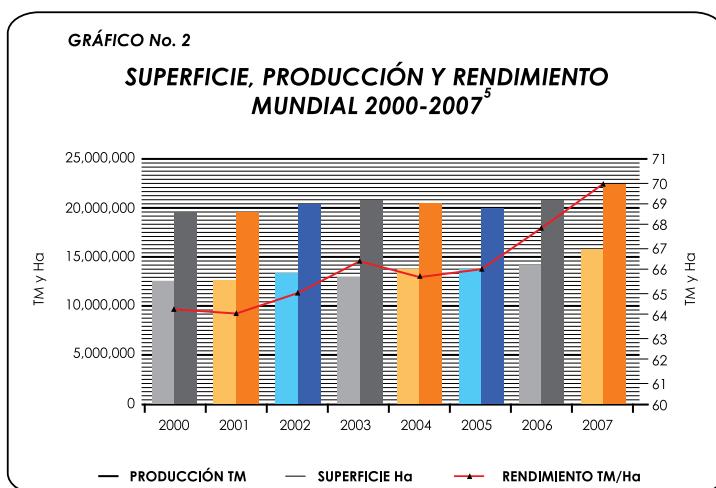
Las medidas de protección más comunes son subsidios a la producción local combinada con aranceles elevados para limitar la importación en los países productores. Los aranceles pueden variar entre el 35% (Brasil) hasta 200 a 300% en

los casos de Japón o Estados Unidos. En el caso de Estados Unidos se aplica una modalidad de cuotas de importación que se reparten entre países de Centroamérica y Sudamérica. (2)

En simulaciones de lo que representaría la liberalización en el sector se considera que los precios internacionales aumentarían hasta un 40% en su conjunto variando según quiénes y cómo adoptarían esos mecanismos de liberalización.(3)

20

Según la FAO la superficie cosechada a nivel mundial en el 2007, fue de 22.72 millones de Hectáreas y la producción para el mismo año de caña de azúcar fue de 1.590 millones de TM. El rendimiento pasó de 64.18 TM/Ha a 70.00 TM/Ha entre el 2000 y 2007. Asia tiene la mayor superficie con 44.15% de la superficie total cosechada a nivel mundial en el 2007 y América del Sur el 36.38%. Brasil es el principal productor con el 31.16% de la producción mundial mientras India tiene el 21.56%. América del Norte, el Caribe y la Unión Europea bajaron su ya escasa participación previa en la última década. **Gráfico No. 2.**

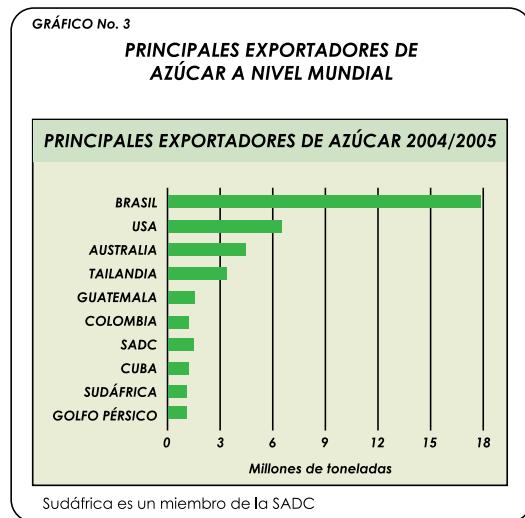


Fuente: Food and Agriculture Organization (FAO)

Elaboración: Dirección de Estadísticas y Estudios/ Ministerio de Industria y Productividad.

5 La producción se encuentra dividida para 100, por cuestión de la escala del gráfico.

Entre los exportadores, Brasil ocupa también el primer lugar. **Gráfico No .3**



Fuente: FOS

21

Pese a ello, Centroamérica es un área de producción muy importante por su dimensión a nivel regional y destacan algunos países como Guatemala. Su cercanía al mercado norteamericano la hace particularmente preferencial en cuanto al otorgamiento de cuotas por parte de Estados Unidos.(4) **Cuadro No.2**

CUADRO No. 2
PRODUCCIÓN, COMERCIALIZACIÓN Y EXPORTACIONES DEL AZÚCAR CENTROAMERICANA (QQs)

País	Producción 2001/02	Producción 2002/03	Exportaciones 2001/02	Exportaciones 2002/03	Consumo 2001/02	Consumo 2002/03
Guatemala	41,566,287	40,154,948	29,806,287	28,154,948	11,760,000	12,000,000
El Salvador	10,315,623	10,586,072	5,260,869	5,586,072	4,950,000	5,000,000
Nicaragua	7,357,445	7,547,517	3,658,264	2,959,455	4,050,000	4,240,000
Costa Rica	7,687,024	7,914,165	2,959,846	3,214,165	4,586,957	4,700,000
Honduras	7,269,554	6,670,000	1,791,402	1,123,107	5,500,000	5,500,000
Panamá	3,303,127	3,385,000	647,350	735,400	2,300,000	2,320,000
Total	77,499,060	76,257,702	44,124,018	41,773,147	33,146,957	33,760,000

Fuente: AICA

Como se puede ver, la participación de Ecuador con 146.000 Hectáreas es un porcentaje muy bajo aún en ese contexto latinoamericano de concentración. De ese total aproximado, sólo 75.000 Hectáreas se dedican a producir exclusivamente azúcar, mientras que el resto se usa para producir panela y alcohol industrial.

Cuadro No. 3.

22

PAÍS	CAMPANÍA			VARIAC. %	PARTIC. %
	2001/02	2002/03	2003/04		
Brasil	20.4	23.8	24.8	4.1	17.1
India	20.5	20.1	19.9	-1.1	13.7
China	8.3	10.6	10.1	-5.3	7.0
EEUU	7.2	7.6	8.1	6.2	5.6
Tailandia	6.4	7.3	7.7	5.3	5.3
Australia	4.7	5.4	5.1	-4.8	3.5
México	5.2	5.2	5.5	4.5	3.8
Pakistán	3.5	3.9	4.0	2.4	2.8
Sudáfrica	2.5	2.9	2.5	-13.8	1.7
Colombia	2.5	2.6	2.7	4.5	1.9
Cuba	3.7	2.0	2.0	0.0	1.4
Otros	50.1	55.8	52.3	-6.3	36.2
TOTAL	135.0	147.2	144.7	-1.8	100.0

Fuente: APPAR, Asociación Peruana de Productores de Azúcar

El mercado azucarero se caracteriza por ser un mercado de excedentes, en donde los países productores se abastecen localmente primero, se protegen simultáneamente y finalmente intentan ubicar sus productos restantes en el exterior. Pueden darse coyunturas contradictorias donde un país productor prefiere exportar para aprovechar precios elevados pero después debe importar para satisfacer la demanda interna, como sucediera en el Ecuador en la década del 60. (5)

Hay autores (6) que consideran que hay tres mercados:

- 1) Un mercado interno (70%) fuertemente controlado desde el Estado
- 2) Un mercado externo de cuotas preferenciales, de Europa y Estados Unidos en particular, y

- 3) El mercado externo no preferencial que está basado en excedentes y por lo tanto no es estable y es residual, pero de gran influencia en el precio que generalmente es bajo y presiona a mercados locales cuyos costos son más altos.

Permanentemente la producción local de los países productores supera al consumo local en porcentajes que van del 5 al 10% de la producción total. **Cuadro No. 4**

DESDE	PERÍODO		CUOTA EN TM.VC		%
	HASTA	MESES	ASIGNADA	UTILIZADA	
1/10/83	30/9/84	12	30357	30357	100
1/10/84	30/11/85	14	25347	25347	100
1/12/85	30/12/86	12	17124	17124	100
1/1/87	30/12/87	12	9081	9081	100
1/1/88	30/12/88	12	10020	7169	71,55
1/1/89	30/9/90	21	28813	29913	103,82
1/10/90	30/9/91	12	22376	22376	100
1/10/91	30/9/92	12	14535	12549	93,22
1/10/92	30/9/93	12	12212	12212	100
1/10/93	30/9/94	12	10389	10389	100
1/10/94	30/9/95	12	14443	14443	100
1/10/95	30/9/96	12	23985	24423	100
1/10/96	30/9/97	12	22316	22316	100
1/10/97	30/9/98	12	16771	16771	100
1/10/98	30/9/99	12	11916	11916	100
1/10/99	30/9/00	12	11584	11584	100
1/10/00	30/9/01	12	11584	11584	100
1/10/01	30/9/02	12	11583	11583	100
1/10/02	30/9/03	12	11583	11583	100
1/10/03	30/9/04	12	11583	11583	100
1/10/04	30/9/05	12	11583	11583	100

Fuente: Acuerdos Interministeriales MAG-MICIP/FENAZUCAR.

Elaboración: Jessica Carvajal M. y John Ramírez Figueroa.

NOTA: Las cuotas de exportación de azúcar crudo son asignadas al Ecuador por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de Norteamérica, las mismas son distribuidas a los Ingenios Azucareros en base al porcentaje de participación en la producción nacional del año inmediato anterior. La cuota asignada al Ecuador corresponde al mínimo porcentaje con el que los Estados Unidos efectúa la distribución entre los países calificados para abastecer el producto.

Pero algunos ingredientes importantes tienden a modificar el mapa azucarero mundial y ellos son:

- Una visión multiindustrial de este producto que posibilita ampliarse al sector químico, papelero, energético, etc., y
- Un crecimiento muy elevado de la producción de agrocombustibles.

La visión multiindustrial tiene impacto en la medida en que empuja a una mayor producción, mayor ocupación de superficie sembrada y desarrollo de otros ámbitos industriales, lo cual genera nuevas condiciones para la búsqueda de nuevas especies de plantas de azúcar y genera nuevas combinaciones de productos como el azúcar light que resulta de la mezcla de azúcar y stevia. El propio sector industrial azucarero sufre modificaciones en esta diversificación ya que impulsa o enfatiza en ciertos tipos de azúcar (morena, refinada, blanca, cruda, etc.) en función de captar sectores industriales de alimentos y bebidas que requieren de estas opciones, y producir para el mercado interno (azúcar blanca) o para exportar (azúcar cruda).



La producción de agrocombustibles y su mayor rentabilidad llevan a privilegiar esta opción, a la par que abren la posibilidad de que países que no pueden producirlos tiendan a ampliar la producción azucarera tratando de ocupar los espacios vacíos que dejan grandes productores como Brasil, que ha optado preferencialmente por la producción de etanol y ha centrado allí su objetivo en el sector.

Ecuador parece seguir también parcialmente esa línea, salvando las proporciones con países como Brasil y con las siguientes particularidades: no frena la producción de azúcar (se inauguran dos nuevos ingenios) y el uso energético de la producción se hace a través de productores de aguardiente medianos y pequeños asociados.(7)



25

Estos procesos se generan en países con diferentes condiciones previas y disparan procesos diferentes según sus gobiernos. Mientras Perú mira al Tratado de Libre Comercio (TLC) como una opción para aumentar sus exportaciones a Estados Unidos, aún a riesgo de que le suceda lo que le pasó a México que fue penetrada por el jarabe de fructosa obtenido del maíz y que afectó seriamente su producción, otros buscan ampliar sus cuotas en Estados Unidos mediante acuerdos. Eso hacen algunos países centroamericanos utilizando más bien los aspectos geopolíticos que interesan a Estados Unidos en dicha región. Colombia, en cambio controla su mercado interno, protegiéndolo, a la vez que internamente la producción se circunscribe a un cluster agroindustrial que controla la producción bajo un esquema vertical (de la siembra al procesamiento) y horizontal buscando diversificarse. Sus coyunturas de mayor demanda interna las cubre sobretodo trayendo de Ecuador el producto, con lo cual también mantiene el precio interno bajo.

Los mercados de exportación de los principales productores mundiales del sur del mundo y las importaciones de esos países muestra que en ambos aspectos predominan Estados Unidos y Europa (ésta última produce azúcar de remolacha). Sin embargo hay importantes diferencias entre países de Centroamérica y Sudamé-

rica donde destacan como exportadores Brasil y Guatemala mientras que Ecuador tiene un rol marginal como tal.

Perú ha pasado de importador a exportador aprovechando su capacidad de producir todo el año, por razones climáticas, y empujado por un proceso de privatizaciones y de acuerdos como el TLC que acaba de firmar en el 2011.(8)

En el caso de Colombia, con un sistema de integración vertical, de 220.000 Hectáreas, alojado en un 80 % en el Valle del Cauca y después que grandes ingenios absorbieron a otros más pequeños, aquellos fundamentan su producción en base a disponer de 80% de tierras propias y un 20% del total que viene vía alquiler de tierras. Las relaciones previas, hasta 1965, se presentan en el [Cuadro No. 5](#)

26

CUADRO No.5 PRODUCCIÓN DE AZÚCAR EN LATINOAMÉRICA (Miles de Toneladas Métricas)										
PAÍSES	1950	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Argentina	613,00	657,00	1.014,00	892,00	782,00	719,00	815,00	990,00	906,00	1.363,00
Brasil	1.403,00	2.714,00	3.004,00	3.108,00	3.319,00	3.354,00	3.238,00	3.068,00	3.425,00	4.094,00
Colombia	147,00	234,00	264,00	277,00	328,00	328,00	369,00	339,00	395,00	525,00
Cuba	5.558,00	5.672,00	5.784,00	5.964,00	5.862,00	6.767,00	4.815,00	3.820,00	3.810,00	6.000,00
México	590,00	1.164,00	1.210,00	1.264,00	1.498,00	1.388,00	1.427,00	1.618,00	1.932,00	2.107,00
Perú	427,00	676,00	685,00	706,00	806,00	798,00	765,00	807,00	769,00	775,00
República Dominicana	474,00	836,00	838,00	809,00	1.112,00	873,00	902,00	871,00	880,00	644,00
Venezuela	50,00	193,00	157,00	175,00	194,00	215,00	245,00	276,00	290,00	340,00
Ecuador	52,00	75,00	86,00	99,00	113,00	125,00	133,00	136,00	183,00	193,00
Chile	-	25,00	31,00	50,00	71,00	35,00	61,00	99,00	100,00	95,00
Otros	194,00	302,00	323,00	304,00	313,00	412,00	378,000	409,000	454,000	464,000
TOTAL	9.508,00	12.548,00	13.396,00	13.648,00	14.398,00	15.014,00	13.148,00	12.433,00	13.144,00	16.600,00

Fuente: Boletín Estadístico de América Latina, Volumen III, No 2 CEPAL, septiembre de 1966
Elaboración: Junta Nacional de Planificación y Coordinación

La producción de azúcar representa para Ecuador hasta ahora el 1.4% del PIB pero el 9% de la PEA, en temporadas de zafra disponiendo de aproximadamente 75.000 Hectáreas sembradas para ese sólo fin. 80% de los productores son

pequeños cañicultores (hasta 50 hectáreas), 15% medianos productores (entre 50 y 200 hectáreas) y 5% grandes productores (más de 200 hectáreas). En el año 2008 estos cultivos están distribuidos de la siguiente manera: 57.59% en Guayas, 7,29% en Cañar, 17,25 % en Loja, y 17,87% entre Imbabura y Carchi, Azuay, Cotopaxi y Los Ríos. La demanda interna anual bordea los 9.700.000 sacos (430.000 Toneladas métricas en el 2008) y dado que la producción total es de 12'800.000 sacos, el excedente (50.000 a 60.000 Toneladas métricas en el 2008) se exporta a Colombia y Perú según los precios internacionales más convenientes. Desde el año 2008 rige el actual precio oficial. (MIPRO,2008).

27

Finalmente, pero no menos importante, es la relación capital/trabajo que tiene la producción azucarera. Esta relación alcanza, como en pocas otras industrias una relación porcentual similar, como lo demuestran algunos estudios que indican que es la fuerza de trabajo la que más influye en los costos y la producción, en mayor porcentaje que la utilización del capital. Es decir que, cambios en la composición del capital han tenido, al menos en las condiciones actuales de la industria en América, menos influencia que los cambios en el uso de la mano de obra utilizada. Esto debido fundamentalmente a las características del trabajo agrícola en el sector que representa más del 60% del costo de producción debido a sus características rudimentarias y bajo nivel tecnológico lo cual estaría indicando que la modernización de esa área no necesariamente ha sido hasta ahora un buen negocio para los empresarios que prefieren mantenerlo de manera rudimentaria.(9)





LA INDUSTRIA AZUCARERA EN EL ECUADOR

Antecedentes históricos.-

29

El origen de la producción azucarera, si bien tiene varias fuentes y ocupa diferentes áreas geográficas y socio-culturales como provincias de la Costa que tienen un diferente desarrollo, o Imbabura ubicada al norte de Quito con el Valle del Chota como zona tropical que puede cosechar todo el año, en su base de estructuración la producción azucarera está vinculada fuertemente a algunas características determinantes de la producción cacaotera. Es a partir de la crisis de la producción cacaotera que surge el interés por desarrollar la producción azucarera por parte de productores cacaoteros que se diversificaban, o ex productores cacaoteros que buscaban recuperarse de esa crisis.



Museo del Ingenio Azucarero Valdez

Como lo describe detalladamente Manuel Chiriboga (10), el eje de ese proceso fue la producción cacaotera que si bien se iniciara alrededor del 1600 recién tendría su gran despliegue a partir de 1779 hasta 1842 (Hamerly, 1973). Influido por las políticas coloniales que primero limitarían el comercio y después permitirían su apertura, no fue sino hasta 1820 en que la Independencia Política sellaría la adopción del libre comercio. El cacao ecuatoriano, entonces, aunque ya conocido y apetecido mundialmente, tendría luz verde para proyectarse ilimitadamente. Además de las condiciones internacionales favorables, la crisis de la producción en la Sierra y el consiguiente desempleo que acarrearía, contribuyeron a movilizar fuerza de trabajo hacia la Costa.

30



Museo del Ingenio Azucarero Valdez

A mediados de 1800 el cacao constituye el eje de la economía costeña del Ecuador, algo que iría consolidándose a fines de siglo y desarrollándose hasta 1920 aproximadamente. No fue un proceso lineal pero tuvo una continuidad para determinar el contexto social, económico y político del Litoral Ecuatoriano y, más adelante, para impulsar cambios a nivel nacional.(11)

Todo ello al mismo tiempo que se promueven mejoras en los cultivos, aclimatación de nuevas plantas, obras de infraestructura, para racionalizar la producción.

Es a partir de 1870 que se produce un auge de la producción cacaotera, marcada por los siguientes elementos:

- Caída de exportación de productos ligados a la producción campesina
- Subida de los precios del cacao
- Incremento de la producción vinculado a nuevas migraciones serranas
- Nuevos mercados de exportación

31

A la sombra del sector cacaotero había crecido un embrionario sector bancario y el acuñamiento de la moneda y esto abría el camino a racionalizar la economía en dirección al desarrollo capitalista. La Ley de Monedas en 1881 y 1884 consagra el sucre, establece una relación de bimetallismo hasta que la crisis internacional de la plata lleva al patrón oro. Esos cambios servían para favorecer la circulación de mercancías.



Museo del Ingenio Azucarero Valdez

Por su lado, en la Sierra, la crisis de los obrajes, motivado en parte por las reformas borbónicas de libre comercio, hicieron que los terratenientes arremetieran contra los pequeños campesinos, y artesanos, buscando atraparlos en el seno de sus haciendas y quitándoles sus mercados locales, para obligarlos a aceptar las condiciones de la hacienda: un concertaje diferente, que no llega a la proletarización completa del campesino, sino a su control bajo el huasipungo.

32



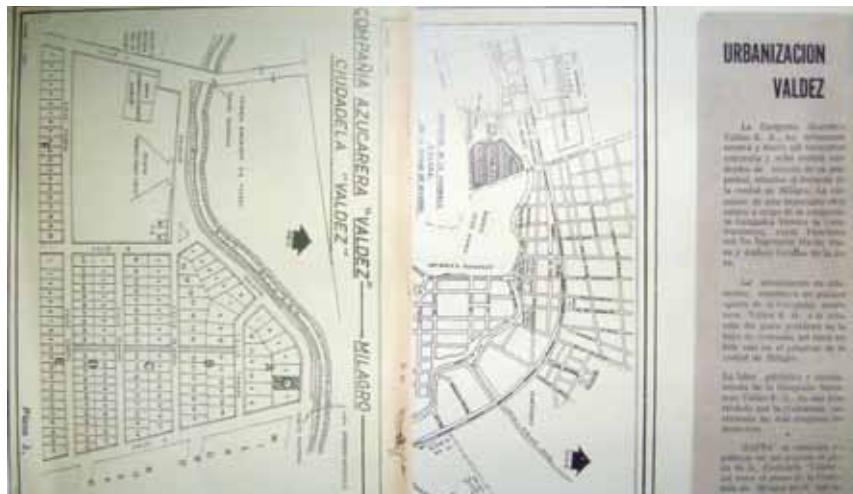
Museo del Ingenio Azucarero Valdez

En su pico de desarrollo, entre 1870 y 1920, se pudieron establecer al menos cuatro condiciones que marcarían la estructuración del sector campesino:

- La apropiación de grandes extensiones de tierra por parte de familias adineradas
- La transición de hacienda a plantación que se producía en el sector cacaotero
- La falta de fuerza de trabajo y la migración cambiante que la proveía desde la Sierra
- La articulación productiva-bancaria donde interactuaban grupos de poder en medio de deudas no pagadas e hipotecas cobradas y créditos para el agro.
- El enlace entre grupos económicos y poder político, en particular colgados del proyecto liberal y posteriormente de la Revolución Alfarista.

33

El conjunto de estos elementos conduciría a la configuración de una burguesía agroexportadora que pasa a hegemonizar el sector dominante, posponiendo al sector terrateniente y latifundista que lo precedió en la formación social colonial, aunque sin desaparecerlo.



Museo del Ingenio Azucarero Valdez

Pero la base de sustentación del nuevo sector económico estaba en la apropiación acelerada y avasalladora de tierras, desplazando campesinos o ampliándose a costa de amplias superficies no legalizadas en un contexto poco institucional. El cacao crecía favorecido por las características naturales de esas tierras. El hecho de crecer casi espontáneamente no evitó la necesidad de contratar fuerza de trabajo que aquí comienza a jugar como una variable que sería una constante y que marcaría no solo la producción cacaotera, sino de otros productos agrícolas: la relación con la fuerza de trabajo.

34



Museo del Ingenio Azucarero Valdez

Mientras los campesinos disminuían en cuanto a la posesión de tierras o a su desplazamiento muchas veces violento, la necesidad de trabajadores les daba una oportunidad de trabajo a los que permanecían. La figura del "sembrador", a quien se le entregaba un área de cultivo que debía sembrar y entregarla en fase de producción y por lo cual recibía como retribución la posibilidad de permanecer en ella, adecuar su vivienda, producir algunos productos de subsistencia y obtener ciertos suplidados o préstamos, sería la primera expresión del concertaje costeño. Después de seis o más años, el sembrador debía entregar las matas en producción a quien le permitió usar la tierra, por las cuales recibiría un pago por mata,

siempre que cumpliera las exigencias del hacendado. En ese punto, después de haberse endeudado para sobrevivir, el sembrador no recibía mayores beneficios, con lo cual estaba condenado a seguir siendo sembrador, puesto que no podía volver a ser campesino ya que la acumulación económica realizada, cuando ella existía, era imposible de permitirle comprar o recomprar sus tierras de las que había sido expulsado o que nunca tuvo.(12)



35

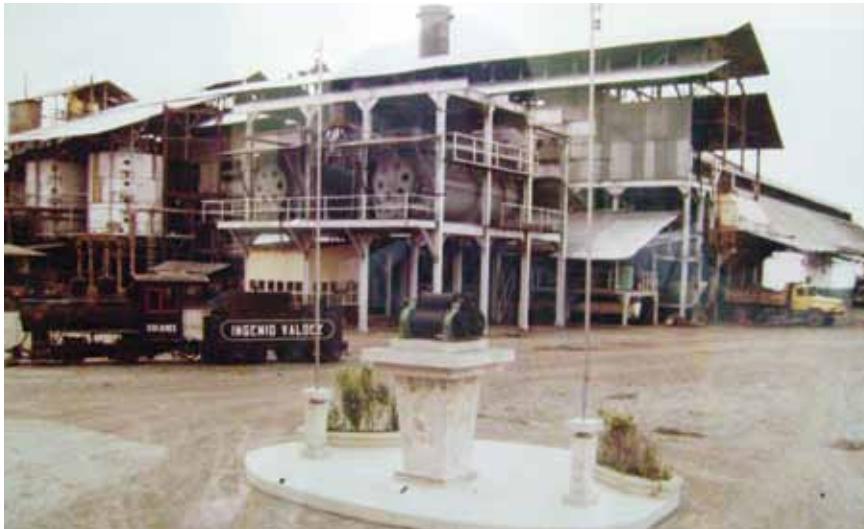
Museo del Ingenio Azucarero Valdez

Pero también había necesidad de jornaleros y hasta se utilizaban esclavos para realizar otras tareas como las de cosecha o transporte del producto para su secado o comercialización. Más adelante se llegaría hasta traer trabajadores asiáticos para disponer de mano de obra y, en el caso de la construcción de ferrocarril se contrataron trabajadores jamaiquinos en un número de alrededor de 4.000, que llegaron a ser disputados entre el Gobierno de Alfaro que construía el ferrocarril y las plantaciones existentes.

A pesar de que se les pagaba a estos trabajadores por sus actividades, las relaciones no se circunscribían a estas formas salariales, sino que se encuadraban en un marco precapitalista, complementado con medidas que tendían a asegurar esa fuerza de trabajo insuficiente para el crecimiento vertiginoso del sector. Medidas contra la vagancia, controles policiales y los préstamos de los propietarios, crea-

ban un cerco para encerrar a los trabajadores evitando su abandono del trabajo y comprometiéndolos a largo plazo.

36



Museo del Ingenio Azucarero Valdez

La falta de fuerza de trabajo en la Costa se resolvía parcialmente a través de la migración de la Sierra que vivía la crisis del obraje, pero requería de mecanismos que la ataran a la estrategia cacaotera.

Los esclavos, si bien se obtenían todavía, no eran una alternativa, menos aún cuando a nivel internacional se avanzaba hacia su abolición, ya que no calzaban exactamente con la nueva forma de producir que requería una fuerza de trabajo motivada también por aspectos salariales.(13)

El contexto de la hacienda admitía la presencia de esclavos pero se visualizaba que no podía ser esa la base de desarrollo del sector cuando hasta la misma hacienda como estructura productiva estaba siendo cuestionada en su capacidad de responder a las exigencias del mercado. Se imponía una combinación de estrategias que se proyectaba progresivamente a la adopción de formas salariales a costa de las relaciones precapitalistas. No obstante este proceso sería lento y

manejado de tal manera que incluso, dependiendo de las coyunturas, los propietarios podrían alternar o priorizar una u otra forma de manejo de la relación laboral.

Mientras la producción se basara en el uso de herramientas básicas como el machete y en la medida en que las inversiones fueran escasas, por un lado era posible manejar estas estrategias de uso de la fuerza de trabajo aunque, por otro, se dependía demasiado de la disponibilidad de la fuerza de trabajo. Con más razón cuando se perfilan propietarios llamados ausentistas, es decir que no permanecían en las haciendas y delegaban en mayordomos o administradores sus propiedades.

37



Museo del Ingenio Azucarero Valdez



Museo del Ingenio Azucarero Valdez

Según otros autores los ausentistas no fueron más que algunas familias que fueron a vivir a Francia, mientras que la mayoría permanecía en Guayaquil dadas las condiciones desfavorables que había en las plantaciones para permanecer en ellas.(14)

Un elemento propulsor del asalariamiento o semiasalariamiento se daba en este marco por el hecho de que las haciendas no producían bienes de subsistencia ni víveres ni ropa, lo que obligaba a comprarlos afuera y para lo que se requería dinero. Eso diferenciaba el desarrollo de las fuerzas productivas en Costa y Sierra ya que en este último caso, sí se producía dentro de la hacienda esos bienes de uso cotidiano, en proporciones mayores.

La trascendencia de estas diferencias no era poca: la necesidad de abastecer esas necesidades llevaba a crear respuestas que los comerciantes no tardaron en identificar y que aportó al desarrollo de otro componente de la nueva burguesía agro-exportadora: su enlace comercial.

Esta primera etapa de desarrollo del sector, tendría, al mismo tiempo los mismos condicionantes: la fuerza de trabajo era constantemente insuficiente en relación al crecimiento del sector, la migración de la Sierra fue disminuyendo, y las epidemias asolaban la Costa. La fiebre amarilla y otras enfermedades elevaron significativamente la mortalidad.

39

Es así que para 1870 la situación arriba a una serie de contradicciones que comienzan a fisurar el esquema mantenido. Aunque el tema de la fuerza de trabajo sigue siendo un denominador común, tal como lo sería mas adelante también, la disponibilidad de tierras que debían ser productivas para poder exportar de acuerdo a las necesidades del mercado mundial, la búsqueda de los sectores campesinos de disponer de sus tierras al no encontrar espacios en la dinámica agroexportadora existente hasta entonces, y la necesidad de crear áreas comerciales y de establecer núcleos bancarios para racionalizar el sector, exigieron replanteamientos. Esos replanteamientos no fueron solo económicos, sociales y productivos, sino también políticos ya que se requerían políticas y leyes que avalaran, posicionaran y permitieran decidir al sector cacaotero. De ahí que la relación con el poder político pasara a ser crecientemente una prioridad para los productores de cacao. De hecho, los procesos que condujeron al poder o a espacios de poder cada vez más amplios se hicieron en guerras que también contribuyeron a disminuir la población y con ello la fuerza de trabajo, por las muertes y heridos que generaban.

Según Chiriboga, había cuatro grupos étnicos : los indígenas, los mulatos libres (hijos de esclavos o negros), los blanco- mestizos y los esclavos mulatos o negros. El montubio, descripto por José de la Cuadra tenía características muy particulares y era el término que hacía referencia a combinaciones raciales aunque con perfil socio-cultural similar, muy diferentes al indígena y al cholo serranos.



Museo del Ingenio Azucarero Valdez

Al desembocar en gobiernos liberales las disputas entre las distintas fracciones burguesas, producían cambios legales importantes, aunque sus consecuencias y aplicación definitivas llevarían más tiempo que la decisión en sí misma. La manumisión de esclavos, la exención de la contribución a los indígenas, entre otras fueron leyes surgidas al amparo de esos Gobiernos liberales y comenzaron a cumplirse lenta o de manera distorsionada y el concertaje recién se eliminó cuando desapareció la prisión por deudas, aunque estaba prohibido ya desde la Constitución de 1906 en su artículo 128.

Otro factor que influiría en la recomposición de la fuerza de trabajo y en su disponibilidad, fueron los cambios en la economía de la Sierra donde, después de la crisis obrajera, se produjo un proceso de desarrollo del artesanado, lo cual contribuyó a retener la fuerza de trabajo. Por ello, al mismo tiempo que en la Sierra se chocaba con intereses terratenientes que no deseaban su desarrollo a costa de sus necesidades de fuerza de trabajo, en la Costa esta situación conducía a redoblar las formas de concertación adquiriendo cada vez formas más coercitivas.

Este marco denominado concertaje, estaba montado sobre la escasez de mano de obra y para obtenerla, controlarla, retenerla y evitar su falta, por un lado olvidaba a pagar salarios crecientes y, si bien desarrollaba formas de extorsión, no garantizaba una estabilidad de los trabajadores concertados. Nuevas formas de resistencia surgirían como la fuga o el ingreso de los mismos a las montoneras liberales buscando en el cambio político la reivindicación que no lograban mediante su poder de negociación. Tampoco faltaron casos de constitución de grupos destinados a saquear propiedades, denominados bandolerismo social.

El concertaje fue el marco de las relaciones obrero-patronales de esa etapa. El concertaje consistía en que el patrono llegaba a un trato con el trabajador mediante el cual este recibía una suma de dinero y un terreno donde podía trabajar lo para sí mismo, pero estaba disponible permanentemente y cuando lo necesitare el patrón. Podía hacer de "sembrador" o de "cosechador", pero las peores tareas se les daban a los conciertos y consistía fundamentalmente en abrir trochas y despejar terrenos para realizar el sembrío. Aunque no se encuentra una definición más precisa del mismo, sí se identifican los componentes y mecanismos a través de los cuales se realiza:

- Falta de Fuerza de Trabajo
- Migración y movilidad laboral
- Ausencia de instituciones y leyes laborales específicas
- Insuficiente desarrollo de las fuerzas productivas

Todo ello permitía que las empresas cumplieran el rol de instituciones, que las leyes se hicieran a nivel local o regional, que las empresas pudieran combinar formas precapitalistas con formas salariales pero también que los trabajadores pudieran negociar salarios elevados y que desarrollaran mecanismos de resistencia como los ya mencionados. Mediante esa modalidad el propietario seguía beneficiándose de una renta en trabajo mediante la exigencia a los trabajadores de hacer tareas no pagadas.

Los inicios del sector azucarero.-

Con la crisis del cacao esta situación comienza a cambiar. A la par de la quiebra o el abandono de tierras que incluye grandes haciendas, otros ex -cacaoteros buscan formas de plantación más racionales a la lógica capitalista. También surgen condiciones para productores que buscan diversificarse o emprender nuevos proyectos. Es así que en algunos casos los propietarios que veían caer sus negocios optan por incluir en su estrategia la producción azucarera y otros lo hacen desde el sector comercial también afectado, aunque en menor medida por la misma crisis del cacao. Cabe mencionar aquí que la relación entre la producción cacaotera y la producción azucarera es lejana desde el punto de vista de su integración, razón por la cual este no fue el argumento fundamental para volcarse a la producción de azúcar. El azúcar sólo era un edulcorante no imprescindible para la exportación del cacao sin elaborar, luego se volvería complementario cuando comenzó la producción fabril de chocolate.

Esto conlleva, por el lado empresarial a dos aspectos que se habían dado en la producción cacaotera: uno sería en la relación con los bancos y el otro en relación con el poder político.

En el primer caso hubo bancos que, a través de las deudas contraídas por los cacaoteros durante la crisis se hicieron de sus propiedades y montaron empresas vinculadas con la Compañía del Litoral, constituida a tal efecto por banqueros y sus aliados, y que encaraban la nueva producción, como fue en el caso del Ingenio San Carlos.

En el segundo caso seguían apostando a los gobiernos liberales como forma de legitimar su desarrollo propio. Por ello se aliaban a tendencias liberales que se correspondían con sus necesidades. Es así que, si bien al principio apoyaban a Alfaro, progresivamente se fueron desplazando hacia las tendencias de Plaza, más conciliadoras y en puente con los terratenientes serranos.

Pero, a su vez, estas dos características los llevaban, como grupo azucarero a embarcarse en una dinámica diferente a la del sector cacaotero. Por un lado, a la necesidad de guiar sus estrategias en base a la industrialización, por otro a la necesidad de mirar al mercado interno y finalmente a adoptar formas capitalistas salariales en su relación con la fuerza de trabajo. Las importaciones y los precios demostraban que había condiciones para su desarrollo. **Cuadro No. 6 y 7**

CUADRO No. 6 IMPORTACIÓN DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS EN ALGUNOS AÑOS EN QUINTALES DE 100 LBS					
PRODUCTO	1846	1880	1904	1911	1916
Arroz	93,00	3.996,00	113.767,00	175.162,00	51.722,00
Azúcar	105,00	11.494,00	135,00	33.970,00	6.328,00
Cebollas	-	5.543,00	7.245,00	2.418,00	-
Fréjoles	-	60,00	4.814,00	1.342,00	8.095,00
Harina de Trigo	7.197,00	48.125,00	70.993,00	145.923,00	-
Manteca	526,00	22.807,00	46.703,00	49.480,00	-
Papas	-	482,50	(17,00)	-	5,00
Sémola	-	32,60	29.085,00	467,00	-

a) No hay datos de algunos productos
b) Comprende garbanzos, lentejas, etc.

Fuente: Ministerio de Hacienda 1846, Ministerio de Hacienda 1880, Ministerio de Hacienda 1905, Boletín Estadístico 1911, Comercio Exterior 1925, Jorge Trujillo 1978

CUADRO No. 7 ALZA DE PRECIOS DE ARTÍCULOS DE SUBSISTENCIA EN GUAYAQUIL PRECIO POR QUINTAL			
PRODUCTO	1914	1920	AUMENTO
Fideos	25	35	40%
Arroz	8	11	38%
Papas	4	8	100%
Sal	3,7	5	51%
Manteca	46	78	95%
Azúcar	7	21	200%
Harina	10	21	110%
7 Productos	103,7	179	73%

Fuente: Víctor Emilio Estrada "Moratoria o Conservación" 1921

Es decir que las formas previas de concertaje ya no podían reproducirse de la misma manera. Ahora se desarrollaba un proceso de institucionalización incipiente o de Gobierno fuerte, surgieron normas legales acordes a la necesidad industrial, entre ellas la Ley de Fomento Industrial. Los trabajadores, a pesar de que eran predominantemente artesanos, influidos por las ideas anarquistas, socialistas y comunistas de esos años y motivados por dirigentes de otros países, comenzaban a plantear reivindicaciones de clase como las 8 horas, salarios, etc. y a constituir organizaciones sindicales como fue primero la Confederación Obrera del Guayas (1905) y luego la Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana (1920).

44

Las huelgas empiezan en 1896 con los carpinteros, en 1899 seguirían los panaderos. A partir de 1906 toma fuerza la huelga. Nueve de las once huelgas decretadas entre 1896 y 1920, parten en 1906.

La primera huelga azucarera mencionada es la de Valdez en 1916, por aumento de salarios y respeto a las ocho horas de trabajo.

Es notable el hecho de que en 1922 esta organización sindical planteara entre sus reivindicaciones, un día antes del trágico 15 de Noviembre, "abolir los monopolios de la sal, tabaco y el trust del azúcar". (15)

Imbabura presenta otra realidad: la zona tropical, del Valle del Chota, se dedica a la producción de azúcar bajo formas abiertamente esclavistas, incluso en las plantaciones de la Iglesia que las dominaron hasta 1767, año en que fueron expulsados los jesuitas. Posteriormente se mantendrían los esquemas, a pesar de la Ley de Manumisión, la cual no se aplicaría inmediatamente. Y cuando se la comienza a aplicar no se pasa a la proletarización, sino a nuevas formas de concertaje, que empiezan por el pago al esclavista del precio del esclavo que se hace a cargo del Estado. Todo ello en el marco de la consolidación de la hacienda.

En Azuay también comienza a producirse azúcar en las estribaciones occidentales de Cañar.

En Catamayo, Loja, también se producía azúcar utilizando esclavos por lo que con la manumisión aquellos se dispersaron y llevaron al abandono de ese sector.

Los mecanismos del capitalismo creciente que se desplegaba se asentaban cada vez más en el nivel de precios, utilidad neta y expansión de la producción y en el hecho de que la tierra le permite captar una renta al menos igual a la tasa de interés. Por lo tanto, los cacaoteros sea mediante la Renta diferencial, sea por la fertilidad o por la Renta de monopolio que tenían al controlar el 25.50% de la producción mundial, se obtenían grandes utilidades. De esa forma los cacaoteros podían dirigirse, en momentos de crisis a incursiones en otros sectores económicos por la tasa de acumulación obtenida previamente.

Hay que considerar también que a partir de la eliminación de los diezmos que grababan la planta de cacao, no se graba la producción, sino la exportación y que la diferenciación se produce de acuerdo a la disponibilidad de tierras y de recursos financieros para la inversión.

La emergencia del sector azucarero se da entonces al interior de una fracción económica diferente a la cacaotera y más ligada al mercado interno, aunque nunca abandonaría y llegaría en algunas coyunturas de altos precios internacionales del azúcar, a privilegiar la posible exportación, incluso desabasteciendo el mercado local. **Cuadros No. 8 y 9.**

CUADRO No.8 PRODUCCIÓN MUNDIAL DE AZÚCAR EN CRUDO 1913-1921 (En miles de toneladas métricas)		
AÑO	Producción Mundial de Azúcar y Caña	Producción Mundial de Azúcar de remolacha
1913 - 14	11.094	9.015
1914 - 15	11.266	8.271
1915 - 16	11.642	6.121
1916 - 17	12.600	5.840
1917 - 18	13.549	5.109
1918 - 19	13.054	4.405
1919 - 20	13.590	3.333
1920 - 21	14.514	4.900

Fuente: Mikusch, Gustav. "Azúcar" Revista Comisión Nacional de Azúcar; año 2, No. 3 Quito, Ecuador, 1971. pág. 100.

CUADRO No.9 SITUACIÓN DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN EL AÑO DE 1922	
INGENIOS	PRODUCCIÓN ANUAL
Valdés	90.000 quintales
San Carlos	46.000 quintales
Luz María	24.000 quintales
Adelina María	19.000 quintales
Inés María	18.000 quintales
Rocafuerte	17.000 quintales
Supaipungo	12.000 quintales
El Cóndor	13.000 quintales
Eulalia	10.000 quintales
Santa Ana	5.000 quintales
Chonana	5.000 quintales
Esperanza	4.000 quintales
San Pablo	17.000 quintales
La Compañía	9.000 quintales

Fuente: La Asociación de Agricultores del Ecuador,
La Agricultura de la Costa Ecuatoriana 1923-24

Sin embargo, y mostrando que esa no era la dinámica dominante, el propio marco político y legal lo hizo volver atrás estratégicamente en sus afanes. Así sucedió por ejemplo en 1916 cuando el gobierno de turno prohibió la exportación de azúcar y obligó a abastecer el mercado local. En el mismo año, una huelga de trabajadores del Ingenio Valdez actualizó la lucha por las demandas incumplidas de aumentos salariales y ocho horas de trabajo.(Matute, 2012).

La situación mencionada tuvo dos ejemplos diferentes pero que en su conjunto reflejaron estas condiciones. El Ingenio Valdez y el Ingenio San Carlos, como dos expresiones más importantes de la agroindustria azucarera de esos años fueron

atravesados por esas contradicciones y aunque sus respuestas como ingenios fueron diferentes, ambas coincidieron en utilizar las facilidades del proceso vigente, que permitía aprovechar la importancia de este producto de primera necesidad en la población ecuatoriana. Entre ellos, créditos a bajo interés, libertad para fijar las reglas de juego en la contratación laboral y aumento del consumo de azúcar.



Como se puede comprender, hasta esos años, la mayor parte de productos de consumo diario provenían del exterior. Entre ellos el azúcar, que llegaba desde Perú. Los pocos intentos de producirla, como el Ingenio Azucarero San Pablo, en Babahoyo, también se limitaban por la falta de fuerza de trabajo que pudiendo emplear 300 a 400 trabajadores solo ocupaban 80 a 100. (Informe del Gobernador de Los Ríos, 1875, e Informes del Ministro del Interior, 1875, citado por Manuel Chiriboga). Otros ingenios más pequeños tampoco logran sobrevivir.

Cuando se abren las importaciones, los productos se encarecen, entre ellos el azúcar, y por lo tanto deben pagar más salario a la fuerza de trabajo.

Pero, al mismo tiempo, y por la necesidad de tener el control de la fuerza de trabajo los requisitos para emplearse en el sector seguían aumentando para los trabajadores:

- Presentación de boletas de compromiso firmadas con el patrono que lo contrataba
- Permisos escritos para cambiar de patrono, emitidas por el patrono anterior
- Emisión de órdenes de captura de quienes no cumplan los requisitos de estar concertados
- Comprobación de haber pagado sus deudas con patronos anteriores para ser recontratados
- Reporte como vago de quien no estuviese concertado.

48

Otra presión sobre los campesinos indígenas era el pago de diezmos al gobierno que se volvían impagables conduciendo a la elección de los campesinos a concertarse o emplearse por salarios de miseria.

Hacia 1890 el marco jurídico coercitivo o condenatorio se había restringido en algunos aspectos pero se había ampliado directa o indirectamente para retener y controlar la fuerza de trabajo:

- Leyes sobre esclavos (abolida en 1851 por José María Urbina)
- Leyes sobre concertaje (Ley de Régimen Municipal desde 1863)
- Reglamento de Policía (desde 1847)
- Leyes contra la vagancia y mendicidad
- Leyes expoliadoras contra el campesino artesano
- Las leyes de contribución personal de Indígenas (abolida en 1857)
- Ley de contribución General
- Ley de contribución de trabajo subsidiario (abolida en 1895)
- Leyes sobre cobro de alcabalas e hipotecas y Función de los Protectores
- Cumplimiento de los ejercicios doctrinales de la Guardia Nacional
- Los Diezmos y los Diezmeros (abolida en 1889)

- Leyes sobre cercamientos de propiedades
- Leyes sobre Tierras Baldías
- Leyes sobre remates de Tierras de resguardo
- Incluso al venderse o arrendarse las haciendas se incluían los peones que allí laboraban.

Es decir que se había ido construyendo una plataforma legal que retenía al trabajador y lo controlaba férreamente. Desmontar esa plataforma no fue posible sólo con las leyes. Aún después de declaradas insubsistentes fueron necesarias varias décadas, luchas y condiciones económicas y sociales progresivas para que fueran aplicadas.

49

En síntesis, el surgimiento de la industria azucarera ecuatoriana debe contextualizarse en el Ecuador de fines del Siglo XIX. Era el momento de la crisis de la producción cacaotera que produjo un impacto agrícola, social y político trascendente. Desde el punto de vista agrícola, los problemas de plagas (Escoba de Bruja y Monilia) y el manejo a distancia de las plantaciones por parte de los productores, no solo afectó de manera generalizada el sector, sino que llevó a la ruina a muchos productores, devastó los campos y socialmente produjo un excedente de mano de obra transitorio. En lo político puso en crisis la estructura agro-bancaria de un sector de poder hegemónico del Ecuador. Las consecuencias se multiplicarían a partir de entonces y los problemas desencadenaron crisis a nivel de las distintas fracciones burguesas en el poder. La inestabilidad política fue permanente y los enfrentamientos y alianzas se modificaban rápidamente. En ese marco, algunos sectores empresariales procedieron a buscar resquicios para su desarrollo. Uno de ellos fue el sector azucarero que comenzó con la compra de tierras antes dedicadas al cacao y que procedió a acumularla para utilizarla para producir caña de azúcar.

La inversión extranjera no era fundamental ya que el modo de producción rudimentario requería de poco capital orgánico. Por eso fueron pocos los grandes propietarios asociados al capital extranjero aunque este racionalizaba la producción por sus exigencias productivas y orientaba la producción no solo en base a la renta (sea del suelo como del trabajo), sino a la ganancia.

Simultáneamente se preparaba la Revolución Alfarista representando una fracción burguesa que buscaba desplazar al sector conservador proponiendo alternativas liberales progresivas tendiendo a la modernización del Estado. El programa contemplaba la separación de la Iglesia del Estado, cambios en la economía, la continuación de la construcción del ferrocarril y la aplicación de medidas de articulación nacional de la economía. La preocupación por el desarrollo o fomento industrial estuvo igualmente presente.(16)

50

Pero uno de los desafíos más importantes que tuvo fue el de buscar respuestas al llamado concertaje. El concertaje sucedió a la esclavitud, cuya manumisión se dió legalmente en la década de 1850 por Decreto del Presidente José María Urbina, pero que se fue aplicando paulatinamente y fue reemplazado por esta forma de arreglo entre empresarios y trabajadores. Debido a la articulación de la producción cacaotera con el mercado mundial las relaciones salariales se iban introduciendo progresivamente ya que esa relación económica internacional modificaba también la formación social ecuatoriana generando e introduciendo paulatinamente relaciones capitalistas y salariales. Sin embargo, estas relaciones no eran fijas, ni generalizadas: variaban de acuerdo a las necesidades de la producción y a la disponibilidad de trabajadores a nivel local. Justamente este es un punto crucial en dichas relaciones. La fuerza de trabajo escaseaba por diversos motivos. Desde la elevada mortalidad de personas producto de epidemias de fiebre amarilla, cólera, y otras, hasta la dispersión de los trabajadores, hacían difícil contar con fuerza de trabajo suficiente. La migración desde la Sierra no era tan amplia como para sustituir las carencias de la Costa y eso complicaba aun más el panorama. El concierto se montaba en esas contradicciones: por un lado se ofrecía un pago y por otro un sitio de habitación y producción propia, aunque no de las características propias del terreno entregado, como lo fuera con el huasipungo. Pero también se creaban condiciones alrededor de ese núcleo que pretendían salvaguardar o mejorar los ingresos de los dueños de las plantaciones: se daban préstamos a los trabajadores que después estos no podían pagar, se obligaba a comprar en las tiendas de abasto de las empresas, etc., es decir se buscaba con ello aprovechar también el consumo de los trabajadores y aún más, usufructuar de manera usuraria con los pocos ingresos de los trabajadores.

Los pueblos cacaoteros eran centros comerciales, lugar de compra de viveres y fuerza de trabajo, había servicios para la plantación, reclutaban administradores y hasta guardianes. Los trabajadores comían en las tiendas que eran, además, comedores. La recreación actuaba como otro mecanismo de control por que se endeudaban para tenerla. En la mayor parte de esas áreas las empresas tenían alguna influencia o se aliaban con los comerciantes que los manejaban.

También la economía de mercancías comienza a definir el salario y ella depende cada vez más del mercado mundial, contribuyendo a dar un marco creciente de relaciones salariales.

51

Algunos efectos colaterales no fueron poco importantes: por ejemplo, muchos trabajadores endeudados y sin posibilidad de pagar, huian de las plantaciones y se sumaban a las motoneras alfaristas, otros migraban, otros se resistían en base a la eliminación que se había hecho de la prisión por deudas, y los que se quedaban debían realizar todo tipo de estrategias para sobrevivir, sea integrando a sus familias, sea aumentando los compromisos y dependencia con sus patronos. Se llega así hasta el establecimiento de medidas policiales como la de exigir un certificado de haber dejado de ser esclavo para conseguir trabajo o la fijación de penas por el delito de holgazanería.

En la migración libre que vienen en familia, venden sus propiedades en la Sierra y se trasladan a la Costa. En la migración forzada, en cambio, el plantador le pagaba sus deudas pero lo comprometía por su endeudamiento aunque le pagaba un salario mejor que en la Sierra. Una tercera forma era mediante los enganchadores quienes a través de sus vínculos, incluso familiares, atraían trabajadores a las plantaciones. Ganaban S/1. a S/1.20 diario, que era insuficiente pero acorde al período e incluso mayor al promedio.

Pero las enfermedades de la Costa que afectaban a los trabajadores serranos, tales como disentería, tuberculosis, paludismo, peste, afecciones hepáticas y cardíacas, cólera, bubónica, eran una real dificultad para adaptarse y sobrevivir o resistirlas. La enfermedad era así otro costo a pagar por parte de los trabajadores.

El Salario era de S/6 a S/20 semanal y apenas alcanzaba para vivir, aunque la expectativa de vida era de 32 años, la mortalidad infantil era de alrededor del 32%.

Aún así ya había más jornaleros que sembradores al llegar a 1926, lo que indicaba que las plantaciones podían ofrecer mejores condiciones que otras actividades laborales.

Tanto el endeudamiento como la redención de cultivos eran los mecanismos adaptados para la acumulación capitalista obteniendo beneficios de la renta en trabajo además de la renta del suelo o diferencial o natural.

52

Ese contexto de acaparamiento de tierras, aprovechamiento de la coyuntura política con la cual estaban enlazados los viejos y nuevos terratenientes, y relaciones complejas con la fuerza de trabajo marcó el comienzo de la producción azucarera a mayor escala.

La influencia de la Revolución Alfarista.-

La Revolución Alfarista propuso y fijó parámetros para eliminar el concertaje que de alguna manera fueron avances en las relaciones existentes hasta entonces, sobre todo por que empujó a relaciones salariales más claras, coherentes con su proyecto político, pero que no fueron suficientes para eliminarlas. Eloy Alfaro los llamaba esclavos disimulados a quienes eran aún controlados bajo estas medidas represivas.

El mismo arrastró contingentes de jornaleros con la promesa de eliminar sus deudas de concertaje y surgieron también brotes puntuales como el de grupos trabajadores del Ingenio Valdez liberados de la deuda para asociarse al movimiento revolucionario.

También se dieron expresiones como cuando un destacamento de los montoneros conchistas en cierto momento atacó al Ingenio San Carlos robándose dinero

y azúcar. Sin embargo las formas personalizadas de relación entre patronos o capataces y administradores y trabajadores influían para evitar las huelgas y paros generalizados.

Con Alfaro, a pesar de establecerse medidas tendientes a cambiar las relaciones laborales, no termina el concertaje, en 1895, sino que recién 25 años después se dan pasos significativos en ese sentido. No obstante, solo en 1964, con la Ley de Reforma Agraria de la Dictadura Militar se prohíbe toda relación precaria (Ley contra el precarismo).

Se marca allí un paso más en dirección a relaciones salariales por que se fijaba la división del trabajo, los horarios, la organización y la contabilidad. Comienzan simultáneamente los cambios tecnológicos, elección de nuevas variedades, y cambios en la organización del trabajo. En 1912 se reaniman esas luchas obreras y se agudizan en 1916 y finalmente en 1918 se establecen las 8 horas y se decreta la abolición del concertaje.

El Gobierno Liberal confirma de esa manera retardada la alianza entre el capital comercial y los exportadores, alejándose del mercantilismo simple.

Pero había dos sectores liberales, uno más radical que propone reivindicaciones progresivas, confrontado regionalmente con la Sierra y otro ligado a la estructura oligárquica anterior y que busca aliarse a los terratenientes serranos.

Los plantadores no escatimaban esfuerzos para obtener fuerza de trabajo: Eloy Alfaro, en 1900, debe emitir un decreto por el cual faculta para capturar a trabajadores jamaiquinos que fueran traídos para construir el ferrocarril pero que se los empleaba en las plantaciones y además se multaba a quienes lo hacían.

No pocas veces se formaron grupos de guardianes para perseguir a los jornaleros fugados o evitar que lo hagan, ante la poca estructura estatal o policial existente.

Por eso se encuentra incluso el llamado manguereo, que es una introducción tecnológica que expulsa al sembrador por que no le permite tener cultivos de sub-

sistencia ya que mediante el mismo puede dar mantenimiento a extensiones más amplias de tierra que limitan su trabajo familiar. Ello pone en evidencia también el carácter del Sembrador que era una mezcla de destajo frente al patrono y de servilismo por los cultivos de subsistencia. A través del mismo se producía una renta en trabajo y en especies.(17)

54

El escenario era complementario: Trabajo con herramientas compradas o elaboradas por el trabajador en donde primaba la cooperación simple en la relación sembrador-jornalero. Jornalero, con una producción más compleja, que incluía arados, lanchas a vapor, ferrocarril, cajas de secamiento, abono, y otros que prefieren el manguereo lo cual, vinculado al capital extranjero o nacional, mejora la productividad.(18)

Allí comienza también parentesco entre cacao y azúcar: hay varios tipos de Cacao que usan más o menos azúcar: si el precio de esta sube, se usa un cacao que exija menos edulcorante.



Evolución del sector azucarero desde fines de 1800 a comienzos del 2000.-



55

La industria azucarera del Ecuador se inicia en 1881 con el Ingenio San Pablo. En 1884 comienza el Ingenio Valdez y a continuación se desarrollan 17 nuevos ingenios distribuidos en todo el país. Técnicamente, por la tecnología adoptada, el surgimiento de Valdez muestra la instalación de una estructura de industria que no tenían los restantes ingenios. Nuevos aditamentos para extraer el alcohol o guarapo incorporaron otras variantes técnicas que hicieron del Ingenio Valdez uno de los más desarrollados para sus tiempos, alrededor de 1912. De comerciante frustrado por el gran incendio de Guayaquil a productor agrícola, el impulso del emprendedor Rafael Valdez fue un salto audaz para el momento. Los primeros resultados de producción de caña dieron sustento al emprendimiento y promovieron formas de relación con la fuerza de trabajo que se consolidarían posteriormente. Valdez buscó superar el concertaje en su empresa y comenzó a pagar salarios. Adicionalmente impulsó la electrificación a partir de la energía

producida en el ingenio, la cual alumbraba la Ciudad de Milagro. La incorporación del ferrocarril fue otro elemento impulsor al facilitar el transporte. A la muerte de su mentor, se forma una nueva sociedad familiar que en 1922 pasaría a ser Compañía Azucarera Valdez. La empresa se fortalece y establece relaciones con los trabajadores que, según la empresa, se adelantan a las conquistas logradas por la Revolución Juliana, la cual se daría recién en 1925 y fue liderada por oficiales jóvenes de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas. Es así que los trabajadores cuentan con viviendas, servicios médicos, comisariatos, alimentación durante la jornada de trabajo, escuela para sus hijos y material escolar gratuito, asistencia médica para ellos y sus familiares, vacaciones, becas para los hijos de los trabajadores, jubilación patronal, póliza de seguro de vida y escalafón. Además tres bonificaciones: a) una anual, b) otra para los meses antes de la zafra y c) en función de la productividad. Arroz, azúcar y papas se vendían a 1, 0.80 y 0.60 sucre, respectivamente!. Asociación Obrera "Rafael Valdez", 9 organizaciones clasistas, dos sociales y 4 deportivas fueron expresión de esas características del nuevo sistema productivo establecido. Para su momento, esta aceptación de la organización de los trabajadores era adelantada aunque constituía parte del modelo productivo. Sin embargo hizo falta la huelga de los trabajadores de Valdez en 1916 para que finalmente se establecieran las ocho horas de trabajo de manera definitiva.





57





Por lo que vemos la industria azucarera emergió a partir de tres factores específicos:

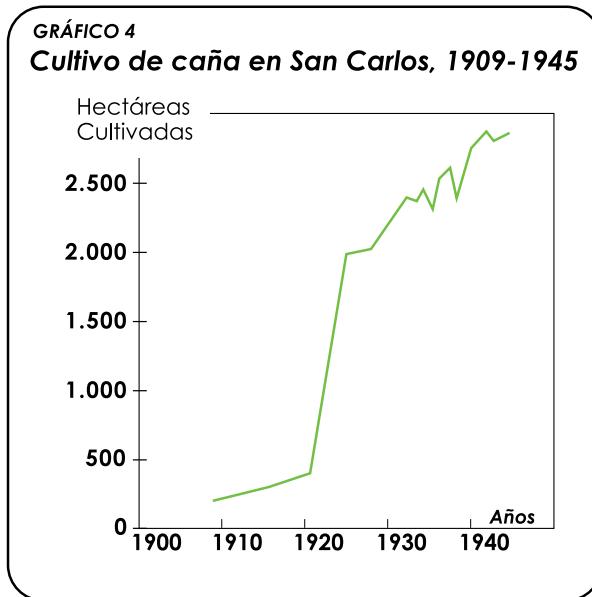
- La articulación política del sector con la banca y la industria y el comercio (eso se relieva en la persona del Sr. Valdez, primer propietario del Ingenio del mismo nombre) y el destaque de su pensamiento liberal y apoyó al movimiento de Eloy Alfaro.
- Las inversiones inicialmente familiares, y
- Las migraciones

La relación de los azucareros con la política se da a través de los grupos de poder de Guayaquil especialmente pero en correa de trasmisión con el liberalismo que, en su momento, abrió las puertas a alianzas e incluso tuvo en su programa aspectos industriales tendientes a estimular al sector sea a través de créditos sea a través de obras de infraestructura o servicios en donde se servía de la energía eléctrica o le aportaba con el ferrocarril que fue el medio para la ocupación del mercado nacional de la industria azucarera milagreña.

De lo que se puede rescatar como información es notable la composición familiar en el caso de Valdez, donde del gestor de la empresa se pasó a su conyuge y de ella a sus hijos, alcanzado una estructura realmente empresarial formal en el año 1922.(19)

El Ingenio San Carlos comienza posteriormente, en 1897, con una estructura empresarial, menos familiar y volcada a competir con los ingenios preexistentes, como sucede hasta ahora. Su origen está atado a la relación con las cúpulas bancarias y políticas aunque reconoce mecanismos salariales, prioriza el desarrollo tecnológico y las inversiones y se centra en el desarrollo de la productividad.

59



Fuentes: Datos del archivo del ingenio San Carlos;
 Elaboración: Carola Lentz

Los antiguos accionistas del Banco Comercial se constituyen en la Sociedad Agrícola Industrial San Carlos. Luego del embargo del gran ingenio azucarero otros grupos incentivarán el desarrollo de nuevos bancos.

Carlos Lynch comenzó comprando tierras en 1893, luego un trapiche que comenzó a funcionar en 1897 y en 1905 modernizó las instalaciones. En 1915 se mejoró sensiblemente la estructura interna del ingenio, pero todo ello se hacía mediante un fuerte endeudamiento con el Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil. Al no poder pagar esa deuda el ingenio pasó a poder del Banco en 1923 que, a través de la Compañía del Litoral que no era mas que una forma de funcionar como empresa, la asumió. Sin embargo, hasta 1922 la producción era todavía pequeña (530 hectáreas en 1922). Bajo las nuevas condiciones el impulso fue importante y alrededor de 1930 ya producía 280.999 quintales de azúcar y contrataba 1.061 trabajadores entre cortadores, llenadores y linieros y entre 100 y 200 carrilianos (que empujaban los vagones y mantenían las líneas férreas fijas del ferrocarril interno de la empresa.) Contrataban campesinos parcelarios sobretodo de Cañar, Azuay y Tungurahua. Estos eran considerados fornidos y aptos como linieros, y los de Cañar y Azuay eran ágiles y buenos para el machete.



En 1940 comienza un nuevo boom del azúcar que se desencadenaría sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial. Hay un fuerte impulso a la compra de tierras, en parte tomada de campesinos vecinos.

La fuerza de trabajo empleada en la fábrica del Ingenio San Carlos crece el 150% en 1940 y entre los trabajadores del campo el crecimiento era entre el 50 y 100%. En 1940 comienzan a llegar migrantes del Chimborazo, sea por razones de parentesco o mediante los enganchadores. En ese año llegaban a 600 los trabajadores de la Sierra que eran utilizados en tareas de cultivo, preparación de siembra, cuidado de acequias y canales de riego, mantenimiento del ferrocarril, pero la característica diferencial era que los macheteros ganaban el doble que ellos.

En 1961 la empresa contrata asesores americanos que introducen importantes mejoras y cambios tecnológicos que, sin embargo, no bajan el número de trabajadores contratados ya que se produce simultáneamente una ampliación de las áreas cultivadas. Entre ello se avanza no solo en mecanizar, sino en uso de abonos, mejora del riego, rehabilitación de la tierra, construcción de caminos que reemplazarían al ferrocarril permitiendo el ingreso de los camiones.(20)

En 1950 había entre 1500 y 1700 trabajadores que cortaban individualmente alrededor de cinco toneladas diarias de caña.



Un ejemplo al respecto en relación a los trabajadores es que recién en 1940 se reconocen las ocho horas de trabajo y al Comité de Empresa como representante de los trabajadores. Disponiendo de tierra, movilizando capital y vinculados al sector financiero, se vehiculizó un proyecto de modernización azucarero que tuvo gran transcendencia posterior. Mientras tanto acudían a enganchadores, especie de contratistas que proveían trabajadores serranos y que decidían las condiciones de trabajo de los trabajadores que se acercaban a la empresa.(21)

En ambos casos la diferencia entre trabajadores de fábrica y de campo ya era notable.

62



A partir del año 40 el desarrollo de estos dos ingenios se centra en el mejoramiento del transporte, la utilización de abonos, la instalación de sistemas de riego artificial y el desarrollo del ferrocarril interno.

Las condiciones iniciales que permitieron el despegue del sector azucarero fueron la fertilidad del suelo y las inversiones iniciales en tecnología, por lo menos hasta 1920.

Estos dos grupos, a los cuales se les uniría posteriormente el Ingenio AZTRA fueron constituyéndose así en parte de una fracción burguesa que si bien mantenía nexos con ciertos capitales extranjeros, sea por su origen como por su mercado, respondían a características más cercanas a una burguesía nacional.

Según Rafael Guerrero, es posible identificar varias fases en el desarrollo de la industria azucarera en el Ecuador entre 1900 y 1954. Ellas son, sintéticamente:



63

- 1) Una primera fase en donde la crisis de la producción cacaotera conlleva a que se empiece a buscar alternativas productivas y se incorpore el azúcar como complemento de la producción de cacao. La base de esta estrategia es la compra de tierras durante la crisis y después de la crisis ante la devastación producida por aquellas en amplias extensiones. Simultáneamente se presenta por un lado un gran desempleo y por otro la dificultad de absorberlo en un contexto todavía incipiente de desarrollo. Una de las modalidades adoptadas es aprovecharse del concertaje, relación informal que si bien reconoce un aporte económico, también busca una renta proveniente del trabajo no pagado. Esta fase que va desde aproximadamente 1870 hasta comienzos de 1900 presenta un desarrollo que, sin embargo, fue muy limita-

do para el sector azucarero y aparece como una combinación de desarrollo complementario con el cacao y de transición hacia la instalación definitiva del sector azucarero. Todos se quejaban de la falta de trabajadores quienes expulsados de las plantaciones cacaoteras o acechados por las epidemias mortales de la época y había escasez de fuerza de trabajo libre. En última instancia se presentaba el dilema de crecer pero con costos elevados de inversión y sin poder explotar a los trabajadores como lo hubieran deseado y necesitado para hacer su proceso de acumulación. Además los ingenios no podían atreverse a disputar el mercado mundial ya que competidores como Cuba eran muy fuertes, por ejemplo, en el mercado norteamericano adonde mas fácilmente se podrían enviar los productos. Es decir que también el bajo precio del azúcar en el mercado internacional era una limitante para desafíos importantes del crecimiento del sector azucarero.



- 2) La caída definitiva de los exportadores cacaoteros repercute también a nivel financiero ya que los bancos incautan las propiedades de los mismos y pasan a jugar un rol aún más amplio del que tenían: ahora eran también terratenientes. Empresarios nuevos, socios y autoridades del Banco Comercial y Agrícola y participan del reparto de tierras y se alían en el impulso a la producción azucarera. Aumenta la demanda de fuerza de trabajo, pero

ahora nuevamente escasean los trabajadores. Se abren entonces dos estrategias: una, la de presionar o forzar a los campesinos a la proletarización mediante la compra de sus tierras o su desplazamiento y la otra, entrar en un proceso de formalización de trabajadores apostando al salario y por lo tanto a relaciones capitalistas. Esta fase de desarrollo comienza basándose en una renta diferencial del suelo, obtenida aprovechando la fertilidad del mismo, y reteniendo una parte de la renta en el trabajo. Es decir que no necesitaba grandes inversiones ni tecnología para obtener el producto. Pero, al mismo tiempo, el desarrollo general de las fuerzas productivas del país no permitía una sola estrategia ni esta sola estrategia. No había ni un mercado interno amplio ni relaciones productivas capitalistas homogéneas ya que existía una fuerte sobrevivencia y vigencia en algunos casos de relaciones precapitalistas en la Costa ecuatoriana. Esta fase se extiende hasta 1925 en que cae el Gobierno de Plaza, representante del ala conciliadora del Partido Liberal. Desde 1914 la industria azucarera, una vez certificada la muerte de la producción cacaotera inicial, comienza un proceso de expansión no visto antes. La Primera Guerra Mundial, sin duda, favoreció este impulso dado que los países involucrados no podían producir y al contrario necesitaban importar azúcar y los precios crecieron significativamente.





Respecto a los trabajadores se produce un desarrollo de las organizaciones obreras, algunas con sentido mutual pero la mayoría con fuerte perfil sindical a pesar de lo reducido de la clase trabajadora en su conjunto. Comienzan las huelgas y una de las primeras e importantes, en 1916 se da justamente en el Ingenio Valdez. Era por las ocho horas y el aumento de salarios, lo cual indicaba que, a pesar de los mensajes de los empresarios azucareros respecto a su cumplimiento, algo pregonado desde antes de 1900 y anticipado a la Revolución Alfarista, al menor descuido de los trabajadores y bajo la constante búsqueda de aumentar su tasa de ganancia, no dudaban en echar atrás o dejar de cumplir sus compromisos. La situación de los trabajadores se deterioraba y las medidas de modernización buscando mejorar la productividad se hacían en base a intensificar el trabajo y en un contexto de elevada inflación que hacia caer también la capacidad de consumo de los sectores populares. Hay que recordar que el Congreso Nacional estableció las ocho horas de trabajo en 1916 y aun cinco años después no se cumplía con lo establecido. El precio internacional elevado llevó a la exportación y al desabastecimiento interno y cuando la exportación se paró por presión gu-

bernalment en 1916, el precio nacional se mantuvo similar al internacional. Las ganancias fueron muy importantes y el sector despegó definitivamente, al menos las grandes empresas, pero también algunos ingenios pequeños encontraron posibilidades de mantenerse.

La presencia de los estancos que pasaron a manos del Banco Comercial y Agrícola hizo que los impuestos de alcohol y aguardientes pasaran a manos de la Compañía del Litoral con lo cual se consolidó el grupo económico costeño placista, se monopolizó la función de cobro de impuestos a través de una institución privada y además llevó a productores de alcohol y melaza a la ruina, y si bien afectó al sector azucarero no fue un impacto homogéneo, sino claramente diferencial y que beneficio a los de siempre: Valdez y San Carlos.



- 3) El medio que hala esta dinámica es la industrialización de la producción azucarera y son quienes se modernizan y tecnifican los que comienzan a hegemonizar el sector. Valdez y San Carlos están a la vanguardia y no solo aumentan sus inversiones, sino que además aumentan su presencia en el mercado. Si bien en este proceso los trabajadores fabriles del sector ganan en importancia y presencia, siguen siendo los trabajadores del campo los que tienen transformaciones crecientes en dirección a la superación de for-

mas de concierto y paso a relaciones salariales generalizadas. Esta situación hace atractivo al sector y se producen fuertes migraciones hacia la Costa de las provincias de la Sierra Centro y Sur especialmente (Chimborazo, Cañar, Azuay). El desarrollo del ferrocarril, el uso de abonos, entre otros elementos, contribuyeron al impulso hacia adelante del sector, arribando finalmente a la Sierra donde no encontraban competencia para su producto, sino mas bien un mercado abierto. Entre 1920 y 1935 la crisis cacaotera generó desocupación y migración inversa. La aparición del cultivo del arroz no fue suficiente para reintegrar a los trabajadores y muchos de ellos sufrieron un proceso de recampesinización convirtiéndose en finqueros y sembradores de arroz articulados a la hacienda a quien debían entregarle una renta en especies.



Los precios de la fuerza de trabajo cayeron por la desocupación y aunque la inflación subió aceleradamente, eso no preocupaba mayormente a los hacendados que tenían reservas al formar parte de los bancos y aceptaban recibir rentas en especie. Basado en una remuneración por debajo del valor real de la fuerza de trabajo, la producción se duplicó en diez años, pero

también aumentó el control de la producción: del 47% que tenían los dos ingenios en 1922, pasaron a tener el 70% de la misma en 1932. Además de la fuerza de trabajo barata, la modernización tecnológica producida en la fase anterior en base al aprovechamiento de los precios internacionales y nacionales y su denominador común, la explotación de la fuerza de trabajo y los mecanismos de concertaje y apropiación de la renta del trabajo de los trabajadores y la fertilidad natural, el proceso de desarrollo capitalista nacional y sectorial azucarero se configuraba sólidamente y se monopolizaba. En ese momento subyace un nuevo ingrediente: el aumento de la productividad en el trabajo como condición para alcanzar y mantener la hegemonía. Pero este desarrollo tuvo dos aspectos salientes: solo favoreció el consumo de grupos medios y altos y no se correspondió con las necesidades de los sectores populares ni de los propios trabajadores por que estos no accedían a una mayor capacidad adquisitiva. **Cuadro No. 10 y Gráfico No. 5**

CUADRO No. 10

**EVOLUCIÓN DEL PRECIO DEL AZÚCAR
EN EL MERCADO INTERNO**

1940	S/. 37,00 el quintal
1943	47,00 el quintal
1945	56,00 el quintal
1945 Agosto	75,00 el quintal
1946 (1)	87,00 el quintal
1947 (2)	110,00 el quintal

(1) De los 87,00 Valdez y San Carlos tenían que entregar vS/. 2,00 al Estado, para los ingenios pequeños.

(2) De esta alza, los ingenios tenían que entregar S/. 7,00 al Estado para cubrir las deudas originadas en la importación de azúcar del año anterior.

Fuente: Palacios, César "Inconveniencias del Consorcio Azucarero" El Comercio, Septiembre 10, 1955, Quito.



Fuentes: Datos del archivo del ingenio San Carlos

Elaboración: Carola Lentz

Muy distinto a lo que sucedió en el cacao o después en el arroz, donde tierras ocupadas por ex trabajadores, ante la ausencia del hacendado, producían y entregaban productos o especies a cambio de seguir trabajando y les robaban o no les pagaban lo justo engañándolos con el peso de lo que entregaban. El sector azucarero entró directamente a relaciones capitalistas salariales, pero utilizaría en su momento esos mismos mecanismos para pagar menos a los zafberos disminuyendo el peso de la caña cortada que llegaba a la balanza de la fábrica.

- 4) Una vez consolidados los dos grandes grupos, comienza un proceso de concentración mediante el cual se compra o elimina la competencia de otros ingenios pequeños y se monopoliza el mercado.

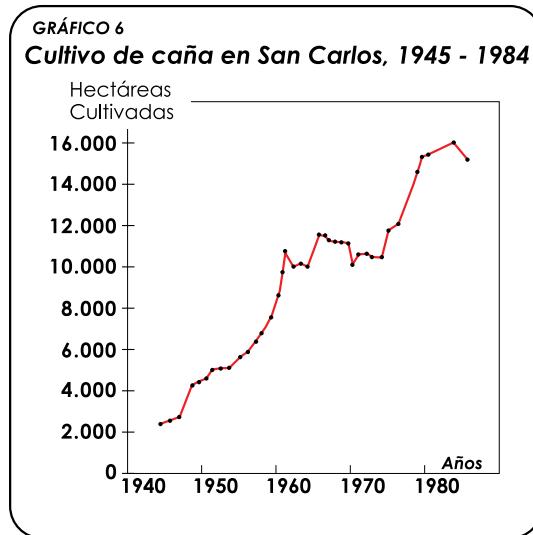
Los demás ingenios surgieron posteriormente y con características claramente empresariales aunque con diferentes características. Por ejemplo Tababuela-INACEM (Ingenio Azucarero del Norte, Compañía de Economía Mixta) (1967) pertenece mayoritariamente al IESS (Instituto Ecuatoriano

de Seguridad Social) , AZTRA (Azucarera Tropical Americana), después La Troncal y ahora ECUDOS, al grupo Isaías (1969), Isabel María (1936) es el más pequeño y pertenece a grupos empresariales mas pequeños, mientras que Monterrey (1964) siendo el más pequeño parece ser el más productivo, sobre todo debido a la fertilidad de sus tierras y a la duración más prolongada de la zafra por razones climáticas, ya que se cosecha todo el año. La distribución de los cañicultores puede verse en el **Cuadro No.11**

CUADRO No. 11 CENSO DE CAÑICULTORES ZARUMA, PORTOVELO, PIÑAS Y ATAHUALPA. 1966					
CIUDAD	UBICACIÓN	CAÑICULTORES	HECTÁREAS CULTIVADAS	TOTAL AGUARDIENTE LITROS/AÑO	TOTAL PANELA TM/AÑO
Zaruma	Zaruma (Urbama)	20	100	4.700.000	
	Huertas	20	110	4.700.000	
	Arcapamba	20	102	4.700.000	
	Muluncay	25	106	4.700.000	
	Guizhaguña	30	148	640.000	
	La Chorrera	53	220	1.200.000	
TOTAL		168	786	20.640.000	
Portovelo	Morales	108	328	1.476.000	
	Curtincápac	65	139	625.500	
	Salatí	147	1.146	4.011.000	
	Lourdes	73	115	460.000	
	TOTAL	393	1.728	6.572.500	
Piñas	Piñas Grande	103	207	1.235.000	
TOTAL		103	207	1.235.000	
Atahualpa	Cordoncillo	6	9,00		815,00
	El Palto	12	30,56		1.284,25
	Cristal	1	0,50		40,00
	Loma Bonita	7	13,06		488,50
	Guabo	1	2,50		150,00
	La Florida	5	13,00		1.545,00
	Bono	30	95,18		1.556,85
	Gualunguro	8	14,25		430,55
	Ayapamba	2	3,00		220,00
	La Esperanza	7	15,50		1.035,00
	Apartadero	6	9,00		645,00
	Taropal	4	7,00		450,00
	San Jacinto	4	11,00		349,00
	Buza	1	2,00		90,00
	Milagro	1	3,00		4,50
	Naranjos	1	8,60		27,00
	Piedra Hendida	1	5,00		15,75
	Recogimiento	4	16,10		37,47
TOTAL		101	258,25	0	9.183,87
TOTAL		765	2.979,25	28.447,500	9.183,87

Fuente: EMPEC-GRUPO MERENDON, FUGEOMINE, EXCEMIN / Asociación de Cañicultores Autónomos Reine del Cisne - Atahualpa.

Por su lado, el despegue del Ingenio San Carlos fue acelerado. **Gráfico No. 6**



Fuentes: Datos del archivo del ingenio San Carlos

Elaboración: Carola Lentz

La historia de la creación y desarrollo de AZTRA amerita unos párrafos aparte por que surge en un escenario diferente. Después del bloqueo a Cuba por parte de Estados Unidos y el consiguiente cese de las importaciones de azúcar provenientes de la isla, se abren nuevas posibilidades de exportación. Comienza entonces un nuevo acaparamiento de tierras en la zona de La Troncal, tomándose aquellas abandonadas (algunas de ellas pertenecientes a la Standard Fruit que las había comprado para producir banano, pero que saliera posteriormente del país, y otras de propietarios que nunca las habían ni siquiera titularizado) y otras ocupadas, construcción de carreteras, y la presencia de una migración de la Sierra que se ubica en dicha área, buscando parcelas para trabajarlas y sobrellevar la subsistencia. Estos migrantes abrieron trochas, deforestaron y se establecieron buscando producir. Sin embargo, cuando se comienza a materializar la idea del nuevo ingenio, se constituyen en un estorbo para los planes expansionistas de la producción azucarera local. Se producen duros enfrentamientos, desalojos y regreso de los campesinos que defendían sus parcelas, hasta lograr quedarse pero en áreas otorgadas que no entorpecían la producción de caña.(22)



73





Como lo relata Víctor Granda, el pueblo de La Troncal fue construido a sangre y lágrimas por los trabajadores que buscaban asentarse en la zona.

La idea de construir un nuevo ingenio no era repetitiva: esta vez se partía de un ambicioso proyecto con fuertes inversiones destinadas a construir una planta moderna y altamente competitiva y con capacidad de exportación. Debía, sobre todo, tener capacidad de competir con Valdez y San Carlos. Para el diseño se contrató a una compañía francesa lo cual representaba un fuerte desembolso. La Ley de Fomento Industrial daba entonces grandes facilidades crediticias para obtener recursos y se aplicaba a estas zonas aisladas de los centros productivos nacionales y que pretendían incorporarse al marco nacional como parte de su desarrollo. Todo marchaba bien, pero no coincidieron los tiempos de pago a los franceses con los ingresos de la producción, con lo cual el grupo originario debió vender el ingenio en este caso al Grupo Isaías. Tampoco este Grupo pudo manejar la situación por lo cual fue revertido al Estado como principal accionista, a través de la Corporación Financiera Nacional. Posteriormente, en 1994, durante la Presidencia del Arq. Sixto Durán Ballén, el Estado volvió a venderlo al Grupo Isaías.

En el año 2000 con la crisis bancaria, ese ingenio fue incautado al grupo Isaías para hacerle pagar las deudas contraídas y no pagadas con el Estado y en 2012 se volvió a vender al Grupo Gloria del Perú, mediante un crédito otorgado por la Corporación Financiera Nacional. Sobre esto volveremos más adelante porque es el típico ejemplo de cómo la empresa privada busca facilidades para invertir, y después no puede producir adecuadamente. Cuando comienzan los problemas vuelve a acudir al Estado para que la salve y cuando la empresa comienza a funcionar y vuelve a ser productiva y ha pasado la crisis, la recompra. De esa manera el que asume la incapacidad empresarial y sus crisis es el Estado mientras las empresas las recuperan cuando están produciendo.

La fuerza de trabajo sufría las mismas condiciones que históricamente había tenido en el sector azucarero. Inicialmente sobrevivían en condiciones infrahumanas en un gran canchón, dado que en La Troncal solo había un pequeño núcleo de casas. Después de varios intentos y sacrificios, los trabajadores logran en 1967 un Acuerdo para instalarse, el cual es rápidamente reprimido cuando intentaba aplicarse. Finalmente en 1968 el Gobierno mediante decreto otorga 30 hectáreas para que los trabajadores construyan sus viviendas.(23)

De la misma manera que era negado el derecho a la vivienda lo fueron también los derechos laborales básicos, de manera sistemática. Especialmente en los pe-



riodos interzafra los problemas se acrecentaban sea por las enfermedades, uso de herbicidas, como por la falta de trabajo.

76



La estrategia empresarial era de trabajo a destajo, o sea "por avance", en síntesis, por rendimiento. Esto imponía un elevado ritmo de trabajo que propendía a generar caña cortada para alimentar la fábrica que podía producir hasta 7.000 toneladas diarias de azúcar. En medio de este proceso se producía la conocida separación entre trabajadores de campo y de fábrica, siendo los primeros, como siempre, los mas desfavorecidos y descalificados. De esa forma la empresa interponía una cuña entre ambos grupos de trabajadores que tenían dificultades para organizarse en conjunto. Por su lado, los contratistas hacían su parte también, mediante selecciones arbitrarias, creación de redes clientelares para privilegiar algunos grupos en contra de otros.

Los intentos de organización sindical fueron simultáneos con el comienzo de la producción de AZTRA y hubo reclamos salariales que condujeron a huelgas frecuentes. Se suceden huelgas en 1968, 1970, 1971, 1972, 1973, y 1974. Pero no todas las huelgas fueron iguales: mientras al principio iban por mejoras salariales, transporte a los sitios de trabajo, agua para los zafberos, más adelante

se comienza a apuntar contra el sistema de contratistas. Incluso los conflictos laborales llegaban a involucrar a la población que los apoyaba, y también por una renovación de los dirigentes que estaban fuertemente ligados a la empresa. Los problemas, a pesar de llegar a acuerdos, no se solucionaban y eso apuntaba a los dirigentes que no los hacían cumplir, lo cual conducía irremediablemente a su cuestionamiento y reemplazo, todo ello en medio de violencia y represión. Además de la acumulación, las demandas iban creciendo y ampliándose a la búsqueda de nuevos beneficios.

Progresivamente se van delineando aspectos cruciales de la relación obrero-patronal: poco a poco se avanza a la necesidad de una contratación colectiva que reúna los derechos exigidos durante años. El primer contrato colectivo firmado se lo hizo en 1969 sin conocimiento de los trabajadores, entre dirigentes y empresarios, y eso finalmente fue desbordado por las necesidades de los trabajadores y con ello también los dirigentes que lo habían firmado.(24)

77



Entre los derechos ahora reconocidos en el siguiente contrato se fija el salario, primas por "avances", subsidio familiar, pago de utilidades y se añade el beneficio de "un 20% de todo aumento en el precio del azúcar que obtuviera la empresa, el

cual debía destinarse a distribuirlo entre los trabajadores". Aunque los progresos fueron importantes y se beneficiaban ambos, no logró superar la división entre zafberos y trabajadores de fábrica.(25)

Es decir que se fue pasando de reclamos laborales básicos como salarios, derechos sociales del trabajo a cuestionar el sistema de contratación y se llegó a exigir la repartición del beneficio empresarial en relación al mercado. Es decir que de las condiciones de trabajo se avanzó a la discusión de la organización del trabajo y de allí a la disputa por la renta global de la empresa. Evidentemente fue una conquista muy elevada y que se generalizó a todos los ingenios de manera casi inmediata.



La lucha por la defensa de las condiciones de trabajo es una lucha reivindicativa, que busca obtener una parte de los recursos básicos para reproducir la fuerza de trabajo, mientras que la demanda de cambios en la organización del trabajo ya implica desarrollar la capacidad de los trabajadores de controlar la producción y la forma en que se produce y estar en condiciones de evaluar sus resultados y compararlos con sus ingresos. Pero la demanda de repartir los beneficios globales de la empresa significa compartir con la empresa los resultados de la realización de la producción cuando la mercancía está en el mercado.

En el caso de las condiciones de trabajo se puede identificar y enfrentar la forma de la extracción de plusvalía, sea absoluta o relativa, en la organización de la producción se discute la forma de obtenerla sea en los procesos de trabajo o en la articulación general de cada uno de estos procesos de trabajo, como estrategia de la empresa, mientras que la disputa del precio implica llevar la confrontación al mercado por parte de los trabajadores. Todo ello puede darse progresivamente o a saltos en la medida en que se acumulen contradicciones y se represen derechos lo que hace que las diferentes fases de estos procesos se combinen o las fases se acorten entre sí. Esto no significa que los trabajadores están disputando la propiedad de la empresa, sino que han extendido sus demandas de beneficiarse de la producción hasta el mismo mercado donde ésta se realiza.

79



Hubieron muchos despidos y persecuciones a dirigentes y pobladores, en 1976, pero estos niveles de desarrollo de la organización sindical y sus propuestas llegaron a materializarse aún en sus niveles más complicados, ya que en 1976 ya se pagó el porcentaje del 20 % del aumento del precio del azúcar en dos cuotas a los trabajadores de AZTRA.

Evidentemente esto refleja, un dinámico desarrollo de las formas capitalistas de producción, aunque, y esto hay que enfatizarlo, no desplaza totalmente las reivindicaciones sociales de los trabajadores que siguen incluidas en los contratos colectivos, como es el caso del terreno para vivienda, facilidades para construirla, beneficios en educación y becas para los hijos de los trabajadores, alfabetización de trabajadores agrícolas, donaciones a escuelas y colegios de la región, parque infantil. Varias de estas reivindicaciones son derechos que debería garantizar el Estado. La salud de los trabajadores era de tipo curativa y cubierta por servicios locales que daban las empresas.

80



Esto refleja que dicho impulso hacia relaciones capitalistas en la producción y en las empresas, se hacía sin la presencia del Estado o con una presencia muy insuficiente que no le permitía entregar los servicios básicos, y que la iniciativa de los trabajadores y sus organizaciones debidamente preparadas, aunque sin una estrategia completa, a través de sus iniciativas podían intercalar propuestas con su propia necesidad y hasta originalidad ya que no hay otros ejemplos en el país al respecto que se hayan materializado.

Al mismo tiempo, la reacción de AZTRA que cedió terreno frente al grave problema de descontento y demanda laboral y social que se profundizaba y alteraba constantemente la producción y dada la composición estatal y privada de la empresa, retomó la iniciativa y respondiendo a consignas del capitalismo más salvaje, preparó un escarmiento para los trabajadores que se consumaría con la Masacre de AZTRA. Allí se vería como el Estado seguía, nuevamente por su debilidad, los dictámenes de la empresa y pondría a su disposición todo el arsenal represivo existente. En este caso, esas limitaciones del Estado se volvían en contra de los trabajadores drásticamente, sea al conceder al aumento del precio del azúcar con lo cual afectaban a todo el pueblo ecuatoriano, sea al desconocer derechos ya pre establecidos entre empresarios y trabajadores.

81



El Ingenio Monterrey por su parte surge en 1961. Pertenece al patrimonio familiar de Alberto Hidalgo y Mariana Gutierrez y sus diez hijos. Cultiva alrededor de 2.300 Hectáreas especialmente en tres sitios: Catamayo, Amaluza y Malacatos. Procesa anualmente 250.000 Toneladas métricas y produjo 250.000 sacos en el años 2011. (26)

El IANCEM, Ingenio Azucarero del Norte comenzó a producir derivados de caña en 1908, pero como ingenio se remonta a 1964 cuando el IESS (en ese entonces Caja de Previsión Social) decide instalar maquinaria adecuada con apoyo de técnicos extranjeros. En 1966 se termina la obra y se la vende a una empresa privada. En 1977 la empresa no puede pagar sus deudas al IESS y se la embarga. En 1998 se constituye en Empresa de Economía Mixta Ingenio Azucarero del Norte que además del IESS incluye accionistas privados, cañicultores y trabajadores. (27)

82



Todos los ingenios, con diferente proporción y de acuerdo a sus dimensiones, han sufridos los altibajos propios del sector y, como denominador común han acudido al Estado para resolver sus problemas sea buscando apoyo económico o financiero o demandando el aumento del precio del azúcar. Los cambios históricos estuvieron fuertemente ligados a la banca y a los cambios políticos, pero todos fueron afectados por cuatro aspectos claves:

- El precio internacional,
- La demanda internacional,

- Los fenómenos climáticos, y
- La inflación

No siempre el precio internacional fue elevado (como sucediera entre 1913 y 1950) existiendo altibajos en el precio (entre 1913 y 1920) y ponía en crisis la producción local que no podía exportar por que el costo en el mercado mundial era menor que sus costos de producción: esto sucedió por ejemplo en los años cuarenta al sesenta. En cambio, en otros casos, el cierre de importaciones producido en 1970, favoreció la recomposición nacional del sector. La demanda creciente del mercado interno fue permitiendo el desarrollo, el cual fue muy promisorio en las décadas del 70 al 90 en que su crecimiento llegó a cerca del 10% anual sea en superficie cosechada cuanto en producción en fábrica.(MIPRO, 2008).

83



Por ejemplo, entre 1940 y 1947 el quintal de azúcar pasó de S/37.00 a S/ 110.00. Eso muestra el incremento de la tasa de ganancia y un elevado ritmo de acumulación del sector. Las nuevas inversiones realizadas entre 1944 y 1954 sumaron S/ 115.718.976.28. La producción pasó de 403.716 quintales en 1944 a 1.026.681 quintales en 1957. San Carlos y Valdez compraron tierras y mantu-

vieron relaciones salariales con niveles de salarios más altos que los exigidos por la ley. Eso atrajo al campesinado serrano, pero los precios también aumentaban.

En 1937 Valdez y San Carlos controlaban el 64.6% del mercado mientras que en 1954 controlaban el 91,3% de la producción nacional. Se constata allí la concentración, basada en mejoras en el sector agrícola lo cual les dio mayor eficiencia y disminuyó los costos de producción, que por otro lado llevó a la quiebra a los pequeños ingenios que solo representan el 8.4% de la producción nacional.(28)

84



Los salarios subieron entre 95 y 195 % entre 1930 y 1940, pero los precios pasaron de aumentar un 104% a aumentar hasta el 395%. Aunque los salarios eran atractivos, los campesinos no eran fácilmente asimilados al régimen salarial y continuaba su resistencia a la integración a esa dinámica. Incluso los trabajadores no cedían en sus demandas salariales, reconocimiento de horas extras y reconocimiento de sus organizaciones sindicales lo cual llevó a huelgas en los años 1941 y 1942.

A pesar de los avances de la producción y la productividad de los principales ingenios, los resultados estaban por debajo de otros países, con lo cual su desa-

rrollo apuntaba sobre todo al mercado interno. Esas pre condiciones hicieron que el control del mercado monopólico se debatiera entre el desabastecimiento y el control del precio para mantenerse, ambos en relación directa con el Estado y sus políticas al respecto.



85

En 1968 la JUNAPLA (Junta Nacional de Planificación) realiza un estudio del mercado del azúcar en el Ecuador. En el mismo señala como antecedente que entre 1930 y 1960 la producción estuvo centrada en la demanda interna y que en 1945 se agrupan tres zonas del mercado: Estados Unidos y Japón, Europa en 1957, y la Unión Soviética y países aliados. La Revolución Cubana y el bloqueo comercial subsiguiente, lleva a disputas de varios países tendientes a ocupar el vacío dejado por Cuba en el mercado estadounidense y Ecuador lleva adelante algunas exportaciones crecientes durante 1966 y 1967 en que exporta a ese mercado 68,9 y 74,6 miles de toneladas. Al mismo tiempo entre 1951 y 1966 se duplica el consumo interno, que optaba por el azúcar antes que por la panela que entonces decrecería mientras los ingenios crecían. **Cuadros No. 12, 13, y 14** y **Gráficos No. 7 y 8**

CUADRO No. 12

**ECUADOR: EXPORTACIONES DE AZÚCAR CRUDO
(TONELADAS CORTAS)**

A ESTADOS UNIDOS					
AÑOS	CUOTAS	DÉFICIT Y ADICIONALES	TOTAL ESTADOS UNIDOS	A OTROS PAÍSES	TOTAL
1957	-	-	-	9.570,00	9.570,00
1958	-	-	-	14.626,00	14.626,00
1959	-	-	-	30.540,00	30.540,00
1960	-	-	-	12.941,00	12.941,00
1961	26.718,00	-	26.718,00	-	26.718,00
1962	25.200,00	37.954,00	63.154,00	-	63.154,00
1963	55.400,00	(8.367,00)	47.033,00	-	47.033,00
1964	55.400,00	(3.255,00)	52.145,00	5.599,00	57.744,00
1965	51.121,00	15.060,00	66.181,00	-	66.181,00
1966	51.564,00	17.350,00	68.914,00	-	68.914,00
1967	57.277,00	16.980,00	74.257,00	-	74.257,00

Nota: 1/Uuguay, Chile, Reino Unido, Alemania Occidental, Japón, Jamaica

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior

Elaboración: Junta Nacional de Planificación y Coordinación

CUADRO No. 13

**CUOTAS DE AZÚCAR EN EL MERCADO DE ESTADOS UNIDOS
PARA LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS EN 1967**

PAÍSES	TONELADAS CORTAS	PAÍSES	TONELADAS CORTAS
Argentina	62.782,00	Guatemala	30.636,00
Bolivia	6.075,00	Haití	28.353,00
Brasil	510.359,00	Honduras	6.058,00
Colombia	54.006,00	México	521.837,00
Costa Rica	60.087,00	Nicaragua	60.087,00
R. Dominicana	615.367,00	Panamá	37.804,00
Ecuador	74.257,00	Perú	407.073,00
El Salvador	37.134,00	Venezuela	25.652,00
TOTAL		25.537.567,00	

Fuente: Sugar Reports, Agosto 1967

Elaboración: Junta Nacional de Planificación y Coordinación

CUADRO No. 14

**IMPORTACIONES DE LOS PAÍSES PERTENECIENTES
AL MERCADO CERRADO EN 1966**

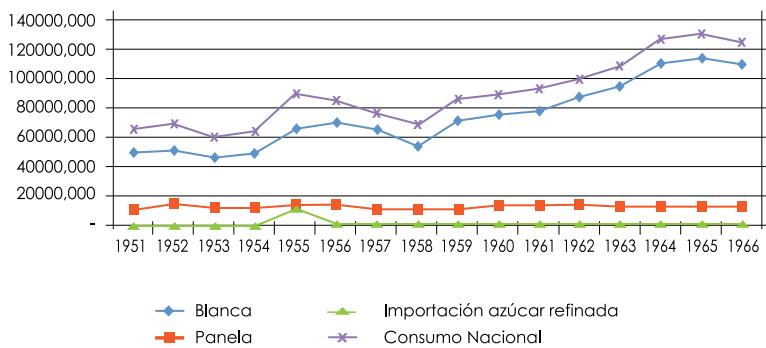
PAÍSES	MILLONES DE TONELADAS CORTAS	PRECIO PROMEDIO CENTAVO DE DÓLAR
Estados Unidos	4,00	6,99
Commonwealth	1,80	5,94
Cubano - Soviético	1,84	6,00
Francia	0,41	5,40
Portugal	0,18	5,60

Fuente: The Economist - Nov./67 - Sugar Reports - Agosto 1967

Elaboración: Junta Nacional de Planificación y Coordinación

GRÁFICO 7

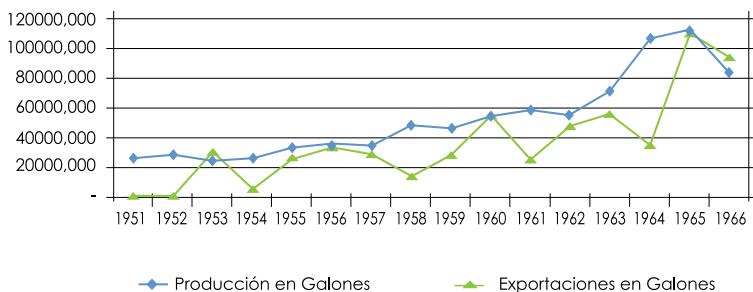
**CONSUMO NACIONAL DE AZÚCAR
(Toneladas)**



Fuente: Junta Nacional de Planificación y Coordinación

GRÁFICO 8

**PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE MELAZA
(Galones)**



Fuente: Junta Nacional de Planificación y Coordinación



Igualmente, la panela se mantenía en niveles estables, pero no lograba crecer y solo podía mantener su espacio, dominado sobretodo por una producción semiartesanal. **Cuadro No.15**

AÑOS	PANELA	PANELA EN TÉRMINOS DE AZÚCAR
1951	15.674,00	13.636,00
1952	18.783,00	16.341,00
1953	16.162,00	14.061,00
1954	16.233,00	14.123,00
1955	16.976,00	14.769,00
1956	17.014,00	14.802,00
1957	12.934,00	11.255,00
1958	13.214,00	11.496,00
1959	13.497,00	11.742,00
1960	13.785,00	11.993,00
1961	14.081,00	12.250,00
1962*	14.447,00	12.569,00
1963*	14.387,00	12.517,00
1964*	14.879,00	12.945,00
1965*	14.800,00	12.876,00
1966*	15.445,00	13.437,00

Notas: 100 Ton. De panela equivalen a 87 Ton. de azúcar blanco * Estimaciones a base del consumo per cápita

Fuente: Dirección General de Monopolios

Elaboración: Junta de Planificación y Coordinación

El Cuadro No.16 da una idea de la producción por ingenios en 1966

**CUADRO No. 16
CAPACIDADES NACIONALES Y EFECTIVAS DE MOLENDIA
DE LOS INGENIOS AZUCAREROS A 1966**

INGENIOS	PROVINCIA	Toneladas por Día			Miles de Toneladas		
		Capacidad instalada Molienda	Molienda Efectiva	Capacidad no utilizada de Molienda	Días de Zafra por año	Capacidad de Molienda por año	Molienda Anual Efectiva
Tababuela	Imbabura	750,00	312,00	438,00	270	202,50	84,30
San José	Imbabura	110,00	66,00	44,00	150	16,50	9,90
Monterrey	Loja	300,00	88,00	212,00	324	97,20	68,70
Isabel María	Los Ríos	500,00	354,00	146,00	129	64,50	45,70
San Pablo	Los Ríos	123,00	82,00	41,00	150	18,50	12,30
Nuques	Los Ríos	111,00	76,00	35,00	150	16,60	11,40
San Carlos	Guayas	6,000,00	4,439,00	1,561,00	216	1,296,00	958,80
Valdez	Guayas	5,500,00	4,334,00	1,166,00	163	896,00	706,40
Luz María	Guayas	233,00	119,00	114,00	165	38,40	19,60
Subtotal (1966)	PAÍS	13,627,00	9,870,00	3,757,00	189	2,646,70	1,917,10
AZTRA 1 /	Carir	7,000,00	4,200,00	2,800,00	180	1,260,00	756,00
TOTAL (1968)	PAÍS	20,627,00	14,070,00	6,557,00	186	3,906,70	2,673,10
							1,233,60

1/ El Ingenio Aztra, entró en funcionamiento a fines de 1967

Fuente: Ministerio de Industrias, Centro de Desarrollo, Junta Nacional de Planificación y Coordinación
Elaboración: Junta Nacional de Planificación y Coordinación



91

En 1966 seguía la concentración en tres ingenios con 87,5% de producción mientras que Imbabura producía 4.9% y Los Ríos 7,6%. (29)

Paralelamente las panelerías, que eran controladas por la Dirección de Monopolios, tendían a decrecer en número y producción. Eso se reflejaba en la producción de azúcar blanco para consumo (98%) y azúcar crudo para exportación (ambas producidas por los ingenios) en 1966. Las fluctuaciones en porcentajes reflejaban el énfasis de las ventas para dentro o fuera del Ecuador pero nunca el azúcar crudo pasó del 35% de la producción total de azúcar.

La producción de panela era 70% de panela y 30% para mieles para aguardiente. Las melazas, utilizadas para exportación y balanceados de animales, alcoholes industriales y uso medicina, crecieron lentamente. En total la producción de panelerías nunca pasó del 10% aproximadamente de la producción total de azúcar que en 1968 fue alrededor de 124,5 miles de toneladas.

Pero, incluso los tímidos esfuerzos por exportar rápidamente fueron disminuyendo, llegándose incluso a perder cupos por incumplimiento del Ecuador en los años 1963 y 1964. Las importaciones hacia Ecuador siempre fueron una parte mínima de la disponibilidad nacional ya que se cumplía con la producción propia en abastecer la demanda interna.

En cuanto a los aspectos climáticos, el Fenómeno del Niño fue un momento crucial porque la producción se redujo al 50%. Eso muestra una vez más la vulnerabilidad de las grandes producciones y el monocultivo, como sucede también con el banano, entre otros cultivos tradicionales. Esto produjo ingentes pérdidas durante los años 1997 y 1998, en que se interrumpió la zafra y no se procesó la caña.

92



Al final, alrededor del 2008 habían 30.000 trabajadores ocupados en el sector de manera directa y 80.000 de manera indirecta 76% en el área agrícola, y el resto en fábrica, constituyendo el 1.4% del PIB del Ecuador. (30)

La estructura del sector está dada por un sector de campo en donde algunas empresas tienen una elevada participación en las plantaciones (hasta el 60%) mientras otras solo el 10%. Esto evidencia diferentes estrategias: mientras unas

privilegian la producción propia y no dependen de los pequeños y medianos campesinos, las demás si lo hacen. Los márgenes de ganancia serían diferentes al igual que la relación con la mano de obra. En todo caso las relaciones establecidas aseguran volúmenes de materia prima a ser receptados oportunamente por la fábrica.

La demanda internacional varió en las Primera y Segunda Guerra Mundial, así como en relación a las licencias o cuotas establecidas por Estados Unidos, que produce solo un porcentaje de lo que consume. Estas cuotas generalmente favorecieron a los países centroamericanos y del Caribe siendo mínimas para el Ecuador, para lo cual existen además preferencias arancelarias. La ruptura de Estados Unidos con Cuba y el bloqueo cumplieron un rol determinante en relación con la necesidad de nuevos proveedores para el mercado norteamericano, ya que Cuba pasó a enviar su producción a la Unión Soviética.



En cuanto a la Unión Europea, productora de azúcar de remolacha, la relaciones han sido de amor y odio: por un lado se establecen necesidades mutuas de comprar ellos y de vender nosotros y por otra se produce competencia desleal cuando la UE subsidia su producción y la lanza al mercado mundial a menores precios.

Estas relaciones se agudizan actualmente debido al fuerte empuje que tiene la producción de etanol que ha llevado por ejemplo a Brasil a priorizar su desarrollo en lugar del azúcar, que se mantiene estable aunque mejorando la productividad. En el caso del Ecuador hablamos de 50.000 hectáreas dedicadas a la producción de etanol que si bien es marginal en el mercado mundial significa un desplazamiento y ampliación importante de la superficie dedicada a las plantaciones que lleva otro destino. A ello se suma el ya mencionado despegue de la producción de etanol en base a aguardiente, recientemente acordado. (31). Pero la diversificación y cambio de estrategias es muy dinámica.

94



No es casual la fuerte promoción de exportaciones de Valdez y San Carlos, por ejemplo, para vender azúcar light y panela. Pero también llama la atención que gran parte de las exportaciones van a Perú y Colombia. Si tomamos en consideración que ambos países tienen TLC, no sería descabellado pensar que podrían comprar al Ecuador, y hasta existe la posibilidad de contrabandearla, para vender después a Estados Unidos, siendo el Ecuador el que carga con los mayores costos y menores ganancias. Es decir, podría ser un uso manipulado del libre comercio para perjudicar a países que no tienen TLC y obligarlos a firmarlo.



95

Pero otro elemento del sector es que depende, hasta ahora, en el Ecuador sobretodo, del factor trabajo, más que del factor capital. Hay estudios que indican que más influencia la producción y la productividad el factor trabajo que el capital (32). Si las empresas quisieran modificar esta relación deberían realizar inversiones y desarrollar cambios tecnológicos que ya están a mano en el país. Para ello se requeriría inversión nacional, algo dudoso que se produzca, o internacional que, como en el caso del ingenio ECUDOS, viene del Perú. Además se están construyendo dos nuevos ingenios, Miguel Angel y San Juan, cuyo capital es de origen nacional. Uno de ellos pertenece a la Empresa Sonino S.A. que manejará el Ingenio Miguel Angel y el otro a la Compañía Hidalgo Hidalgo que lo hará con el Ingenio San Juan. Se espera que entre ambos produzcan 1,1 millones de sacos al año y se abran 2.000 nuevos puestos de trabajo.(33)

Eso significaría en el primer caso procesos de mecanización que ya han comenzado en Valdez y San Carlos por ejemplo y reducción del uso de la fuerza de trabajo con el consiguiente desempleo. Aunque por el otro lado se abrirían nuevas fuentes de trabajo en las plantaciones para producir etanol. Dejando esto en manos del mercado el desempleo sería selectivo, especialmente para los trabajadores

más antiguos y los migrantes, mientras que si hubiera intervención del Estado y las organizaciones sindicales, se podría corregir esta dirección llevándola a acuerdos consensuados que regulen las consecuencias de los despidos inevitables ante las nuevas tecnologías. Además estaríamos frente a una nueva migración hacia la producción azucarera como fue años antes, aunque ahora establecida no solo por la necesidad de mano de obra poco calificada sino también calificada.

96



El trabajo del zafra es considerado descalificado y tratado como tal. En la escala de los trabajadores del azúcar, los trabajadores de fábrica son los que tienen mayores beneficios, condiciones de trabajo más controladas y posibilidades de negociación más amplias. Es así que las principales organizaciones sindicales y más reconocidas y formadas más prematuramente fueron las de ellos. Los trabajadores de campo tienen diferente importancia, pero especialmente los cortadores son considerados en los rangos inferiores a pesar de su importancia en el proceso productivo: sin ellos no llega materia prima al ingenio. Antes que ellos están los rozadores, limpiadores y después vienen los sembradores y sobretodo los de riego e insumos, es decir aquellos que a lo largo de todo el año dan el mantenimiento al cultivo. Y esto sucede a escala mundial: sea en Filipinas, Centroamérica y el Caribe, Colombia

o Brasil, son los zafreros quienes tienen peores condiciones de trabajo, organizaciones de menor poder y hasta diferencias con los demás trabajadores del sector.



97

Esta división también tiene connotaciones de género: son muy pocas las mujeres empleadas en la zafra y no hay diferencia en sus condiciones de trabajo con los hombres, al menos en Ecuador, ya que en Brasil, por ejemplo, las mujeres tienen condiciones más favorables al menos en cuanto al volumen de corte requerido.

En una encuesta realizada por IFA entre trabajadores de un ingenio azucarero en el año 2011 se encontró una sola trabajadora de corte y se entrevistaron 19 mujeres que trabajan en cultivo. Ellas tienen un promedio de antigüedad en el trabajo de cinco años, 12 de ellas vivían en unión Libre y 7 eran solteras. Su promedio de edad era de 35 años, contándose entre ellas trabajadoras muy jóvenes (menos de 20 años) y también de avanzada edad. Todas trabajaban en siembra, resiembra, saque paja y roce. La trabajadora de cosecha, cortaba 6.5 a 7 Toneladas diarias de caña, similar a cualquier trabajador.(34)

En Bolivia en cambio las mujeres tienen condiciones menos favorables. Aproximadamente 2.000 mujeres trabajan en los cañaverales de Santa Cruz en cada época de zafra. La actividad que realizan, por lo general como componentes del grupo familiar, consiste en despuntar, pelar, amontonar la caña, además de labores de cocina. Casi siempre lo hacen sin remuneración. Cuando llegan a percibir un salario se le denomina "hacer una cuarta", porque apenas es la cuarta paga de lo que recibe un zafrero. No gozan de asistencia médica y menos aún de protección a la maternidad.



Las diferencias entre trabajadores del campo y planta se presentan también a nivel salarial. El cálculo salarial de los trabajadores de la zafra es complicado y difícil de controlar por ellos mismos.

Hay una parte del salario que es el salario básico, un segundo rubro que se suma es el del tonelaje cortado por encima del cupo básico de 6,5 toneladas de promedio diario (en el caso del Ingenio Valdez), y un tercero es el de la semana integral o sábado inglés. Además de ello hay horas que se pagan más en los fines de semana, como horas extras. Sin embargo las utilidades son muy bajas, no hay otros beneficios más que los llamados de ley: IESS, vacaciones, etc. Por las carac-

terísticas de trabajo temporal, los trabajadores aportan el 17.35% de su salario al IESS en temporada de corte para beneficiarse durante seis meses más, una vez terminada la misma.(35)



99

En el Ecuador se podrían delimitar dos fases en cuanto a la situación de los trabajadores, marcadas indeleblemente por la oferta de la fuerza de trabajo:

- 1) La de la migración descripta de forma exhaustiva por Lentz, mostrando una fase que combina las economías campesinas con la incorporación a la producción capitalista, proveyendo de trabajadores desde las provincias de la Sierra de manera estable durante décadas (36), y,
- 2) Una fase de asentamiento de la mano de obra en los sitios de cultivo de caña que produjo nuevas condiciones, como la dependencia de esa fuente de trabajo, casi exclusiva, junto a la proletarización completa de dichos trabajadores. Esto favoreció la organización sindical y una reformulación del modelo de relación obrero-empresarial que cambió cualitativamente, pasando de una relación clientelar y paternalista a una relación salarial determinante.

Los procesos de urbanización se dieron coincidentemente y la industria modernizó sus relaciones obrero-patronales, pero sin dejar atrás rasgos de contratación como el pago por obra o la inestabilidad en la contratación sujeta a manejos informales, que fueron similares a las anteriores y que retrocedieron aun más con la tercerización. En la etapa actual las relaciones tienden a formalizarse adquiriendo cada vez más un encuadre de regularización por ejemplo del respeto al salario básico, afiliación al IESS, y respeto a las organizaciones sindicales sea para crearlas, como para negociar con ellas. En países centroamericanos, como República Dominicana la situación es diferente ya que se utilizan braceros haitianos y la desregulación es muy extendida (37,38)

100

Las migraciones intermedias.-



Adiferencia de las migraciones que acompañaron el comienzo de la producción cacaotera y después azucarera a comienzos del Siglo XX, alrededor de 1940 se producen nuevas migraciones que no obedecen específicamente a las

mismas razones de las anteriores y que, además, se dan vinculadas a procesos de empobrecimiento campesino en provincias de la Sierra. Aunque se las suele considerar como estrategias funcionales a la dinámica de acumulación del capital, estas migraciones, en particular las que provinieron del Chimborazo, tuvieron elementos que incluían aspectos socio-culturales, tipos de trabajo temporal, modalidades de empleo y relaciones con la legislación laboral vigente y un desarrollo sindical que hicieron de ellos algo más que fuerza de trabajo disponible o "ejército de reserva".

Acompañaron dichas circunstancias el aumento del número de ingenios, en parte facilitado por la Ley de Fomento Industrial y, en parte también, por el aumento del precio del azúcar fijado en 1944 conjuntamente con la prohibición de importar azúcar.



Estas vicisitudes ya las había tenido la industria azucarera que crecía o bajaba en el número de ingenios, según las condiciones del mercado, es decir, fuertemente condicionada por el mismo.

Así, mientras en 1909 había 9 ingenios, entre 1915 y 1920 existían 19 nuevos, en 1920, se cierran 12 ingenios y en 1939 solo quedaban 19. El decrecimiento a 10 en 1946 y a solo 5 en 1954 obedecía mayormente a la consolidación del monopolio interno en Ecuador.

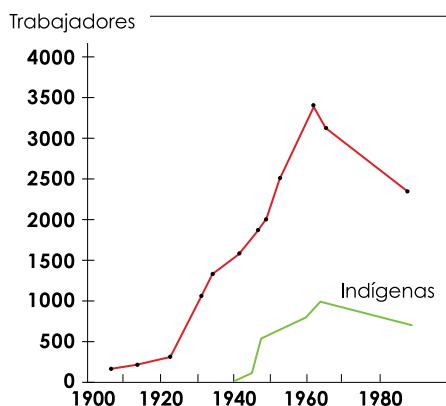
102



En cuanto las migraciones, es muy importante la investigación realizada por Carola Lentz en donde destaca la proveniencia de trabajadores del Chimborazo y Cañar, es decir de la Sierra Ecuatoriana para el trabajo de zafra. Al respecto, se describe el proceso de migración como parte de la estrategia de reproducción campesina. La afluencia de migrantes del Chimborazo ("los Pilamunga") no rompían con su parcela, la que quedaba a cargo de su familia, sino que con su salario garantizaban un ingreso estable que era la base de su reproducción social y como fuerza de trabajo. Mientras tanto, sus parcelas, las que eran ya insuficientes para mantener la familia aportaban con productos agrícolas de consumo doméstico complementando los ingresos obtenidos en la zafra.(38)

La relación entre trabajadores totales y participación de migrantes, según Carola Lentz, se puede ver en el **Gráfico No. 9**

GRÁFICO 9
Trabajadores eventuales (total) y migrantes indígenas en la cosecha y en el cultivo, San Carlos 1909 - 1983



Fuente: Archivo del departamento de personal de San Carlos y datos de entrevistas.

Elaboración: Carola Lentz



Pero si esta cara de la migración fue importante, también lo fue el proceso que generó en la propia industria azucarera. Podríamos simplificar esa interrelación en tres cuestiones:

- a) La segregación del trabajador serrano a tareas de siembra, sin darle oportunidad en la cosecha
- b) Las relaciones clientelares que se establecieron con los mayordomos e intermediarios de la propia empresa, en este caso San Carlos
- c) La dependencia de redes locales de control social que condicionaban el movimiento de la fuerza de trabajo.

104

Respecto al primer punto era notorio aquello de “pala, lampa y pico” de los trabajadores serranos contra “machete” de los costeños.



En cuanto al segundo punto los mayordomos y contratistas tenían la posibilidad de generar relaciones individuales, solicitar o recibir regalos o adhesiones, pagos, etc. para garantizar el contrato de los migrantes.

En cuanto al tercer punto, la empresa estaba atrás de este sistema ya que proveía los dormitorios (grandes galpones), tiendas, campamentos, que debían ser pagados por los trabajadores y significaban otros ingresos para la empresa. (39)

Un efecto aún presente de esta relación es que el vínculo de FENACLE con la Sierra, específicamente con Chimborazo, está dado por la inclusión de comunidades de donde vinieran los migrantes mencionados y, aún más, que uno de sus dirigentes actuales sea un Trabajador de apellido Pilamunga.

No obstante, en la industria azucarera el proceso de proletarización no se da de manera homogénea ya que las tareas del campo se diferencian claramente de las tareas de la fábrica o ingenio. Eso no solo se pone de manifiesto en cuanto al origen de los trabajadores, sino también en cuanto a la edad de su contratación, la instrucción que tienen, las destrezas que se requieren, sino también, posteriormente, en las condiciones de trabajo y los salarios de los trabajadores.

Esto ha cambiado radicalmente ahora, por que dichos migrantes o no regresaron a los ingenios o se asentaron, disminuyendo el flujo migratorio y con ellos la composición de la clase trabajadora azucarera. Mientras en el primer caso subsistía la economía campesina y la ida y vuelta de los trabajadores era un complemento de aquella, ahora los trabajadores están abandonados y dependen solo de su fuerza de trabajo, en un proceso de proletarización acelerado.

Por último, pero no menos importante, es necesario resaltar las nuevas migraciones, en particular de Perú y de Colombia. Mientras los trabajadores peruanos se insertan en La Troncal en particular pero, aunque en menor número también en San Carlos y Valdez, los trabajadores colombianos son contratados por IAN-CEM en Tababuela. Ellos tienen peores condiciones de contratación, con salarios menores a los de los ecuatorianos y sin todos los beneficios que estos reciben, en particular evitando frecuentemente la afiliación a la Seguridad Social.



LA MASACRE DE AZTRA

107

La muerte de un número indeterminado de trabajadores, esposas e hijos ocurrida el 18 de Octubre de 1977 no fue ajena al desarrollo de la industria azucarera y de los trabajadores que desde 1916 debieron organizarse y luchar para alcanzar sus derechos en jornadas, muchas veces reprimidas y con retaliaciones para sus dirigentes sindicales y trabajadores que las encabezaron. La Masacre de AZTRA fue la continuidad agravada de la represión a los trabajadores azucareros en el marco de un Gobierno Militar y empujada por la empresa a través de sus nexos con el poder.

El Comité de Empresa de San Carlos, creado alrededor de 1940, pero dirigido por líderes que tenían posiciones no propiamente clasistas, se encontró en 1969 con una realidad de miseria y falta de derechos laborales que no se correspondía con el desarrollo de la empresa azucarera. Por ese motivo, a través de una Asamblea General la base sindical del Comité de Empresa resuelve reemplazar a dichos dirigentes y articular sus demandas con organizaciones regionales como FETLIG y CEOSL, a los que se afilió.

Una de las primeras acciones en 1969 según lo relata Edmundo Mejía, ex dirigente azucarero ya fallecido, fue la de reclamar por la situación de los cortadores de caña, pidiendo un sucre de aumento de salario. Los trabajadores de campo se sumaron rápidamente a la convocatoria y comenzaron los procesos normales de mediación laboral, los cuales resultaron infructuosos. Por ese motivo resolvieron movilizarse y pedir el apoyo de los trabajadores de la fábrica. Cuando se acercaban a la misma fueron recibidos a balazos razón por la cual falleció uno de ellos y un número desconocido fue herido, entre ellos algunos dirigentes que poste-

riormente se reintegraron a la organización para continuar sus responsabilidades sindicales.(40)

108



Con ese antecedente de entrega y solidaridad, los nuevos dirigentes de San Carlos fueron logrando el reconocimiento en el desarrollo de la FETLAE (Federación de Trabajadores Libres Azucareros del Ecuador). Varias conquistas se sucedieron dada la unidad lograda de las organizaciones de los ingenios mas grandes y mejoras en los Contratos Colectivos fueron alcanzadas al menos logrando condiciones básicas de trabajo antes desconocidas. Entre ellas se logró una clausula que decía que cuando la empresa lograra un aumento del precio del azúcar, un 20 % del mismo sería destinado a distribuirse para mejorar el salario de los trabajadores. Las organizaciones laborales firmantes no promovían el aumento del precio del azúcar pero si este se daba, una parte debía ser entregado a los trabajadores.

El 16 de Agosto de 1977, la industria azucarera logra que el Gobierno Militar de ese entonces, encabezado por el General Guillermo Duran Arcentales promulgue el Decreto Interministerial 882, mediante el cual se eleva el precio del quintal de azúcar a 318.- sucres, firmado por el Frente Económico. Esto sucedía después de que en 1975 el quintal de azúcar pasara de 135.- a 220.- sucres y una exone-

ración del 12% correspondiente al impuesto de importación de azúcar, ahora el aumento de 220.- a 318.- sucre.

Continuando con la tendencia a una acumulación rápida, se comienza a generar una propuesta de la industria azucarera tendiente a eliminar o no cumplir la clausula del Contrato Colectivo, argumentando que es un beneficio inaceptable que los trabajadores obtengan un porcentaje del aumento logrado, que eso debería eliminarse. El Consejo Supremo de Gobierno, acogiendo dichos argumentos establece el 6 de Septiembre de 1977 el Decreto Supremo 1784, por el cual desconoce la vigencia de la mencionada clausula que beneficiaba a los trabajadores, diciendo que era necesario que en el nuevo precio del azúcar no incidan aumentos de sueldos, salarios o tarifas.

109



Si se hubiera aplicado, como se lo hizo con la anterior alza del precio del azúcar en que los trabajadores recibieron en conjunto S/44.444.200.-, ahora recibirían S/52.500.000- anuales entre todos.

Entre otros argumentos la empresa mencionaba que los trabajadores recibían azúcar, carne, leche y arroz a precios mínimos como parte del Contrato Colectivo.

Los trabajadores reaccionaron denunciando a la OIT (Organización Internacional del Trabajo) lo sucedido, haciendo campañas nacionales e internacionales para que se conozca la situación existente y llamando a la movilización y huelga de los trabajadores azucareros. En varias sesiones se ratifica la voluntad unitaria de los trabajadores del sector de ir a la huelga. Sin embargo, días después la dirigencia de las organizaciones del Ingenio Valdez, que acordaron por separado el mismo tema con la empresa, rompen el acuerdo y desertan de la huelga, algo que después se repite con los dirigentes de las organizaciones del Ingenio San Carlos. Con ello, los trabajadores de AZTRA quedaban solos. No obstante, dos ingenios pequeños, Monterrey e Isabel María decidieron mantener el apoyo a la medida de hecho resuelta como indefinida. Pero el Comité de Empresa de Aztra resolvió seguir adelante y el día 18 de Octubre de 1977 a las 6.00 am comenzó la medida acordada.



Los trabajadores realizaban la huelga dentro de la fábrica y sus esposas e hijos los acompañaban. A las 6.30 pm se desató una fuerte represión policial que no permitió a los trabajadores reacción alguna, ni siquiera abandonar las instalaciones. Fue así que disparos de armas de fuego hirieron y mataron a un número in-

determinado hasta hoy de trabajadores, algunos de cuyos cuerpos fueron botados a los canales circundantes. Otros nunca fueron hallados.

Simultáneamente, San Carlos decretó el apoyo a la huelga y comenzó un proceso de conflictos agudos que tendría como fin, después de varios meses, el despido de decenas de dirigentes de las organizaciones de todos los ingenios y de trabajadores que los apoyaban. Hubo presos también entre ellos, algunos por varios meses, acusados de agitadores y saboteadores. (41)

El Gobierno de ese entonces, que fue quien impulsó la represión enviando a las fuerzas policiales a actuar, rompiendo todos los procedimientos legales existentes, trató de disminuir la importancia de lo sucedido, desvirtuar el sentido de la demanda de los trabajadores y la prensa de entonces fue muy ágil para distorsionar los hechos y negar su trascendencia.

111



Pero la huelga solidaria comenzada por San Carlos días después no pudo ser fácilmente derrotada y fueron varios meses en que hubo guerra de comunicados y parálisis de la empresa que después fuera seguida por las organizaciones de Valdez.

Finalmente , cuando las empresas quebraron la resistencia de los trabajadores y descabezaron los sindicatos y Comités de Empresa reemplazando dirigentes clasistas por dirigentes patronales, se terminó el conflicto entregándose a los trabajadores un cantero vecino a la empresa de un valor de S/5.000.- cada uno.

112

Un antecedente que no puede soslayarse es aquel en el cual, apenas cuatro meses después del aumento del quintal de azúcar otorgado por el Gobierno Militar a la industria, estas volvieron a exigir un nuevo aumento para "salvar la industria" amenazando al Gobierno con el aumento de hecho a S/345.- el quintal. FETLAE reaccionó en contra, mas aún cuando los trabajadores eran mencionados como causantes de la crisis por las elevadas demandas laborales registradas. El Gobierno reaccionó multando a los Ingenios San Carlos, Valdez e Isabel María por vender el quintal de azúcar a S/363.- Simultáneamente ordena la detención de los Gerentes de los ingenios, a pesar de lo cual se produce una reunión que termina con la elaboración del Decreto 882 que aumenta a S/318.- el quintal (S/300.- por producción y S/18.- por transporte). Todo ello en un escenario de victimización de los Gerentes y de apoyo mediante publicaciones en la prensa de organizaciones y grupos de empleados patronales. (42)



Por lo tanto este conflicto encerraba varios aspectos importantes a ser analizado en función de la relación obrero-patronal establecida en ese entonces.

Por un lado existía de hecho un acuerdo entre empresa y trabajadores del Comité de Empresa que buscaba beneficiar a ambos y sobretodo disminuir la resistencia de los trabajadores al alza del precio del azúcar.



113

Por otro, las autoridades habían legalizado dicho acuerdo.

Sin embargo, este acuerdo formaba parte de un contexto que comenzaba a cambiar:

- La industria, a esa altura, había entrado en un proceso de competencia basada en la productividad, formando parte del monopolio de la producción junto a los tres ingenios más grandes, y necesitaba revertir el fortalecimiento sindical y las conquistas alcanzadas por este para comenzar una nueva relación obrero-patronal bajo formas capitalistas estrictamente ceñida a la baja de costos de producción.

- El Gobierno Militar era el contexto adecuado para evitar discusiones formales, acuerdos consensuados y discusión de conquistas sindicales, y en eso no se equivocaron por que los aspectos democráticos no solo se habían abolido en lo político sino también en lo laboral, ya que esta situación era parte de un paquete que poco a poco se iría conociendo.
- Los sindicatos habían alcanzado altos niveles de negociación y acuerdos que se correspondían a una etapa anterior de la industria y quedaron descontextualizados ante el Gobierno Militar y la estrategia de la industria.
- Los sectores populares no estaban en condiciones de reaccionar para resistir el aumento del precio del azúcar, algo que las empresas ya habían comprobado después del primer aumento logrado meses antes, ni el resto del movimiento sindical tenía esa articulación y niveles programáticos para compartir las reivindicaciones obreras y ampliarlas al resto. La solidaridad no alcanzaba a incluir estos niveles de conflictividad, sino después de haber comprobado la represión.

114



La trascendencia de este conflicto, no solo por la cantidad desconocida de asesinados y heridos, sino por los ataques antisindicales y la significación en la relación

obrero-patronal y por el impacto social y político que tuvo en su momento a nivel nacional e internacional, ha sido tal que hasta hoy pretende olvidarse o perderse de la memoria de los trabajadores. Una expresión de ello es que cuando se quiso hacer un monumento a los caídos, las autoridades se negaron a permitir la instalación de este homenaje, por lo cual permanece guardado en un local sindical.

El resultado final de abolir la clausula en disputa a cambio de un cantero valorado en \$5.000, dejó constancia de que las empresas no estaban dispuestas a compartir sus ganancias con los trabajadores y sólo responden a relaciones de fuerza que a veces las obligan a acuerdos que cuando cambian esas relaciones de fuerza no tienen límites en la búsqueda de hacerlos retroceder. También obliga a replantear las estrategias sindicales que deben tomar en cuenta el rol del Gobierno de turno que puede destruir las conquistas laborales apoyando a la industria a costa de sus trabajadores y del pueblo ecuatoriano que sufrió el alza del azúcar. Y esto no es para limitar o atenuar las luchas obreras, sino para poner de relieve que hay que encararlas cada vez con mejores propuestas y con mayores bases de apoyo y organización y de combinar la lucha sindical con la lucha política para evitar el aislamiento de los trabajadores del resto de fuerzas populares.





LA SITUACIÓN ACTUAL DEL SECTOR AZUCARERO EN ECUADOR

117

Como sucediera en otros países, el Ecuador también atravesó momentos críticos en las últimas décadas fundamentalmente generados por:

- Factores ambientales, como el Fenómeno del Niño (En 1997 no se produjo azúcar)
- Penetración de la producción internacional a precios más bajos que los ofrecidos a nivel local
- Necesidad de adaptarse a los cambios del mercado mundial y, en particular, obligada a diversificarse y a reestructurar las empresas en base a tecnología alternativa
- La relación Estado/empresas azucareras se da en un nuevo contexto nacional e internacional
- Desde el punto de vista laboral está siempre presente el dilema entre mecanizar y mantener la fuerza de trabajo actual en el sector agrícola.

No podemos olvidar tampoco la necesidad constante de búsqueda de nuevas variedades más eficientes y más resistentes a las plagas. Esto es importante también en lo laboral ya que hasta ahora se paga una mínima tarifa al trabajador cualquiera sea la variedad de la semilla y eso debería cambiar, según FENACLE-(Matute, 2012)

Una de las características dominantes entre todos estos factores ha sido la concentración y tendencia a la privatización y el oligopolio en el sector. Esta dinámica se dio

en República Dominicana, Perú, Colombia y en Centro América donde pocos grupos económicos multiplican sus inversiones en regiones o países como el grupo Pantaleón en Centroamérica o el Grupo Romero en Perú o el cluster en Colombia, asentándose en aquellos que tienen menos controles ambientales y laborales.(43, 44, 45, 46, 47)

Una fase crucial estuvo determinada por el constante proceso de monopolización del mercado a cargo de tres ingenios que llegaron a controlar el 90% de la producción y venta en el Ecuador. **Cuadro No. 17**

118

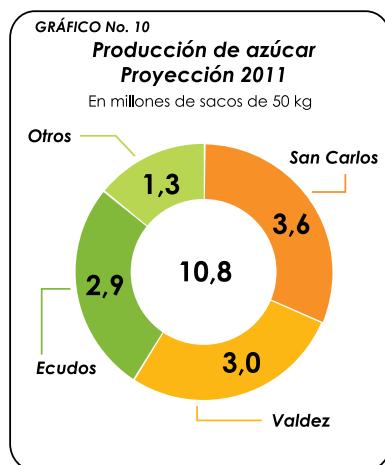
CUADRO No. 17 PRODUCCIÓN DE LOS INGENIOS ECUATORIANOS EN 1984			
	AZTRA	VALDEZ	SAN CARLOS
Área cultivada con caña (has)	14.500	16.500	19.000
Personal empleado durante la zafra	3.400	2.700 *	3.450
Producción de azúcar qq	1'500.000 **	1'800.000 **	2'180.402

* Probablemente sin empleados
** Datos aproximados

Fuentes: Para AZTRA y VALDEZ datos de entrevistas con gerentes sindicalistas; para SAN CARLOS datos de la estadística interna de producción.

Elaboración: Carola Lentz

Este marco, que permanece hasta hoy, ha condicionado el sector de manera determinante, sin embargo el proceso de globalización la está obligando a adoptar cambios como es la diversificación en términos de oferta de azúcar y la proyección hacia la producción de etanol. **Gráfico No. 10**



Otra posible fase importante es la que comienza marcada por el proceso de venta al Grupo Gloria de ECUDOS en el 2011, a pesar de que 12% de las acciones pasarán a ser de los trabajadores.

La producción azucarera se inscribe dentro del sector de Alimentos y Bebidas que ha tenido gran desarrollo en la última década. Sin embargo el sector azucarero más bien ha bajado su participación entre el 2000 y 2008, pasando de ser el 8.49% a constituir el 6.43% del mismo.

Se produce azúcar cruda, blanca y refinada y en menor medida, licor de caña, alcohol, melaza y panela. Mas del 85% es azúcar sulfitada (azúcar blanco con 99.5% de sacarosa) y el resto refinada (10%) y cruda (5%)

119



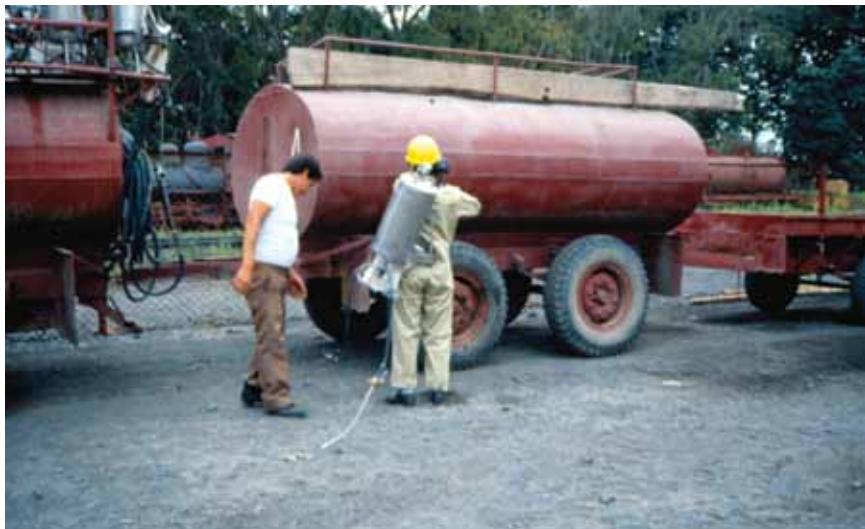
La producción nacional de caña se reportó entre el 66.32% para producir azúcar y el 33.68% restante para producir derivados tales como panela, aguardiente, mieles, confites y caña fruta, en el 2008.

La tendencia ha sido hacia el crecimiento constante con un incremento de aproximadamente el 5% en la última década. Se postulan nuevos crecimientos

pero con la particularidad de que este se volcaría mayoritariamente (88%) a la producción de etanol y el resto hacia la producción de azúcar. (48)

La producción se localiza en Guayas (58%, Loja 17% y Cañar 7% aproximadamente), aunque los rendimientos fueron diversos: de 85.90 TM/Ha, 144.22TM/Ha y 86 TM/Ha respectivamente.

120

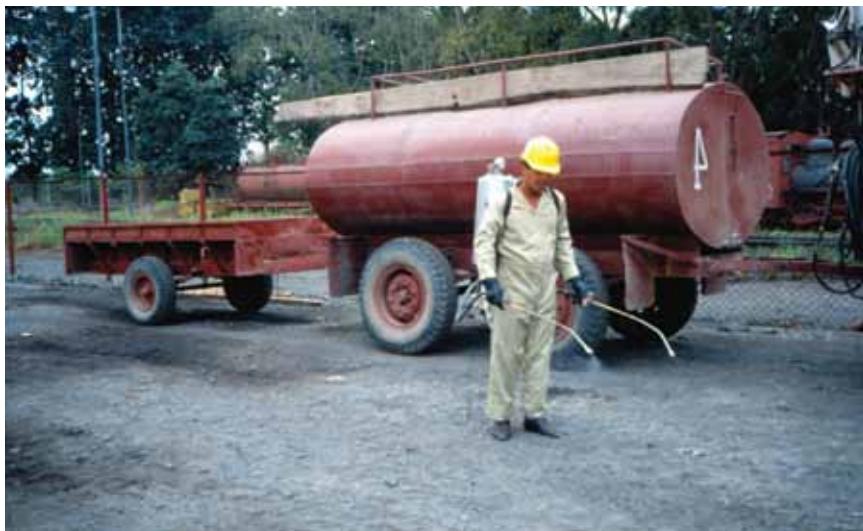


La producción proviene en un 60% de los cañicultores y un 40% de los propios ingenios más grandes (ECUDOS, San Carlos, Valdez, IANCEM y Monterrey).

La industria azucarera tiene una demanda anual interna de 9.755.200 sacos de 50 quintales y tiene un excedente de 1.284.800 sacos que se venden a Perú y Colombia atraídos por los altos precios que allí se pagan.

El costo de producción tiene un 50% en mantenimiento (riego, fertilización y control de maleza) y 23% a infraestructura y preparación del terreno. Una TM bordearía un costo de 17.71 dólares sin utilidad.

Entre 2000 y 2008 las exportaciones ecuatorianas crecieron un 55% en elaborados de azúcar.(49)



121

Colombia con el 45% y Perú con el 32.07%, ambos de la Comunidad Andina de Naciones, tuvieron la mayor participación en la producción americana, mientras que Estados Unidos llegó al 16.50%.

El principal producto de exportación fue el azúcar refinada sin colorear ni aromatizar (sacarosa químicamente pura), que representaron 11.92 millones mientras Brasil, por ejemplo, vendía en el mismo año 2.155 millones. El azúcar cruda es el segundo rubro pero en cantidades inferiores y otros productos como melaza de caña, azucares con aromatizantes y melaza de caña tuvieron mínima participación.

Pero las importaciones también fueron importantes aunque decreciendo, llegando hasta los 4.08 millones de sacos, siendo el 1.22% de la Industria de Alimentos y Bebidas y proviniendo de Colombia, y mucho menos de Perú y Estados Unidos. El principal producto fue el azúcar refinada sin colorear ni aromatizar (sacarosa químicamente pura).

Principales destinos de exportación e importación y principales socios puede verse en las Tablas No. 1,2,3,4,y 5

AÑO	EXPORTACIÓN		IMPORTACIÓN	
	TM.	% PART.	TM.	% PART.
1997	0	0.00	34.784	11.23
1998	10.207	2.67	140.318	45.31
1999	36.815	9.63	11.739	3,79
2000	32.000	8.37	13.188	4,26
2001	61.982	16,22	12.000	3,88
2002	46.134	12.07	46.134	14,90
2003	63.908	16,72	8.044	2,60
2004	59.103	15,46	14.544	4,70
2005	44.254	11,58	28.904	9,33
2006	27.814	7,28	12	0.004
TOTAL	382.217	100.00	309.667	100.00

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería
Elaboración: La Autora.

NOTA: La exportación e importación de azúcar incluye dos tipos cruda y refinada.

TABLA No. 2
PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO DE LAS EXPORTACIONES
DE AZÚCAR 2000 - 2008

PAÍS	2000		2008	
	Millones USD	%	Millones USD	%
Colombia	0.05	0.63	6.91	45.06
Perú	5.12	60.88	4.92	32.07
Estados Unidos	1.97	23.42	2.53	16.50
Italia	0.14	1.65	0.41	2.66
España	0.06	0.71	0.25	1.62
Panamá	00.0	0.00	0.10	0.64
Alemania	0.01	0.16	0.10	0.62
Holanda	0.00	0.00	0.07	0.47
Francia	0.01	0.10	0.06	0.36
Mundo	8.41	100.00	15.33	100.00

Fuente: UN - COMTRADE

PAÍS	2000		2008	
	Millones USD	%	Millones USD	%
Colombia	4.14	98.70	3.88	94.87
Perú	0.00	0.11	0.13	3.08
Estados Unidos	0.04	0.98	0.06	1.51
Italia	0.01	0.21	0.01	0.31
Guatemala	0.00	0.00	0.01	0.21
Mundo	4.20	10.00	4.09	100.00

Fuentes: UN - COMTRADE

TABLA No. 4

PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN DE AZÚCAR 2008

SUBPARTIDA	NOMBRE DE LA SUBPARTIDA	MILLONES USD	% DE PARTICIPACIÓN*	PRINCIPAL TIPO DE PRODUCTO DE EXPORTACIÓN	% DENTRO DE SUBPARTIDA**
170199	Azúcar refinada sin colorear ni aromatizar. Sacarosa químicamente pura	11.92	77.75	Azúcar refinada sin colorear ni aromatizar en cubos, rectángulos, cuadrados o en polvo	88.27
170111	Azúcar pura, chancacara	3.39	22.13	Azúcar cruda o morena sin aromatizante ni colorante	74.61
170310	Melaza de caña	0.01	0.06	Melaza de caña	100.00
170191	Los demás azúcares, con adición de aromatizante y colorante	0.01	0.05	Los demás azúcares, con adición de aromatizante y colorante	100.00
170390	Las demás melazas de caña	0.00	0.01	Las demás melazas de caña	100.00
TOTAL		15.33			

* % de participación en el total de exportaciones de elaborados de azúcar

** % de participación del producto principal en el total de la subpartida

Fuente: UN - COMTRADE, Banco Central del Ecuador

TABLA No. 5

PRINCIPALES PRODUCTOS DE IMPORTACIÓN DE AZÚCAR 2008

SUBPARTIDA	NOMBRE DE LA SUBPARTIDA	MILLONES USD	% DE PARTICIPACIÓN*	PRINCIPAL TIPO DE PRODUCTO DE IMPORTACIÓN	% DENTRO DE SUBPARTIDA**
170199	Azúcar refinada sin colorear ni aromatizar. Sacarosa químicamente pura	3.49	85.44	Azúcar refinada sin colorear ni aromatizar en cubos, rectángulos, cuadrados o en polvo	99.99
170111	Azúcar pura, chancacara	0.47	11.46	Azúcar cruda o morena sin aromatizante ni colorante	99.86
170310	Melaza de caña	0.13	3.09	Melaza de caña	100.00
170220	Azúcar y jarabe de arce	0.00	0.01	Azúcar y jarabe de arce	100.00
TOTAL		4.09			

* % de participación en el total de exportaciones de elaborados de azúcar

** % de participación del producto principal en el total de la subpartida

Fuente: UN - COMTRADE, Banco Central del Ecuador

En cuanto a la exportación del etanol el Ecuador ha tenido un crecimiento importante de aproximadamente el 13.77% anual, pasando de 5.17 millones en el 2000 a 14.52 millones de dólares de superávit en el 2008. En cambio en ron y aguardiente la balanza comercial es deficitaria. (50)





125





EL MODELO PRODUCTIVO, LAS CONDICIONES DE TRABAJO Y EL MODELO DE SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO

127

De acuerdo a lo presentado el modelo productivo inicial del sector azucarero ecuatoriano tiene gran parte de las características del modelo taylorista-fordista. Este modelo consiste en un control del tiempo y movimiento de los trabajadores, separación de tareas y pago por productos conjuntamente con mecanismos de banda transportadora que se realiza por medios de transporte que llevan la caña al ingenio. Desde las formas productivas, extensivas, articuladas en cuanto a sus segmentos claramente identificados, con incorporación de la maquinaria y diferentes formas de transportación apoyan un modelo similar al taylorismo - fordismo adecuado a su realidad. Este proceso, en su conjunto debe hacerse dentro de tiempos muy delimitados sea porque así se alimenta continuamente la producción de la fábrica así como por que se obtiene mayor cantidad de azúcar de esa caña. Si hay demora de la caña cortada en entrar en proceso disminuye la calidad y cantidad de azúcar obtenida.

No es un taylorismo típico por que combina tareas, aunque las evalúa por rendimiento y no es un fordismo completo por que debe adaptarse a la producción agrícola y al mercado nacional. Además estos procesos fueron de instalación lenta, sea por las condiciones de esa etapa del Ecuador, sea por la dinámica de las empresas. Sin embargo se incorporan también elementos conceptuales del fordismo, al menos en sus inicios, como es lo del pago por encima de la media salarial del país (five dollars day en este caso fueron cinco pesos por semana en

sus comienzos, al menos en Valdez), rompiendo las reglas del concertaje antes de que sucediera legalmente en el Ecuador, derecho a vivienda, salud, seguridad, educación becas, vacaciones, etc. Evidentemente las razones de fondo fueron en parte similares a la necesidad productiva del modelo fordista pero sobretodo correspondientes con la necesidad de atraer y retener a su fuerza de trabajo. Si esa industria hubiera dependido de una movilidad laboral en las condiciones de las carreteras, servicios, viviendas, etc. del Ecuador de ese período, difícilmente hubiera tenido trabajadores estables ni hubiera podido garantizarse un “ejército de reserva”. El derecho a la organización sindical fue un aspecto necesario para poder establecer condiciones comunes de trabajo y negociar de manera amplia con los trabajadores.



El vacío existente de la producción azucarera en el mercado interno y el proceso de selección y concentración que se dio rápidamente entre los primeros ingenios hicieron que el modelo resultara funcional al despegue y estabilización del sector hegemónico y concentrado que lo encabezaba representado por Valdez y San Carlos, ya que lograba niveles de productividad que le permitían modernizarse, al menos en dimensiones mayores al resto.

Este modelo, sin embargo necesitaría superar etapas y avanzar en varios sentidos. Desde el punto de vista tecnológico pasó del trapiche simple al trapiche (molino de azúcar tradicional) de cuatro rodillos, de éste a maquinaria más compleja, con inversiones de 670 millones de sures en la década del 70, destinado para maquinaria (60%), vehículos y equipos de transporte (12%), maquinaria agrícola (15%), edificios y construcciones (5%) y siembra de caña y obras agrícolas (8%) y pasar del transporte con bueyes a los camiones, y del corte a la mecanización gradualmente. Primero incorporando la uña, luego en cosecha de caña verde, y sucesivamente utilizando mecanismos de cinta transportadora para arrumar los sacos con azúcar.

129



En medio de esos cambios se hacían estudios buscando semillas y variedades nuevas, se pasa de la quema al uso de herbicidas, se buscan alternativas para el control de plagas.

Con este esquema productivo, la atención a la salud de los trabajadores adquirió formas particulares:

- Se creó el Hospital Sergio Pérez Conto y el de San Carlos para atender a trabajadores y sus familias

- Se dotó de vivienda a los trabajadores
- Se construyó la escuela
- Se construyó una iglesia
- Se daba alimentación en los lugares de trabajo
- A través del comisariato se daban descuentos en las compras
- Se daba un quintal de arroz, azúcar y papas mensualmente a bajo precio

130



Todo esto constituía un verdadero sistema dentro de la estrategia de la empresa en donde se daban diferentes insumos para la reproducción de la fuerza de trabajo. Esto sin duda constituye un modelo de atención a la salud del trabajador que podría denominarse de reproducción complementaria y ampliada de la fuerza de trabajo.

Actualmente la tecnología alcanza niveles muy complejos y elevados tales como utilización del Difusor que mediante un proceso de lixiviación aprovecha un 4% más la materia prima, reduce el consumo de aceites y lubricantes en un 60%, ahorra consumo de energía eléctrica y reduce los desechos, y como la mecani-

zación para "cosecha en verde", introducción del control biológico en lugar de agroquímicos, reducción de uso de bunker e instalación de filtros en las chimeneas (Valdez), automatización de procesos, planta de clarificación de cenizas, instalación de torres de enfriamiento incorporación de estación de filtrado de lodos de cachaza, todo lo cual disminuye el consumo de agua del proceso (San Carlos), o utilización de una nueva variedad ECU-01 que se está ya cultivando. Todo ello cambia en algunos aspectos el escenario previo de relaciones sociales y técnicas en el trabajo. (51)



131

Este modelo, acometido por los cambios tecnológicos, las demandas del mercado y la globalización, empezaría a ser empujado a cambios incompletos todavía pero que se insinúan hacia:

- Reducción de los servicios ofrecidos: la necesidad de reducir costos lleva a las empresas a buscar liberarse de servicios propios como el Hospital Sergio Pérez Conto, y promover el uso de los servicios del IESS o Ministerio de Salud Pública y

- Circunscribirse a cumplir la legislación existente en Seguridad y Salud en el Trabajo, que no es todavía totalmente exigente en términos de Responsabilidad Patronal o prevención, incluso ni siquiera en términos de aplicar la obligatoriedad de cumplimiento del pago de la afiliación de los trabajadores.

132

Lamentablemente, los cambios sugeridos por la legislación actual solo se remiten a cumplimientos de tipo formal, burocráticos o tecnocráticos que esperan constituir Sistemas de Gestión de Seguridad y Salud en el trabajo sin sustento técnico-científico y ético y participación de los trabajadores. Es necesario de que, al menos las exigencias actuales del IESS y Ministerio de Relaciones Laborales se cumplan estrictamente, pero se debe seguir avanzando para lograr mejorar el ambiente de trabajo y la salud de los trabajadores, algo que las actuales propuestas no garantizan.



En 1989, IFA especializada en el tema de seguridad y salud en el trabajo realizó un estudio en la Compañía Azucarera San Carlos en el cual se analizaron las condiciones de trabajo y la salud de los trabajadores, en particular de la Planta de Herbicidas y del Departamento de Agronomía. La fumigación se realizaba con

mochilas y a campo traviesa incluso en sectores habitados colindantes con las áreas de las plantaciones de caña.(52) **Cuadro No. 18**

Ingenio Azucarero	Trabajadores examinados y totales	Edad promedio y sexo	Localización de la vivienda	Fumigación				Exposición a plaguicidas organofosforados	Exposición a plaguicidas organofosforados y otros organotostorados	Exposición a plaguicidas organotostorados y otras formas	Capacitación con el uso de plaguicidas	Protección personal	Accidentes con plaguicidas	Casos clínicos sospechosos y sobreexpuestos
				SI 25 NO 14	SI 25 NO 14	SI 22 NO 17	SI 4 NO 35							
PLANTA DE HERBICIDAS	39/39	36 años (hombres)	Ingenio 32 Otros 7	SI 25 NO 14	SI 25 NO 14	SI 22 NO 17	SI 4 NO 35	SI 39	SI 13 NO 26	SI 4 NO 35	SI 6 NO 69	SI 59 NO 8	SI 35 NO 32	6 casos clínicos 2 casos sospechosos 5 casos sobreexpuestos
DEPARTAMENTO AGRO-QUÍMICO	67/75	41 años (hombres)	Ingenio 64 Otros 3	SI 9 NO 58	SI 37 NO 30	SI 8 NO 59	SI 6 NO 69	SI 59 NO 8	SI 35 NO 32	SI 6 NO 69	SI 59 NO 8	SI 35 NO 32	SI 35 NO 32	1 caso clínico 3 casos sospechosos 22 casos sobreexpuestos

Fuente y Elaboración: Encuesta a los trabajadores - Raúl Harari y colaboradores

Se estudiaron todos los 39 trabajadores de la Planta de Herbicidas y 67 de los 75 trabajadores del Departamento Agroquímico. Los resultados que se presentan permitieron constatar que 85% de todos los trabajadores tuvieron una tendencia descendente de la acetilcolinesterasa sérica entre el primero y segundo muestreo y hubo 7 casos clínicos, 5 casos sospechosos y 27 casos sobreexpuestos a plaguicidas organofosforados y carbamatos. Este estudio se hizo conjuntamente con los trabajadores y sus organizaciones sindicales que facilitaron la convocatoria y participaron en las actividades planificadas para hacer el mapa de riesgos, identificar los agroquímicos utilizados y obtener otra información fundamental para el estudio. Además se aplicó una encuesta a todos los trabajadores examinados. Un aspecto muy importante fue el hecho de que el 90% de los trabajadores tenían su vivienda junto al ingenio y cercano a las plantaciones, muy pocos habían recibido

capacitación en fumigación y más del 50% ya habían tenido accidentes con el uso y manejo de plaguicidas. (53)

Esta situación de acuerdo a indicadores obtenidos en el 2006, 2010 y 2012 no parece haber cambiado sustancialmente.

A partir de 1990 comienzan los procesos de tercerización que marcaron duramente a los trabajadores ya que se los contrataba verbalmente e individualmente, sin posibilidades de organizar sindicatos, sin poder negociar sus derechos laborales, y sin acceso a la Seguridad Social, no tuvieron cobertura médica y las formas de trabajo eran fundamentalmente precarias.

134



Esa situación se mantuvo hasta el 2006 en que un estudio realizado por FENACLE, FOS y Colectivo para Alternativas Humanas puso en evidencia la elevada vulnerabilidad de este sector, sean los trabajadores en general como, en particular, de mujeres y jóvenes. Salarios que se pagaban por debajo de lo acordado o vigente, exigencias de niveles de producción elevados que, aún cumpliéndose, no eran reconocidos por los contratistas y donde los trabajadores no podían controlar. Esa fue la flexibilidad laboral en el sector azucarero que dejó impactos dramáticos en

los pocos ejemplos que se han podido estudiar, pero sobretodo dejó muchos años en blanco de aportes a la seguridad social de los trabajadores que hasta ahora no han sido reconocidos, ocasionando tremendos perjuicios a los derechos, sobre todo a la salud y a la jubilación. Los problemas de salud, como veremos más adelante no se pueden recuperar y los años y aportes que necesitan para poder acceder a la jubilación son casi imposibles de reconocerse debido sobre todo a que son trabajadores cuya vida laboral se aproxima a su fin, sea por la edad o por los problemas de salud que le impedirán seguir trabajando muchos años más. Esa fue la tercerización manejada por agencias vinculadas a los empresarios que hacían un verdadero carrousel con los trabajadores en una rotación permanente lo cual hacia que los trabajadores no conocieran a su patrono, a la empresa para quien trabajaban ni a sus propios compañeros. (54)

135



La organización sindical pasaba por dos andariveles: los sindicatos existentes estaban debilitados en su conjunto y aún más por las divisiones entre ellos (15 sindicatos en Valdez, p.e.) o era imposible constituir nuevos sindicatos. Sin embargo los trabajadores lograron en la mayor parte de los casos mantener las organizaciones existentes (el modelo productivo y su dinámica de mercado interno parecería que fue más fuerte que la flexibilidad en este sector) o crear asociacio-

nes que, si bien no tienen la misma categoría y derechos jurídicos (por ejemplo, no pueden firmar contratos colectivos) permitían agrupar a los trabajadores, reunirse y discutir los problemas y en algunos casos incluso incorporar a los tercerizados que no podían sindicalizarse por las características temporales de sus contratos y la falta de relación de dependencia directa con la empresa o unir trabajadores de diversas empresas y hasta lograr el reconocimiento de ciertos derechos similares a los de los sindicalizados que tenían Contrato Colectivo. En esa etapa esto era un verdadero logro por que rompía el proceso negativo antisindical que se enfrentaba, mostrando que había alternativas y también por que recuperaba la solidaridad de clase que se iba perdiendo en la disputa de todos contra todos por un puesto de trabajo y todos librados a su suerte individual.



En el año 2008, después del Mandato 8, la situación fue diferente. Mujeres y jóvenes, si bien no habían recuperado todos sus derechos, sin embargo se sentían más protegidos por la prohibición de la tercerización y, aunque ésta no terminaba, ni hasta ahora termina, los contratistas y las empresas se cuidaban de violentar las leyes frente al nuevo escenario del Gobierno de Correa. Los trabajadores eran de la región y tenían allí sus familias. En el año 2011 en entrevistas con dirigentes y trabajadores azucareros se mencionaba un ingreso prematuro al mercado de

trabajo, desde los 8 a 10 años de edad demostrando que el trabajo infantil en la agroindustria incluyendo la agroindustria formal de grandes plantaciones tiene fuertes antecedentes incluso culturales, favorecidos aun más por la pobreza y la flexibilidad laboral. Las condiciones de vida siguen siendo muy deficientes porque aunque un 60% tiene vivienda propia esta consiste en vivienda de caña y sin servicios de alcantarillado y agua potable. Hay un grupo importante que vive en vivienda prestada. 45% no tienen agua potable, 33% no tienen electricidad, 80% no tienen alcantarillado y solo 6% tienen telefonía fija.



137

La mayor parte trabaja en corte de caña y roce de canteros, pero algunos también laboran en riego y fumigación. La mayor parte de los trabajadores trabajan todo el año en el ingenio, en diferentes actividades, pero un grupo vuelve a las bananeras, trabaja de albañil o trabajan pequeñas parcelas aunque estos son un grupo muy pequeño ya que la casi totalidad de los trabajadores no tienen parcela propia. Los trabajadores de riego frecuentemente no son recontratados en la interzafra (Matute, 2012).

Respecto a la afiliación al IESS en el 2006 se dan varias situaciones: una de ellas es que las empresas no siempre los afiliaban, otra es que los afiliaban por medio año y perdían los derechos a ser atendidos y otra que nunca lo habían utilizado.

138



Los problemas de salud más comunes referidos por los trabajadores fueron:

- Gripe, molestias de garganta y trastornos respiratorios
- Agotamiento, malestar corporal y dolores de espalda y huesos (51%)
- Calambres (11%)
- Problemas estomacales, ulceras gástricas
- Dolores de cabeza, problemas de visión y mareos
- Inflamaciones, problemas de los riñones (11%)
- Cortes.(23%)
- Infecciones (9%)
- Inflamaciones (63%)

- Erupciones (9%)
- Fiebre Amarilla (6%) (55)

En el año 2011, FENACLE-IFA-FOS realizaron un trabajo de investigación entre los zafreros. Se estudiaron de manera particular con encuestas y exámenes a los trabajadores del Ingenio Valdez, pero luego se hizo una extensión a grupos de trabajadores de San Carlos y ECUDOS.

Los resultados del estudio más amplio demostraron una alta prevalencia de trastornos osteo-musculares en particular lumbares, de muñeca y de hombro y rodilla. Llamó la atención la presencia de dolores en hombro izquierdo, considerando que la mayoría de cortadores era diestro. Esto estaría en relación al esfuerzo necesario para acomodar la caña para cortarla y después para arrumarla. Estos problemas son de indudable importancia por que ponen en juego la posibilidad de mantener la salud, el trabajo y la productividad.

139



Sin embargo existen otros problemas que son igualmente importantes. Los trabajadores refieren que periódicamente surgen trastornos llamados "avivamientos". Estos trastornos consisten en calambres generalizados aunque frecuentemente ubicados en manos y piernas y que obligan a dejar de trabajar y a ser trasladados a centros asistenciales. Se sabe que estos problemas derivan de desequilibrios hidroelectrolíticos, los cuales provienen de la elevada sudoración que ocasiona el trabajo en un ambiente tropical sumado a lo cual se da el hecho de que previo al corte de la caña se quema el cañaveral con la finalidad de eliminar las hojas de la caña y facilitar el corte. También se logra con ello un mejor desplazamiento de los trabajadores y alejar a las víboras y otras alimañas que están en estos sitios. Pero esos procedimientos generan gran cantidad de polvo y ceniza que es inhalado por los trabajadores. Los trabajadores debido a la sobrecarga térmica, toman entre 4 y 8 litros de agua diariamente. La empresa provee una bebida elaborada con agua cuyo origen se desconoce a la cual se le agrega sal y azúcar de manera improvisada y hielo seco para enfriarla. Esta bebida se prepara en los buses que transportan a los trabajadores al campo por parte del chofer del bus en recipientes de dudosa higiene. Eso hace que los trabajadores no la acepten y, cuando la toman por falta de otra opción, presentan diarreas y problemas gastrointestinales, probablemente por exceso de sales o azúcares. Los trabajadores en su mayoría prefieren llevar sus recipientes con agua desde sus hogares, la cual no sólo que es de dudosa potabilidad, sino que no tiene las sales necesarias para una rehidratación adecuada. (56)

Los problemas renales son frecuentes y esto coincide con estudios realizados en Tailandia, Brasil y El Salvador. Se supone que el stress térmico y la consecuente deshidratación y desequilibrio hidroelectrolítico brusco y casi cotidiano produciría daños agudos inmediatos y afectaría de manera progresiva la función renal hasta producir un daño severo o irreversible a mediano o largo plazo. Varios de estos estudios encuentran fuertes evidencias de Enfermedad Renal Crónica asociada a estas condiciones de trabajo. Adicionalmente se encuentra que quienes sufren más frecuentemente este problema son quienes trabajan a nivel del mar. No se descartan varios factores de riesgo como por ejemplo presencia de metales pesados como el cadmio, algunos plaguicidas y hasta el desgaste muscular que genera sustancias nefrotóxicas. La Enfermedad Renal Crónica es un concepto utilizado por Wesseling y Collaboradores y hace referencia al daño renal producido por la permanente deshidratación que sufren los trabajadores durante el corte de caña

y que es además insuficiente o incorrectamente sustituida ya sea por la poca cantidad de agua o por la falta de electrolitos de la misma (no tienen sales, como el Cloruro de sodio, necesarias para ayudar al equilibrio hidroelectrolítico). Esta situación reproducida de manera continua, genera esfuerzos del riñón que a lo largo de los años estarían afectando su función. Otros elementos que se estudian al respecto son la altura a que se realiza el corte de caña, entre otros elementos ambientales y sociales del problema. Estudios específicos realizados por autores como Kjellstrom, 2009, y por nosotros (Harari, 2011), demuestran que las condiciones ambientales generadas por la quema previa de los cañaverales, a lo que se une el clima tropical y el propio gasto energético del trabajador, genera un ambiente de trabajo poco menos que infernal durante la zafra. Los síntomas más frecuentes son el llamado "avivamiento" que consiste en una tetania (contracciones prolongadas en manos, antebrazos y piernas que impiden seguir trabajando y producen dolor), las cuales, de repetirse conducen a la separación del trabajador de su actividad y a no volver a ser contratado ya que se considera que "no resiste más ese trabajo". (57, 58, 59, 60 ,61, 62)



Por otro lado, la abundancia de ceniza debido a la quema previa de las áreas a ser cortadas producen trastornos respiratorios sea agudos o crónicos tales como fibrosis

pulmonar. El gran esfuerzo y el bajo consumo de alimentos, debido a que la comida servida a los trabajadores adolece de los requerimientos que el trabajo exige, produce otros impactos. Por ejemplo existen trabajadores que presentan tuberculosis activa y gran parte de ellos presentan secuelas de la prima infección tuberculosa. (63)

142



Un elemento complementario a estas patologías y que podría estar correlacionado es la presencia de casos de cardiomegalia (agrandamiento del corazón), algunos tipo III-IV, es decir, el más grave, lo cual puede ser consecuencia de varios factores: la hipertensión que en ocasiones puede provenir de sufrimiento renal, la sobrecarga física y la presencia de otras patologías como la Enfermedad de Chagas. Según autores como Carla L. Black y Colaboradores la Enfermedad de Chagas, está presente también en esas regiones y donde los vectores mas comunes en Ecuador (*Triatoma dimidiata* y *Rhodnius ecuadoriensis*) tienen posibilidades de encontrar su hábitat, debido a las características de la vivienda.

La Enfermedad de Chagas es trasmisita por un insecto llamado vinchuca o chinchorro, presente en estas regiones y que aprovechan las paredes de las viviendas, especialmente de adobe o caña, para vivir y salir de noche sorprendiendo a las personas con picados que, cuando la persona se rasca, permiten la introducción

del parásito que está en la defecación reciente de la vinchuca. Los estudios de seropositividad demuestran que en provincias como Guayas la prevalencia es baja (alrededor del 1%), pero el hecho de que el hábitat del vector se encuentra con más frecuencia en paredes de madera o caña, presencia de leña o techos de palma, constituye un motivo de preocupación. (64, 65, 66)



143

Las cardiopatías son parte del panorama de salud ocupacional de los cortadores de caña. Si bien las cardiopatías tienen diversos orígenes y la hipertensión arterial o posibles trastornos como la Enfermedad de Chagas endémica en ciertas áreas cañeras pudieran ser consideradas como tales, existen al menos dos problemas que el trabajo puede agravar. Uno de ellos es la carga de trabajo físico que puede producir problemas agudos como infartos. En estos casos es notorio que el trabajo, al menos, desencadenó el problema, mas allá de otros antecedentes o predisposiciones. Otro aspecto importante es que, sea los trastornos producidos por la deshidratación y desequilibrios hidroelectrolíticos, como el daño renal que a su vez puede favorecer la hipertensión arterial, junto al desgaste laboral en donde el trabajador se demanda a sí mismo al límite y solo en un porcentaje relativamente bajo deja de trabajar antes de alcanzar su cuota diaria, hacen del trabajo un contribuyente que hay que dimensionar. En un trabajo realizado por Diniz Faria y Magalhaes Pinheiro,

se encontró que los procesos de mecanización sustitutivos del corte a mano de la caña, producen en los trabajadores descalificación laboral, amenazas de desempleo, depresión, fomento de la violencia, alcoholismo entre otros impactos sobre su salud. Es decir, la salud mental también es un problema. (67)

144



Este cuadro complejo e interrelacionado en donde condiciones de vida y de trabajo coinciden para producir y retroalimentar el daño a la salud de los trabajadores, si bien no puede decirse que sea generalizado por falta de estudios más amplios y profundos, evidencia la ausencia de preocupación por parte de instituciones, investigadores, universidades, incluso del IESS a cuyas arcas los trabajadores aportan ingentes cantidades de dinero junto a los empleadores (alrededor de USD164.- mensuales en promedio por trabajador en el caso de Valdez).

Otras patologías importantes son las enfermedades de la piel, problemas respiratorios y gastrointestinales, así como trastornos de salud mental asociados sobre todo a la amenaza del desempleo por la mecanización del corte de caña, como sucede en Brasil.

Los problemas cardiovasculares no son poco frecuentes, incluyendo el infarto de miocardio. Durante el último año se produjeron tres infartos entre los trabajadores de campo de uno de los ingenios. En uno de ellos el trabajador murió en su puesto de trabajo y los otros dos, a pesar de ser trasladados a un servicio médico también fallecieron. La muerte en el cantero parece ser una peculiaridad de este trabajo de zafra y está asociado al destajo y el cumplimiento de cuotas que obliga a trabajar por encima de la capacidad física, forzando constantemente la demanda cardiaca.(68,69,70,71)

Otra característica destacada entre estos trabajadores es la presencia de hernia umbilical y de hernia inguinal. Si bien esta es una patología muy frecuente en el Ecuador de acuerdo a las estadísticas del Ministerio de Salud Pública y del IESS, parecería que hay una prevalencia más elevada en esta actividad. Por ejemplo, en una encuesta a 400 trabajadores se encontraron, entre trabajadores que la padecen y operados por esos motivos a un 11% de ellos.(72)

Por su lado, los accidentes de trabajo son mayoritariamente cortes profundos (25% de los trabajadores entrevistados y observados) y caídas por desniveles del terreno (8%). Anteriormente existían múltiples casos de accidentes "in itinere" porque los trabajadores eran transportados en trailers sin barandas o sea en las plataformas y se producían caídas con daños severos. Actualmente eso se ha reducido por los cambios en el transporte utilizado y porque los trabajadores utilizan sus propios medios como bicicletas y motos. En cambio ahora, hay más accidentes de motos.(73)

Algunos problemas específicos de salud de los trabajadores de la zafra.-

Hay algunos problemas que se dan con mayor frecuencia en los trabajadores azucareros. Entre ellos tenemos:

- 1) Tuberculosis
- 2) Hernias inguinales y umbilicales

- 3) Trastornos musculo- esqueléticos
- 4) Enfermedad Renal Crónica
- 5) Dermatopatías
- 6) Diarreas
- 7) Cardiopatías
- 8) Otros: salud mental (74)

146



La tuberculosis puede ser activa o residuos del complejo primario. La tuberculosis activa está relacionada a factores sociales y biológicos, en donde la mala alimentación, junto al exceso de trabajo y las deficientes condiciones de vida y de las condiciones de trabajo, permiten suponer que juega un papel importante. No es casual que el Código del Trabajo de 1938, en su Lista de Enfermedades Profesionales, la haya incluido. Y por lo que vemos en la zafra actual no han habido cambios significativos en las últimas décadas. **Cuadro No. 19**

CUADRO No.19

**Trastornos Cardio-pulmonares en
trabajadores de la zafra Milagro 2011**

Población	Número	Porcentaje
Enfermos		
Hidroneumotórax	1	
Fracturas costales	2	
Bronquitis crónica	1	
Escoliosis dorsal	1	
PCA	1	
Marca pasos	1	
Tb pulmonar crónica	4	
Síndrome de Pick-Wick	1	
Nódulo pulmonar sospechoso	1	
Neumonía	1	
Cuerpo extraño	1	
Aneurisma aórtico	2	
Cardio megalia II-III	5	
Cardio megalia I-II	7	
Fibrosis vs Bagasosis	3	
Calcificaciones inespecíficas pulmones	7	
Subtotal enfermos	39	40,6 %
Normales	57	59,4 %
TOTAL	96	100%

Fuente y Elaboración: FENACLE - FOS - IFA

147

Las hernias inguinales y umbilicales son frecuentes y se operan pero se le obliga al trabajador a reintegrarse rápidamente al trabajo y no se adoptan medidas preventivas.

El reciente trabajo de Harari y Punnett (2011) sobre trastornos musculo-esqueléticos revela una elevada frecuencia de problemas a distinto nivel. Si consideramos que algunos autores calculan que los trabajadores realizan alrededor de

100.000 movimientos diarios en el proceso de corte de caña, esto no debería sorprender, pero estudios mas específicos han identificado que el tipo de caña que se corta, el tipo de machete que se utiliza, el ritmo de trabajo que se impone (un trabajador debe cortar al menos 6.5 toneladas métricas diarias de caña para mantener su puesto de trabajo) y el tipo de trabajo a destajo (a mas toneladas cortadas, más pago) son determinantes de riesgos mayores. (75) **Cuadro No. 20**

CUADRO No. 20 DOLOR MÚSCULO - ESQUELÉTICO EN EL ÚLTIMO AÑO: TRABAJADORES DE CAÑICULTURA MILAGRO ECUADOR, 2001		
	Número	Porcentaje
Hombro		
SI	140	36.27
NO	246	63.73
Mano y/o muñeca		
SI	133	34.46
NO	253	65.55
Espalda lumbar		
SI	220	56.99
NO	166	43.01
Rodilla		
SI	137	35.49
NO	249	64.51

Fuente y elaboración: Raúl Harari y Laura Punnett

Es decir que incluso los cambios en los procesos de trabajo deben ser considerados desde el punto de vista de la salud física y mental de los trabajadores.

Los trabajadores no han permanecido pasivos frente a estos problemas. Desde 1989 vienen haciendo reclamos y presentando estos problemas a las autoridades. Sin embargo no ha habido respuestas coherentes y a veces ni siquiera respuestas.

Si revisamos los contratos colectivos firmados entre empresas y sindicatos entre 1988 y 1990 podemos encontrar que las reivindicaciones de salud han estado presentes y que el modelo antes referido de producción que se amplia y comple-

menta hacia los servicios de salud, de alguna manera era un intento de compensación a los problemas conocidos.

La flexibilidad laboral rompió todos estos esquemas desde la producción puesto que, aunque los servicios seguían existiendo, los trabajadores difícilmente podían hacer uso de los mismos. Recordemos que en tiempos de la terceralización, los trabajadores tenían no solo la falta de afiliación al IESS sino incluso fuertes restricciones implícitas o explícitas para pedir permisos para hacerse atender: eso podía significar el despido o la no renovación del contrato. Mientras se controlaba que los trabajadores no utilicen el tiempo para su salud, se incrementaban las exigencias laborales, con lo cual se creaba un círculo perverso de generación de daño e impedimento para conocerlo o tratarlo.

149



Es notable el hecho de que no exista, en los datos aportados por la Dirección de Riesgos del Trabajo del IESS, ninguna indemnización por enfermedades profesionales de los trabajadores azucareros. El IESS es el organismo que registra las enfermedades profesionales y realiza un proceso de diagnóstico o confirmación del mismo para dar paso a la indemnización. Sin embargo, en general las enfermedades relacionadas con el trabajo que anualmente se indemnizan no pasan de 100 en todo el país en el año 2008, y en este caso de los azucareros no existe

ninguna. Incluso los accidentes de trabajo tienen un subregistro importante que no permite conocer la realidad del sector.

Actualmente las empresas azucareras están dedicadas a cumplir con el SART (Sistema de Auditorias de Riesgos del Trabajo) que es un requisito ineludible del IESS. El SART consiste en un proceso de control que hacen funcionarios del IESS a las empresas y mediante una lista de chequeo se observa el cumplimiento de las disposiciones legales vigentes. Las empresas que no cumplen o tienen no conformidades, tienen un plazo para corregir sus problemas de lo contrario son multadas. El proceso hasta ahora ha sido lento y ha habido problemas que van desde los conflictos de intereses (funcionarios del IESS que controlan y son asesores de las empresas al mismo tiempo, siendo juez y parte) o distinto nivel de exigencia para las empresas debido a que los controles están establecidos de manera general, sin precisiones por rama de actividad, por ejemplo. (76)

150



Lamentablemente, aún el cumplimiento de este requisito no garantiza la salud de los trabajadores azucareros ya que no enfatiza en los problemas fundamentales de este sector. Si bien se genera el Reglamento de Seguridad y se debe crear el Comité de Seguridad en el Trabajo Bipartito y cumplir los requisitos de una lista de chequeo, no se pone mayor detalle en lo que es la exposición a factores de riesgo

y la prevención, elementos que van de la mano para evitar el daño a la salud de los trabajadores y hacer prevención.

En Julio de 2012, ha habido una movilización en contra de las autoridades del IESS en Milagro por la falta de exigencia de la institución para el cobro de deudas de la Compañía Valdez al IESS y que dificultan a los trabajadores la utilización de sus servicios. (FENACLE, 2012)



151

Un aspecto crítico reclamado por los trabajadores azucareros es que a pesar de aportes del 17, 32% mensual durante seis meses, es decir el doble de los trabajadores de fábrica, no tienen atención médica todo el año ya que solo están cubiertos por diez meses. Los trabajadores de campo de Ecudos y Valdez pasan por esa situación.

Otra iniciativa sindical impulsada por los trabajadores es el pedido de reducción de los años requeridos para optar por la jubilación entre estos trabajadores. Ellos piden que por cada cinco años de trabajo se les disminuya un año de edad para tener derecho a la jubilación. Esto es que si trabajaron veinte y cinco años, su edad de jubilación debería ser a los cincuenta y cinco años, en vez de sesenta años como es ahora para todos los trabajadores. Esta reivindicación sigue pendiente ya que no hay una resolución institucional del IESS al respecto. (77)



LA CUESTIÓN AMBIENTAL EN LA INDUSTRIA AZUCARERA

153



La cuestión ambiental es tema de actualidad. Brasil, por ejemplo fundamenta cambios en la producción azucarera basado en normas ambientales que prohíben la quema y eso ha tenido grandes repercusiones debido a que ha conducido a la mecanización forzada del sector, con grandes amenazas de desempleo. Esta situación progresivamente se va dando también en el Ecuador.

De una superficie de cultivada de caña de 135.000 hectáreas, aproximadamente el 60% (75.000 hectáreas) es para producir azúcar y el resto, el 40%, para otros usos como panela y aguardiente. El problema es la necesidad de agua

que tiene el cultivo de la caña, varias veces más que otros cultivos. Un aspecto colateral al cultivo de caña pero fundamental desde el punto de vista ambiental es la utilización de agua. Esta necesidad para el desarrollo del cultivo ha hecho que se implementen amplios sistemas de riego y que representan elevados niveles de consumo.

154



Durante la fase de producción de caña los problemas ambientales se generan durante la preparación de los cultivos, ya que se hacen en base a deforestación o sin tomar en cuenta aspectos de erosión. Dependiendo de las prácticas de cosecha (manual o mecánica), la siembra o mantenimiento del cultivo puede variar ya que el corte manual permite aprovechar mejor la longitud de la caña y mediante la mecanización se suele afectar la raíz de la planta con lo cual se requiere un trabajo adicional de extraer esa raíz con el subsiguiente daño al suelo y la necesidad de volver a sembrar. Más adelante, durante el desarrollo del cultivo, se procede a utilizar plaguicidas sea para eliminar plagas o para eliminar hierbas. Se utilizan insecticidas del tipo organofosforado o piretroides según el tipo de plagas y herbicidas como el 2,4D, aminados y otros, cuyos daños a la salud han sido motivo de preocupación para los trabajadores. La aplicación de estos productos los realizan trabajadores manualmente. Ha sucedido que se hacen también fumigaciones.

ciones aéreas, sea para eliminar malezas como para eliminar las hojas y facilitar la cosecha manual o también para favorecer la maduración de la caña. El problema de los agroquímicos en general para el ambiente y la salud de los pobladores es conocido y no vamos a repetirlo aquí, aunque sí es necesario destacar el uso del 2,4D que ha sido asociado a la presencia de Linfomas Non Hodgkin, un tipo de cáncer linfático. No solo el suelo y el agua subterránea pueden ser afectados, sino también el aire que transporta dichos productos hasta sitios alejados. En al menos tres zonas azucareras, Valdez, San Carlos y el ahora denominado ECUDOS, la queja por las emisiones es un denominador común en la población en defensa de su salud. (78)

155



De hecho las emisiones de los ingenios representan uno de los mayores problemas. Hay varios estudios que han analizado la influencia de las emisiones de caña de azúcar quemada, como la que se utiliza como combustible en Valdez, sobre el sistema respiratorio de niños y ancianos. Uno de estos estudios, realizado en Piracicaba, Brasil, demostró que aumentaban las partículas en su diámetro aerodinámico y que las admisiones hospitalarias por motivos respiratorios aumentaban un 21,4% en niños menores de 13 años y un 31,03% en adultos mayores de 64 años.

Un estudio muestra que los efectos invernadero producidos por la producción de azúcar varían según la parte del proceso de la cañicultura que los genera y que incluso el uso de fertilizantes como el NO₂ contribuye en ese sentido.

Otro estudio que evaluó la asociación entre Partículas Totales Suspendidas de la caña de azúcar quemada antes del corte y las admisiones hospitalarias debido a asma, en Araraquara, reveló que la admisión de cuadros asmáticos en hospitales aumenta a partir del primer día que aumenta la concentración de TSP, pudiendo aumentar un 11.6% las admisiones hospitalarias por asma.

156



En otra investigación se comparó el impacto de las partículas producidas por la caña de azúcar con las del tráfico y se encontró que ambas eran tóxicas, que tenían niveles de PAHs (Hidrocarburos Policíclicos Aromáticos) más altos en el tráfico pero menos metales que en las de biomasa y que producían colapso alveolar, con aumento de la presión restrictiva de las vías aéreas, y presencia de polimorfo-nucleares. Por lo tanto uno como otro origen de las partículas es tan nocivo como el otro. (79,80,81,82)

Esta utilización distorsionada del tema ambiental ya se mencionó y se ha utilizado para ampliar las plantaciones justificándolas con la compra de bonos de carbono, por el cual, además de ampliar el monocultivo se vendía la posible reducción de las emisiones. Es decir, se sigue emitiendo CO₂, pero se paga por plantaciones que supuestamente la absorben, pero estas plantaciones, como las de caña de azúcar sirven para producir etanol que, utilizado como agrocombustible introduce nuevos contaminantes al ambiente, así como polvo y fibras que son emitidas por los propios ingenios azucareros durante su producción. Es un círculo perfecto desde el punto de vista del mercado, pero perverso desde el punto de vista del ambiente y la población expuesta. (83)

157



Un estudio realizado en Ecuador demuestra que las emisiones, en particular del ingenio Valdez, que están afectando a Milagro por decenas de años y a pesar de las protestas de los habitantes las autoridades no han adoptado medidas de fondo para solucionarlo. No solo se afecta la salud de los pobladores, sino también se afectan las viviendas, la ropa lavada, etc. Las emisiones del Ingenio Valdez, reconocidas por la propia empresa y cuestionada durante décadas por los habitantes de Milagro contienen polvo del bagazo, elevados niveles del polvo total y también fracción respirable, es decir polvo fino que penetra más profundamente

en los pulmones, contribuyendo a enfermedades respiratorias crónicas como la bronquitis, a la par que trastornos agudos que producen tos como síntoma más temprano. (84,85,86)



158

La Compañía Valdez ha desmentido esta situación, ha puesto unas telas que supuestamente impiden el paso de las emisiones, con la contradicción que tienen menor altura que la chimenea que emana dichas emisiones. Cuestionada por la prensa, ha dicho a través de uno de sus funcionarios que ya está controlado el polvo grueso y que solo se trata de polvo fino, siendo que este es tanto o más dañino para la salud que el que dicen haber controlado.

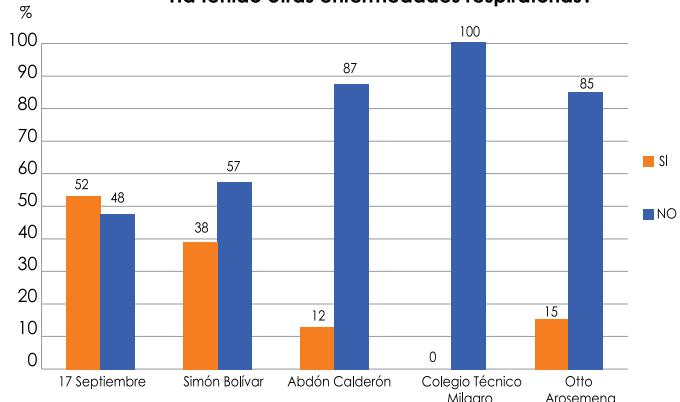
Esta situación se pudo constatar en una encuesta realizada por IFA y FOS a estudiantes de cinco instituciones de salud de Milagro, en el año 2011, en donde predominaban esos síntomas y tenían una tendencia a ser más frecuentes en las escuelas y colegios más cercanos al Ingenio. (87)

En los gráficos siguientes se puede ver que hay una posible asociación entre la distancia de la fuente de emisión y las escuelas estudiadas, de tal manera que

a mayor distancia había menos efectos, sobre la función respiratoria de los estudiantes encuestados. Gráficos No. 11 y 12

GRÁFICO 11

Ha tenido otras enfermedades respiratorias?

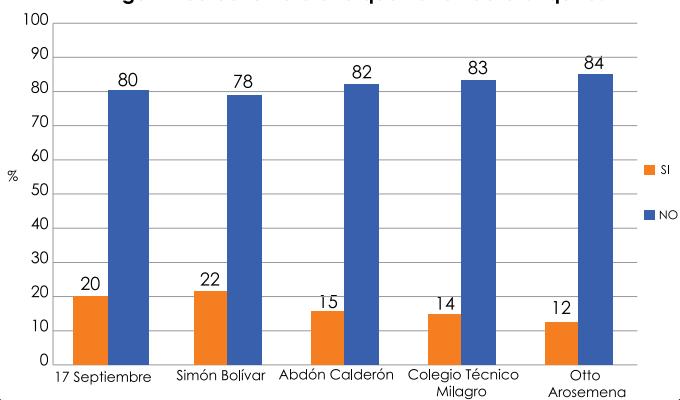


Aumento de la distancia de las emisiones
Fuente y Elaboración: Los Autores

159

GRÁFICO 12

Algun médico le ha dicho que ha tenido bronquitis?



Aumento de la distancia de las emisiones
Fuente y Elaboración: Los Autores



LA ORGANIZACIÓN SINDICAL EN EL SECTOR AZUCARERO

161

El desarrollo de las organizaciones sindicales en el sector azucarero ha sido dominado por:

- Sindicatos por empresa
- Comité de Empresa que negocia el Contrato Colectivo
- Dispersión dentro y fuera de las empresas de los trabajadores del sector.

Esta situación ha llevado a que, si bien se han producido contratos colectivos en las diferentes empresas que contienen elementos similares con diferencias solamente cuantitativas, es decir de niveles de salario o beneficios, estructuralmente se ha seguido la misma línea de negociación.

Esa línea de negociación ha estado marcada por:

- Demandas de aumentos salariales
- Beneficios sociales desagregados y minimizados
- Búsqueda de ampliación de derechos sociales
- No cuestionamiento al régimen salarial existente (88,89,90)

No obstante situaciones críticas como la Masacre de AZTRA, o cambios económicos y de escenario en el país, así como de dirigentes en las organizaciones, no

se ha producido una evaluación crítica desde el punto de vista sindical respecto a las estrategias y estructura de la contratación colectiva.

162



Las organizaciones sindicales son diversas. Su historia además ha transcurrido entre divisiones y adopción de formas organizativas cuyo origen no es claramente conocido. Por ejemplo existen los Comités de Empresa en San Carlos, Valdez, Monterrey, ECUDOS y Tababuela, no existen en Isabel María. Los contratos colectivos son diferentes entre sí, y las condiciones de trabajo también.

En los casos de Valdez y San Carlos, los sindicatos de zafreros están en la práctica subordinados a los Comités de Empresa que, por su lado, son quienes tienen la capacidad legal de firmar el Contrato Colectivo. Aunque los sindicatos de cortadores y otros (en Valdez existen 16 organizaciones sindicales) tienen con frecuencia mayor número de afiliados, representan necesidades diferentes y reivindicaciones propias y a pesar de que se los debe tomar en cuenta, no siempre pueden incluir plenamente sus propias propuestas en la firma del Contrato Colectivo. Los cortadores de caña tienen sus propios sindicatos, pero ellos no pueden negociar directamente sino a través del Comité de Empresa que representa a todas las organizaciones en la empresa. Eso significa que algunas veces se recogen sus rei-

vindicaciones específicas, otras no e incluso se establecen derechos para algunos trabajadores que a ellos les son negados, como el caso del Artículo 4 del Contrato Colectivo, que explicaremos más adelante.



163

El denominador común de las condiciones de trabajo a partir de las cuales se produce la caída de las mismas es la tercerización y la precarización del trabajo que ello conlleva.

En Ecuador, donde la prohibición de la tercerización en el 2008 mejoró notablemente la situación nacional, no solucionó totalmente esas formas de contratación y en algunos casos no pudo evitar la reversibilidad de esa decisión. La tercerización no ha desaparecido totalmente volviendo a producirse mecanismos nuevos de subcontratación a veces incluso para reemplazar trabajadores estables. Se los llama proveedores a los contratistas y mediante contratos eventuales o a tiempo parcial se los hace trabajar sin cumplir con todos los derechos laborales. Se ha ido demostrando que si no existen organizaciones sindicales que controlen los cambios regresivos hacia nuevas formas de tercerización, el proceso es presionado por las empresas para que se vuelva atrás esa conquista.

Mientras que en todos los países productores de azúcar, en particular en Centro y Sudamérica, los trabajadores tienen que sobrelyear el peso de una producción salvaje y la tercerización, que no tiene reglas más que las del destajo y el impedimento de la organización sindical, amenazados constantemente por la mecanización y el desempleo, que es su consecuencia.

164



La situación en Centroamérica muestra cómo, a la par de un crecimiento de la producción, los salarios se mantienen estancados y las organizaciones sindicales no crecen y los beneficios sociales son cada vez menos reconocidos. Países como República Dominicana reproducen de manera ampliada esta situación acudiendo a la mano de obra haitiana en condiciones de semiesclavitud. Estudios realizados por FOS y otras instituciones en diversos países como El Salvador, Guatemala, Honduras, etc demuestran que la tercerización golpea duramente a los zafberos de todos esos países.

Esto se refleja tanto en los contenidos de la actual contratación, a lo que nos hemos referido anteriormente, así como en las dificultades para fortalecer el proceso sindical del sector azucarero. En pocas palabras podríamos decir que las organizaciones sindicales se han adaptado a las estrategias de las empresas reclamando solamente algunas ampliaciones de sus beneficios sin que estos contribuyeran significativamente al fortalecimiento sindical. Eso se observa si buscamos las clau-

sulas de los contratos colectivos en donde los permisos sindicales, la capacitación de los trabajadores o la entrega de un local sindical no se presentan dentro de una perspectiva sólida de consolidación sindical. Menos aún cuando en la práctica, después de la firma del Contrato Colectivo, cada sindicato busca interpretarlo de acuerdo a sus necesidades particulares o dinámicas específicas, aunque ninguna de ellas busque rebasar lo alcanzado. Esto se da en Ecuador pero aún con más énfasis en Centroamérica.

Ha habido esfuerzos por fortalecer la unidad sindical, como durante la constitución de la FETLAE (Federación de Trabajadores Libres Azucareros del Ecuador) formalizada el 27 de Junio de 1971. Sin embargo, ante hechos fundamentales, como fue la Huelga de AZTRA, la unidad no resistió dicha prueba y se rompió antes de la huelga. Posteriormente, cuando se produjo la masacre, se intentó reconstituir la unidad en las respuestas pero de manera desigual y contradictoria. El resultado fue una represión generalizada a los sindicatos azucareros. En ese sentido las respuestas han sido reactivas, antes que basadas en estrategias prefijadas.

Posteriormente, el 18 de Diciembre de 1998, se constituye la CUTAE (Central Única de Trabajadores Azucareros del Ecuador), que pretende ser una alternativa superadora de la FETLAE, aunque parte de sus fundamentos estaba basada en la búsqueda de fortalecimiento económico. Esa autonomía organizativa, sin embargo, no contribuyó a un desarrollo del sector. Las diferencias internas, no siempre generadas en la perspectiva de evolucionar unitariamente, sino por mantener ciertas hegemonías, no permitieron prosperar ni consolidar al movimiento sindical del sector. Un aspecto básico que proponía la CUTAE fue el de actuar en la perspectiva de rama de trabajo. Sin embargo, esa idea no maduró y no alcanzó a convencer a los trabajadores y sus diferentes organizaciones respecto a alcanzar ese objetivo ni elaborar un Contrato Nacional por Rama de Trabajo.

El proceso de tercerización aumentó aún más las dificultades de organización de los trabajadores, en particular los de campo que fueron los más afectados, ya que los de fábrica lograron mantener sus organizaciones.

Pese a los cambios producidos por el actual gobierno en cuanto a la tercerización, la reconstrucción de las organizaciones laborales no ha sido tarea fácil y

además se han mantenido los intereses sectoriales e incluso dentro de las organizaciones de cada empresa. Existen dirigentes que han priorizado la relación con la empresa a la relación con sus organizaciones y eso ha llevado a que no todos se sientan representados por dichos dirigentes.



A pesar de estas dificultades y recuperando los intentos anteriores de concretar una unidad de los azucareros por rama de trabajo y un contrato nacional de trabajo, y considerando que el Gobierno de Correa ha declarado que apoya estas iniciativas parece oportuno y necesario volver a discutir esta perspectiva.

Para ello será necesario, en un primer momento abrir un proceso de discusión que incluya una revisión de la historia económica, productiva y social del sector, donde, como hemos intentado presentarlo en este documento, se puedan debatir los grandes problemas del sector con una mirada más amplia y tendiendo a homogeneizar a los dirigentes y trabajadores en conclusiones importantes del pasado para comprender el presente y actuar a futuro.

Justamente, el crear estas bases ayudaría a recoger las propuestas y visiones de los dirigentes actuales que han sido entrevistados y en donde destaca la identificación común de los problemas sean organizativos, laborales, salariales, salud y seguridad en el trabajo, capacitación, participación de los trabajadores en las organizaciones sindicales, etc. Los mismos dirigentes reconocen las dificultades para lograr una unidad sindical del sector, pero esto debe ser procesado como consecuencia del pasado reciente, y no como una conclusión de inevitabilidad, más aún considerando que el escenario político nacional ha cambiado y seguirá cambiando de manera rápida y también contradictoria. Son estas mismas razones las que deben preocupar a los dirigentes y trabajadores que deberían considerar que dichos cambios, si los trabajadores no los tienen identificados con anterioridad y anticipación, los que pueden dificultar aún mas su accionar e incluso producir daños que ,según las circunstancias, pueden afectar aún más las estructuras sindicales existentes.





LA CONTRATACIÓN COLECTIVA EN EL SECTOR AZUCARERO

169

Según la expresión de los dirigentes de las organizaciones existentes, la situación de la Contratación Colectiva no es totalmente generalizada ya que, por ejemplo, el Ingenio Isabel María no la tiene, ni tampoco es homogénea encontrándose diferencias entre los trabajadores de las distintas empresas ya que no existen negociaciones a nivel sectorial.

La evolución de la contratación colectiva en cuanto a mejoramiento de condiciones de trabajo ha sido lenta y con cambios cuantitativos especialmente en el salario, pero sin cambios cualitativos importantes. Por ejemplo, comparando la contratación de 1986 con la 2008 no se encuentran grandes diferencias ni en la estructura del contrato ni en su contenido. (91, 92, 93)

La contratación colectiva de los cuatro mayores ingenios, Valdez, San Carlos, Monterrey y AZTRA, en 1988-1989, muestran características comunes, en donde destacan:

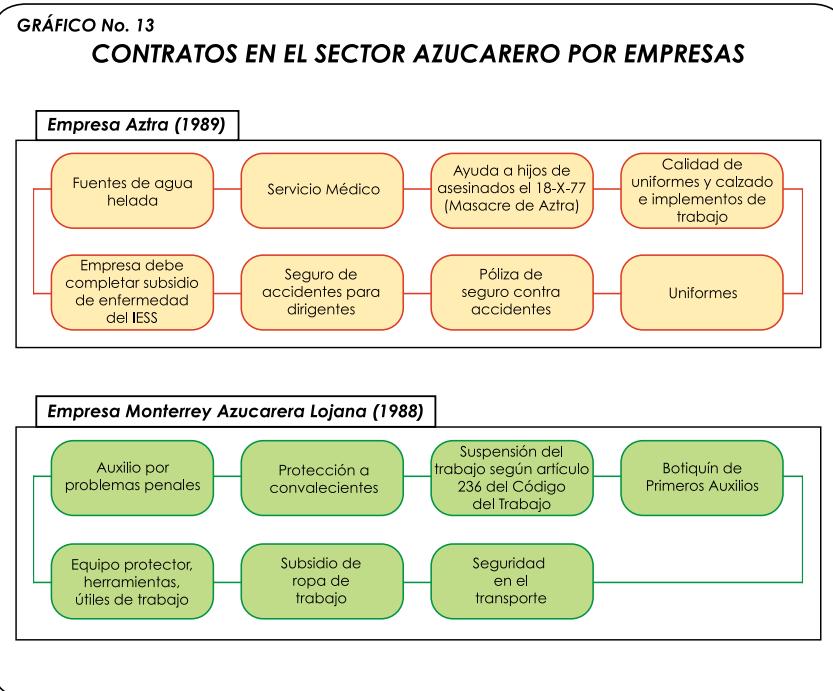
- Formas similares de calcular el salario y los ingresos
- Reivindicaciones económicas reconocidas como beneficios sociales
- Reconocimiento de antigüedad, jubilación, y permisos
- Reparto de utilidades

En cuanto a seguridad y salud en el trabajo, se menciona específicamente:

- Atención a la salud
- Ropa de trabajo
- Subsidios de enfermedad complementarios
- Reconocimientos de accidentes "in itinere"
- Equipo de protección personal para seguridad industrial
- Control de efectos de sustancias tóxicas

Gráfico No. 13

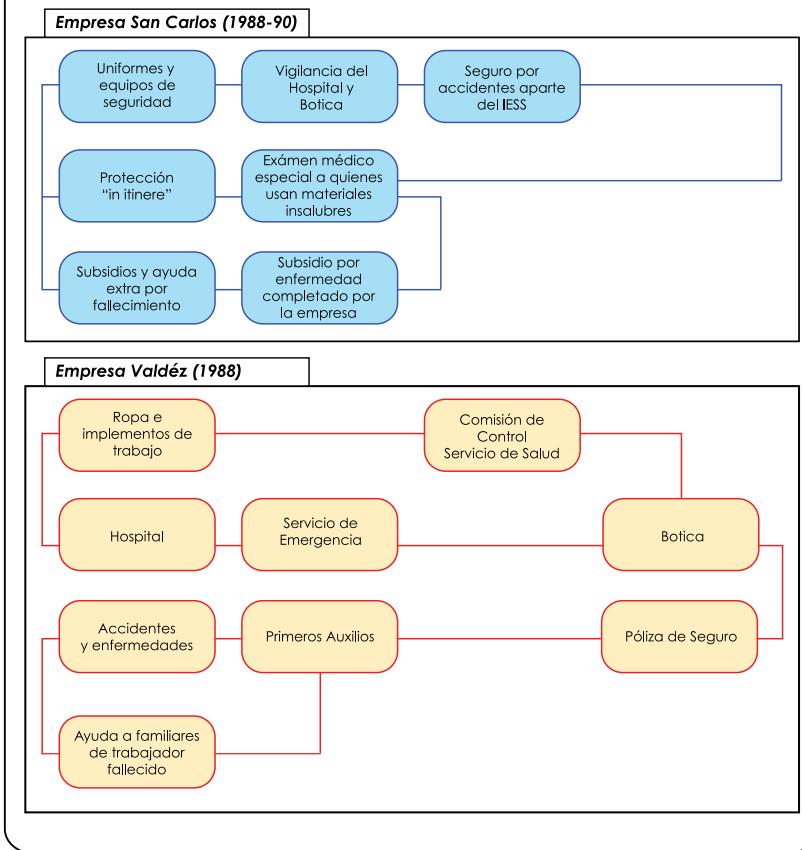
170



Fuente: Contratos Colectivos
 Elaboración; Raúl Harari

GRÁFICO No. 13 (Continuación)

CONTRATOS EN EL SECTOR AZUCARERO POR EMPRESAS



Fuente: Contratos Colectivos
 Elaboración: Raúl Harari

Estas reivindicaciones estaban en ese momento contempladas por la ley, es decir que no agregaban nuevos derechos, sino que pretendían hacer cumplir los derechos existentes, basados en la legislación vigente en ese momento. En los casos de Valdez y San Carlos se mantenía la atención hospitalaria en el hospital propio de la empresa, como se lo venía haciendo desde décadas atrás, incluyendo el derecho a la atención a familiares.

Cuando revisamos los Contratos Colectivos de Valdez y San Carlos, veinte años después encontramos que el esquema y la mayor parte de los contenidos de esos acuerdos se mantienen con ligeros cambios, la mayor parte de los cuales se deben a ajustes económicos y mejoras en ese sentido, además de su expresión en dólares producto de la dolarización de la economía ecuatoriana a partir del año 2.000.

Por lo tanto es necesario reflexionar sobre los siguientes aspectos:

- Los contenidos de dichos contratos
- El significado de los mismos a la luz de los cambios económicos y sociales del país y del sector

172

En cuanto a los contenidos es necesario resaltar:

- La provisión de alimentos (azúcar, arroz, papas, carne, etc.) o derecho a comisariato
- La atención en el Hospital de las empresas
- Los derechos de jubilación patronal
- Las pólizas de seguro
- La ayuda sindical
- Los subsidios por fallecimiento junto al derecho a nichos en el cementerio
- Los planes de vivienda

En su conjunto, estos contenidos muestran dos cuestiones fundamentales:

- Una continuidad de relaciones obrero-patronales que arrastra componentes y formas actualizadas pero culturalmente fuertemente asociadas con la propia historia del sector azucarero en el sentido de incluir aspectos sociales no necesariamente típicamente empresariales modernos.

- Un sistema salarial complejo en donde predomina el destajo encubierto bajo formas salariales. Es decir que, pese a que se reconoce el salario, la parte más importante del ingreso del trabajador proviene de horas extras, incentivos, pagos por rendimiento.
- Una concepción legalista y esencialmente reparadora de la salud en el trabajo.

Desde el punto de vista económico esto encierra varios aspectos importantes:

- Las grandes empresas mantienen sus formas tradicionales de producción en el sector agrícola o de cultivo porque pueden mantener costos bajos de la fuerza de trabajo sin necesidad de hacer grandes inversiones inmediatas o regulándolas.
- La predominancia de los trabajadores industriales respecto a los de cultivo y tareas agrícolas en cuanto a beneficios sociales, mientras que los zafreros son exigidos de cumplir con cuotas de rendimiento, usar métodos de trabajo rudimentarios, en un esquema taylorista salvaje.
- Una búsqueda de compensar las debilidades e imperfecciones del sistema de protección social, tales como los servicios de atención e indemnización del IESS, las debilidades de los programas preventivos, los problemas que conlleva una jubilación deficiente, la necesidad de compensar el costo de la vida para lo cual el salario no alcanza, sobretodo en este caso donde no tienen cabida las mujeres por que su presencia es mínima en el sector y por que los hijos accederían en caso de fallecimiento del padre trabajador. Incluso porque, en el caso del trabajo agrícola, los jóvenes no muestran interés en seguir a sus padres ni estos los alientan a que lo hagan.
- Los derechos de alimentación, vivienda, salud, etc. se hacen sobre la base del control de la empresa, ya que se pueden operativizar sólo a través de los servicios de comisariato, planes de vivienda y el hospital de la empresa.
- La propia estructura sindical por subsector de la empresa muestra un desarrollo circunscripto de las organizaciones de trabajadores. Valdez

tiene ahora 16 sindicatos y San Carlos tiene 10 sindicatos que representan grupos de trabajadores de diferentes sectores de la producción de la empresa. los trabajadores zafreros generalmente tienen una sola organización y las demás corresponden a diferentes sectores de la fábrica. (94,95,96,97)

No se niega la importancia de los derechos adquiridos luego de grandes esfuerzos, y de la necesidad de mantenerlos, pero es necesario reflexionar sobre la necesidad de actualizarlos de acuerdo a los cambios existentes y las proyecciones que debe darse el movimiento sindical azucarero.

174

En ese sentido se pueden ampliar los derechos a controlar el volumen de caña cortada y la producción de cada trabajador, los límites mínimos de corte diario, se puede predecir el desempleo debido a la mecanización y adoptar medidas complementarias tendiendo a encontrar alternativas, compartir medidas de control ambiental, ampliar el derecho a la seguridad y salud en el trabajo, cláusulas de género, entre otros.

En relación a las diferencias entre ingenios encontramos que entre aquellos que tienen contratación colectiva tenemos:

- Número mínimo de toneladas diarias a cortarse
- Pago por tonelada extra
- Otros beneficios.

De manera general podemos decir que existen diversas organizaciones por cada empresa. Hay empresas donde hay más de diez organizaciones de diferentes grupos de trabajadores que aunque tienen un Comité de Empresa que debería recoger las reivindicaciones sectoriales, eso no siempre sucede e incluso se produce el fenómeno inverso: de que el propio Comité de Empresa restrinja el acceso a los derechos a algunos trabajadores en base al número de años de afiliación o de trabajo en la empresa.

Como ejemplo debe destacarse el Artículo 4 del Contrato Colectivo de Valdez que exige que los trabajadores tengan más de diez años de trabajo permanente

para acceder a todos los beneficios del mismo. A pesar de las demandas de los sindicatos afectados por este artículo liderados por FENACLE, y de que es ilegal desde el punto de vista de la igualdad de derechos, los reclamos no han sido oídos por los dirigentes del Comité de Empresa y se ha mantenido como estaba previamente. (98)

En otros casos subsisten discriminaciones, y diferencias salariales entre trabajadores de campo y fábrica.

Algunos beneficios complementarios como provisión a bajo costo de azúcar, arroz y papas (Valdez) o útiles escolares para los hijos de los trabajadores (San Carlos) se dan como expresión de concepciones anteriores de la relación obrero-patronal, que si bien favorecen a los trabajadores, es posible que las empresas tiendan a recortarlos.

Si bien se cobran utilidades, estas en ECUDOS pueden llegar a los USD 1.500.- mientras que en Valdez y San Carlos no pasan de los USD 300.- Este es un tema que seguramente volverá a discutirse por los trabajadores y para lo cual se requiere una preparación específica.

La afiliación al IESS es masiva, con pocas excepciones en gran parte debido a los resultados de la Consulta Popular que terminó con el triunfo de la respuesta positiva a la pregunta sobre si debía considerarse delito la no afiliación al IESS. Pero todavía deben adoptarse acciones ante la subsistencia de los problemas de la cobertura de atención y demora en la concesión de turnos.

Las empresas cumplen parcialmente con las disposiciones legales de seguridad y salud en el trabajo. La afiliación al IESS ha mejorado en el sector azucarero y gracias a ello lo más frecuente es que los trabajadores cuando necesiten atención médica vayan al IESS. Actualmente, presionados por las inspecciones realizadas por el IESS y por la necesidad de responder al SART (Sistema de Auditorías de Riesgos del Trabajo), se han comenzado a establecer estructuras de seguridad y salud dentro de las empresas y a presentarse Reglamentos de Seguridad Industrial y a constituirse los comités Paritarios de Seguridad en el trabajo (en empresas de más de 15 trabajadores), tal cual lo exige la legislación nacional. Sin embargo

este proceso es incipiente, no se cumple de manera completa y pocas veces llega a constituirse en una respuesta adecuada, oportuna y específica para el sector, en este caso, el sector azucarero. En la medida en que es una propuesta genérica y no contextualizada en la rama de actividad, su impacto todavía es lejano en relación a las necesidades acuciantes de algunos trabajadores, en este caso los zafreros.

La capacitación de los trabajadores en general es muy limitada tanto cualitativa como cuantitativamente en cuanto a apoyo de las empresas. La capacitación generalmente depende de los propios sindicatos y en particular de FENACLE. Pero en este caso se trata de capacitación sindical y de derechos laborales generalmente, salvo puntuales excepciones de otros temas como seguridad y salud en el trabajo.

A pesar de algunos esfuerzos los dirigentes reclaman por la poca participación de los trabajadores en las actividades sindicales. Esto tiene muchas explicaciones, partiendo del daño que hizo el neoliberalismo rompiendo el tejido social y especialmente interrumpiendo la memoria sindical, generando competencia en trabajadores por un puesto de trabajo y desarticulando todos los mecanismos de solidaridad de clase. Los dirigentes plantean que hay desmotivación sindical, que hay desconfianza hacia los dirigentes, falta de nuevas propuestas para renovar el discurso sindical, falta de formación sindical y el alejamiento, por diversas razones, de los dirigentes de sus bases, lo que va llevando al aislamiento y a prácticas burocráticas de ellos mismos.

Una respuesta preocupante obtenida de los dirigentes es respecto al desconocimiento de la realidad del sector azucarero al cual lo conocen solamente a través de la empresa en que laboran. Eso reduce la visión político-sindical y organizativa ya que no permite ver el sector de conjunto, sus problemas comunes y las posibilidades comunes de los trabajadores de constituir organizaciones fuertes y representativas y superar una cantidad elevada de organizaciones sindicales pequeñas, aisladas y circunscriptas a departamento de las empresas en donde es difícil confluir en reivindicaciones comunes con todos los trabajadores.

En algunos casos la empresa provee terrenos a los trabajadores, pero no hay planes de vivienda gestados desde la misma empresa. El Ingenio ECUDOS tiene un plan de vivienda con el MIDUVI que todavía se encuentra en la etapa de

asignación de terrenos. La empresa entrega terrenos a los trabajadores quienes gestionan créditos para construir sus viviendas en el Ministerio de Urbanización y Vivienda.

Un indicador de la discontinuidad o interrupción de la aplicación de las normas legales, en particular de la afiliación al IESS es el nivel de jubilación que existe entre los trabajadores. Considerando que los trabajadores directos del sector azucarero son aproximadamente 30.000, los dirigentes estiman que no son mas de 3.000 los que han alcanzado a jubilarse, es decir alrededor del 10% de los que estarían en capacidad de hacerlo a través de los años de trabajo cumplidos.

177

Hay clara conciencia de los problemas de salud de los trabajadores del sector, sin embargo de lo cual es complicado encontrar mecanismos de articulación de los procesos que lleven no solamente al reconocimiento de estos problemas, sino a su atención y finalmente a la prevención de los mismos. Las muertes en los canteros, retiro de trabajadores por enfermedades, operaciones por hernias, cortes de machete y caídas que son accidentes de trabajo, etc. se conocen, pero no se logra plasmar una respuesta específica de las instituciones encargadas de estos temas.

Los dirigentes mencionan permanentemente su preocupación por el compromiso y la independencia de los representantes de los trabajadores así como por su poca preparación para afrontar los desafíos que tienen actualmente. Si bien se sabe que los efectos de la flexibilidad laboral golpearon muy duramente a la clase trabajadora en su estructura e identidad, se reconoce que el trabajo de recomposición de la clase obrera es un proceso más lento de lo esperado y que existe una brecha entre los viejos trabajadores y los jóvenes que no conocen la trayectoria histórica de los sindicatos en el país y la importancia que han tenido y podrían tener y de la necesidad de su presencia para un sistema democrático.

Una cuestión pendiente es el reconocimiento de los años trabajados bajo las tercerizadoras ya que una palabra insertada en el Mandato No. 8 impidió, hasta ahora, que ello suceda. Eso se debe a que se obliga solo a la última tercerizadora a pagar la seguridad social de los trabajadores que contrató, con lo cual solo se pagó máximo hasta un año, dejando lo anterior sin reconocimiento. Esto afecta

de manera muy significativa a los trabajadores ya que diez o mas años quedan en blanco en cuanto a aportes al IESS, años trabajados para la jubilación, etc.

La contratación colectiva en el sector azucarero se hace por empresa, siendo San Carlos, Valdez y ECUDOS las que tienen mayor continuidad en razón de la dimensión y estabilidad de las empresas. En cada una de estas empresas existen varios sindicatos y un Comité de Empresa, siendo este último el que representa al conjunto de trabajadores y el que firma el Contrato Colectivo. En el caso de ECUDOS existe un Comité de Empresa que firma con esta empresa, pero al existir otras dos empresas SARCORPREN y PODEC, estas firman con un Comité de Empresa en cada una de ellas. Por su lado Monterrey Azucarera Lojana firma con un Comité de Empresa de su empresa. IANCEM tiene también su propia organización con quien firma el Contrato Colectivo. Isabel María no tiene organización sindical y, por lo tanto, tampoco contrato colectivo.

Incluso Comités de Empresa de reciente formación, como SACORPREN que acaban de firmar en el 2012 su Contrato Colectivo, no han hecho aportes significativos a sus contenidos conocidos.

En síntesis, este conjunto de elementos económicos, sociales, culturales, organizativos, se consolidan en el Contrato Colectivo evidenciando que, lejos de establecerse relaciones capitalistas completas y clásicas de vínculos con los trabajadores, si bien predominan las relaciones salariales, subsisten relaciones entre las empresas y los trabajadores que reproducen, en escenarios cambiantes, lo que ha sido la evolución del sector que, en ese sentido, ha tenido pocas transformaciones. En ese sentido podríamos decir que se sigue manteniendo un proceso de transición en el sector azucarero que no ha cerrado totalmente el ciclo previo y que ahora tiene un escenario más complejo.

El hecho de producir para el mercado interno, con la consiguiente protección del Estado, sumado a que no hay demandas de alta calidad y a la monopolización del sector, hace que las empresas azucareras no tengan urgencia en transformarse o modernizarse y pueden lograr tasas de ganancia elevadas en base al sistema productivo actual, a pesar de las concesiones sociales que se siguen manteniendo.

Sin embargo, las presiones por la modernización producida por la globalización, están influyendo para que haya transformaciones en el sector o, al menos para mejorar problemas básicos como es la situación de la fuerza de trabajo.

En el caso de la seguridad y salud en el trabajo se ha mantenido igualmente la tendencia anterior de solicitar el mismo concepto de reivindicaciones. Algunos cambios todavía limitados se han dado cuando, por ejemplo, el Comité de Empresa de San Carlos propone un Plan de seguridad y salud desde la perspectiva de los trabajadores. Sin embargo, dicha propuesta es mencionada pero no incluida como tal en el Contrato Colectivo lo que lleva a que la decisión final se postergue respecto a la aceptación o no de la empresa.





RUPTURAS Y REESTRUCTURACIÓN DEL SECTOR AZUCARERO ECUATORIANO

181

Las condiciones generales del sector azucarero han cambiado permanentemente y en especial en los últimos años.

- El mercado mundial se ha modificado en cuanto a la oferta como el mercado nacional se ha modificado en cuanto a niveles de consumo y productos.
- La cuestión ambiental constituye una demanda mundial, incluso en los importadores de otros países y también hay mayor conciencia ambiental entre las poblaciones y autoridades nacionales.
- La prohibición de la tercerización ha tenido efectos importantes en cuanto a la estabilidad de los trabajadores y aunque es reversible y hasta nuevas normativas la facilitan, de cualquier manera favorece la recomposición de la clase trabajadora y sus organizaciones.
- El Gobierno ha impulsado cambios sea a través del precio oficial del azúcar, como a través de las exigencias de afiliación al IESS.

En cuanto al mercado mundial, los cambios que se han producido en el caso de Brasil han influenciado la oferta ya que ese país se ha centrado en la producción de etanol que le resulta más rentable. Si bien eso favorecería a otros países productores de azúcar, los mercados no se han abierto lo suficiente: Europa mantiene el Sistema General de Preferencias pero en el caso del azúcar lo compensa con subsidios a sus propios productores lo que hace que la competitividad del azúcar

provenientes de países llamados en desarrollo no sea la suficiente para acceder a ellos en las mismas condiciones de los productores europeos.

En el caso de Estados Unidos hay una distribución de cuotas que son prioritarias para países Centroamericanos y del Caribe. Eso dificulta la presencia o ampliación de la presencia a otros países. Es así que, incluso ahora, con la firma de los TLC sea en Centroamérica como en Perú y Colombia, grandes productores, tendrán mayores facilidades para exportar o importar.

182



La eliminación de la tercerización, al menos formal y legalmente, constituyó un aporte significativo para los trabajadores, sea por los cambios en las condiciones de trabajo como por que la estabilidad de los trabajadores y el pertenecer a una sola empresa claramente representada, dio las bases para recuperar y generar espacios para la organización sindical. Han surgido importantes y grandes organizaciones sindicales sea en ECUDOS, como en Valdez, por ejemplo, donde se conformó el Sindicato de Cortadores de Caña que reúne más de 1400 trabajadores. Eso les permite a su vez, reposicionar sus derechos laborales a los trabajadores y establece nuevas relaciones de fuerza entre empresarios y trabajadores. No se debe excluir de esta agenda el tratamiento de los trabajadores migrantes ya que

se ha observado fuerte presencia de trabajadores peruanos y colombianos, que trabajan por salarios menores y no son afiliados al IESS y deben aceptar condiciones de trabajo más desfavorables, perjudicando los niveles de derechos adquiridos por los ecuatorianos y produciendo de hecho un dumping social.



183

Un actor principal en el tema azucarero como en otros rubros de la agricultura es el Estado. La fijación de un precio oficial del azúcar (2007) limita los desbordes ocasionados por el mercado libre y control de las importaciones ayuda a la población a tener un insumo importante con precios estables. Se han dado casos en que el Estado ha ayudado a los productores azucareros elevando el precio para permitirles ser competitivos frente a las importaciones. De tal manera que el rol regulador del Estado y, en algunos casos, también interviniendo en la producción como es el caso del Ingenio Tababuela IANCEM que tiene mayoritarias acciones del IESS, o en el caso de ECUDOS que se pasó a manos del Estado a través de la AGD, como parte del rescate a la crisis bancaria y que pertenecía al Grupo Isaías.

Los problemas varían por empresa. Así por ejemplo en ECUDOS hay preocupación por la estabilidad laboral en la medida en que se está vendiendo el ingenio incautado a un grupo internacional peruano con miembros aparentemente vin-

culados a la Familia Isaías. Estos funcionarios formaban parte de ese grupo económico Isaías que lo había comprado al Estado en 1994 estando de Presidente el Arquitecto Sixto Duran Ballen, por 140 millones de sures, es decir, subvalorado. Cuando se produjo la crisis bancaria en el año 2000 se conoció que existían grupos de banqueros que tenían deudas con el Estado, vínculos con empresas fantasma quebradas o inexistentes y se produjo la incautación de sus bienes. Uno de los bienes incautados fue el Ingenio La Troncal que pasó a manos del Estado y luego fue vendido al Grupo Gloria de Perú. Este proceso fue cuestionado por que la Corporación Financiera Nacional hizo un préstamo a dicho grupo para vendérselo. El Gobierno del Presidente Correa resolvió que un 12% de las acciones pasen a manos de los trabajadores para lo cual destinó un crédito que los trabajadores debían pagar a varios años plazo. La entrega de dichas acciones se hizo simbólicamente en Septiembre de 2012 pero falta todavía resolver aspectos legales y jurídicos para concretar esta venta. **Gráfico 14**



Fuente: Ecudos; El Comercio / Elaboración: Los autores

En el caso de ECUDOS se promueve una cogestión de los trabajadores a partir de la venta del 12% de acciones a los mismos trabajadores. Es decir que la presencia del Estado no se limita a la fijación de precios sino a una intervención en varios segmentos importantes del proceso de producción, venta y consumo e incluso desde el punto de vista social al dar acceso a los trabajadores a la propiedad a través del paquete accionario de la empresa. (99,100,101,102,103, 104,105,106,107,108,109,110)

Un elemento importante para incorporar al nuevo escenario es el anuncio de que se están construyendo dos nuevos ingenios azucareros en el Ecuador, lo cual va a introducir aumento sea en la capacidad de transformación como también en el sector agrícola, por la necesaria ampliación de las áreas de cultivo.

Otra acción importante, sobretodo políticamente, ya que prácticamente cuesta más aplicarla, es la consulta al pueblo ecuatoriano para declarar como delito la no afiliación al IESS. El triunfo del sí en esta pregunta ayuda a presionar a las empresas para evitar la evasión de esta responsabilidad, aunque se requieren nuevas iniciativas concretas para hacerlas realidad.

Todos estos cambios en las condiciones generales económicas, sociales, políticas y empresariales hacen que el sector azucarero se encuentre en un proceso de transición con contradicciones que deberán ser resueltas a corto y mediano plazo. Este marco es clave para las aspiraciones sindicales ya que es necesario identificar hacia dónde van los cambios para ubicar a las organizaciones en las demandas prioritarias y temas estratégicos que deben cuidarse y prepararse.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Para los trabajadores hay varias necesidades fundamentales que deberían ser componentes de su agenda sindical, entre ellos:

187

- Una propuesta frente al avance de la mecanización del corte de caña y al potencial desempleo que ello acarrearía (111, 112).
- Una discusión aún no realizada respecto a la propuesta de cogestión obrera aplicada en ECUDOS.
- Una propuesta de unificar a los trabajadores de cultivo y fábrica identificando sus necesidades específicas pero planteándolas bajo un nuevo esquema productivo a la empresa.
- Un cuestionamiento desde los trabajadores de los cambios que se van a generar en el sistema de seguridad y salud de los trabajadores y una preparación para elaborar alternativas.
- Una propuesta ambiental que ayude a los trabajadores a su vínculo con la comunidad, en particular en Milagro en donde se haga coincidir las necesidades del ambiente de vida con el ambiente de trabajo, sin perjudicar la fuente de trabajo.
- Una mayor presencia en las instituciones locales del MRL, IESS, MIPRO, MAGAP, a fin de participar en las decisiones gubernamentales sobre el sector.
- El establecimiento de un Fuero Sindical que proteja a los dirigentes sindicales frente a los despidos.

Para ello se requiere fortalecer la organización y la unidad de los trabajadores azucareros basados en un Sindicato Único por Rama de Trabajo Azucarero y la propuesta de un Contrato Nacional de Trabajo para el sector, todo ello cubierto con un Programa Unitario Sectorial. (113)

Este tipo de organización, que debe ser incluyente, debe aspirar a representar las necesidades de todos los trabajadores cualquiera sea su categoría profesional o su actividad dentro del sector azucarero.

BIBLIOGRAFÍA

189

- 1) APPAB. Asociación Peruana de Productores de Azúcar y Biocombustibles. Perú: situación de la actividad azucarera. Perú. 2004.
- 2) International Sugar Organizations /Aduanas. 2004
- 3) Center for International economics. Australia. 1999.
- 4) Lensink, Frank, Spanoghe, Sander. La relevancia del subsector de azúcar en Centroamérica. Estudio Preliminar Programa 2008-2013.FOS-CDH
- 5) Junta Nacional de Planificación. Ecuador: Estudio del mercado del azúcar. Estudios Industriales. Quito. Ecuador.1968
- 6) APPAB. Asociación Peruana de Productores de Azúcar y Biocombustibles. Perú: situación de la actividad azucarera. Perú. 2004.
- 7) León Santiago. Ecuador plantará caña para gasolina. Diario HOY diariogocios, página2. 11 de Octubre de 2012.
- 8) Zegarra Méndez , Eduardo y Salcedo, Rodrigo. La Industria azucarera peruana en el contexto internacional y la posible firma del TLC con Estados Unidos. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú. Octubre de 2004.
- 9) Sarmiento Rosales, Jessenia, Díaz Tandazo, Gonzalo y Gonzalez Astudillo, Manuel. Análisis económico del sector azucarero ecuatoriano: relación de la producción con el capital y el trabajo. Mimeo. Ecuador. 2003.

190

- 10) Chiriboga, Manuel. Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años de Exportación Cacaotera (1790-1925). CIESE. Edición Consejo Provincial de Pichincha.Quito.1980
- 11) Roberts, Loys J. El Ecuador en la Epoca Cacaotera. Serie Ecuador Positivo. Primera Edición. CODEU. 2010.
- 12) Chiriboga, Manuel. Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años de Exportación Cacaotera (1790-1925). CIESE. Edición Consejo Provincial de Pichincha.Quito.1980
- 13) Quintero López, Rafael, Editor. Antología. Julio Estupiñan Tello: historiador nativista de la negritud esmeraldeña. Edición Estudio Introductorio.Colección Pensamiento Socialista 7. Ediciones La Tierra. Quito. 2007.
- 14) Roberts, Loys J. El Ecuador en la Epoca Cacaotera. Serie Ecuador Positivo. Primera Edición. CODEU. 2010.
- 15) Roberts, Loys J. El Ecuador en la Epoca Cacaotera. Serie Ecuador Positivo. Primera Edición. CODEU. 2010.
- 16) Andrade Roberto. Vida y muerte de Alfaro. Segunda Edición. Editorial El Conejo. Ecuador. 1985.
- 17) Chiriboga, Manuel. Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años de Exportación Cacaotera (1790-1925). CIESE. Edición Consejo Provincial de Pichincha.Quito.1980
- 18) Chiriboga, Manuel. Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años de Exportación Cacaotera (1790-1925). CIESE. Edición Consejo Provincial de Pichincha.Quito.1980
- 19) Ingenio Valdez. El Ingenio Valdez a través de un siglo 1884-1984.La tradición azucarera del Ecuador. Ecuador 1985.
- 20) Guerrero, Rafael. Los ingenios en el desarrollo del capitalismo en Ecuador, 1900-1954.Segundo Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador. Instituto de Investigaciones Sociales. Tomo 1. Cuenca. Abril de 1978.

- 21) Lentz, Carola. Buscando la vida. Trabajadores temporales en una plantación de azúcar. Ediciones ABYA-YALA. Ecuador. 1991.
- 22) Granda Aguilar, Victor. La Masacre de Aztra. El crimen mas espantoso de la Dictadura del Triunvirato Militar. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca. Cuenca. Ecuador. 1979
- 23) Granda Aguilar, Victor. La Masacre de Aztra. El crimen mas espantoso de la Dictadura del Triunvirato Militar. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca. Cuenca. Ecuador. 1979
- 24) Granda Aguilar, Victor. La Masacre de Aztra. El crimen mas espantoso de la Dictadura del Triunvirato Militar. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca. Cuenca. Ecuador. 1979 191
- 25) Granda Aguilar, Victor. La Masacre de Aztra. El crimen mas espantoso de la Dictadura del Triunvirato Militar. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca. Cuenca. Ecuador. 1979
- 26) HOY. Imbabura y Loja poseen larga tradición en producción azucarera. DN diario de negocios, 22 de Noviembre de 2011, páginas 3.
- 27) HOY. Imbabura y Loja poseen larga tradición en producción azucarera. DN diario de negocios, 22 de Noviembre de 2011, páginas 3.
- 28) Guerrero, Rafael. Los ingenios en el desarrollo del capitalismo en Ecuador, 1900-1954. Segundo Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador. Instituto de Investigaciones Sociales. Tomo 1. Cuenca. Abril de 1978.
- 29) Junta Nacional de Planificación. Ecuador: Estudio del mercado del azúcar. Estudios Industriales. Quito. Ecuador. 1968
- 30) Junta Nacional de Planificación. Ecuador: Estudio del mercado del azúcar. Estudios Industriales. Quito. Ecuador. 1968
- 31) León Santiago. Ecuador plantará caña para gasolina. Diario HOY diarionegocios, página2. 11 de Octubre de 2012.

- 32) Sarmiento Rosales, Jessenia, Díaz Tandazo, Gonzalo y Gonzalez Astudillo, Manuel. Análisis económico del sector azucarero ecuatoriano: relación de la producción con el capital y el trabajo.
- 33) El Comercio. Dos ingenios más se unen a la zafra desde este año. Cuaderno 2.21 de Junio del 2012, página 16.
- 34) IFA-FENACLE-FOS. Encuesta a trabajadores y trabajadoras azucareras. Milagro.Ecuador.2011
- 35) IFA-FENACLE-FOS. Entrevista a dirigentes azucareros. Milagro.Ecuador.2011
- 36) Lentz, Carola. Buscando la vida. Trabajadores temporales en una plantación de azúcar. Ediciones ABYA-YALA. Ecuador. 1991.
- 37) Confederación Nacional de Trabajadores Dominicanos (CNTD).Los trabajadores y la industria azucarera. Santo Domingo, República Dominicana. Noviembre de 1991.
- 38) CSUCA/Programa Centroamericano de Ciencias de la Salud. Los trabajadores temporeros en la Agricultura Centroamericana. Costa Rica. 1983.
- 39) Lentz, Carola. Buscando la vida. Trabajadores temporales en una plantación de azúcar. Ediciones ABYA-YALA. Ecuador. 1991.
- 40) Mejía, Edmundo. La Masacre de AZTRA. Mimeo. Milagro. Ecuador 1983
- 41) CUTAE (Central Única de Trabajadores Azucareros del Ecuador).Instituto Nacional de Educación de la CUTAE.Milagro.2010
- 42) FITPAS-FETLAE-CEOSL. Milagro. Ecuador. 1983
- 43) CENTRA-International Labor Rights Fund. Labor Conditions in the sugar industry in El Salvador. 2005.
- 44) Irías Coello, Ayax. Diagnóstico sobre la producción y las condiciones laborales en la agroindustria de la caña de azúcar en Honduras. Asociación de Servicios de Promoción Laboral (ASEPROLA) e International Labor Fund. Honduras. Junio de 2005.

- 45) Red de sindicatos del azúcar de El Salvador RSA. La situación de los trabajadores en la agroindustria del azúcar en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua.2010-2011.
- 46) COVERCO e International Labor Rights Fund. Labor conditions in the Guatemalan Sugar Industry.2005.
- 47) Legall Torres, Alberto José. Industria del Azúcar en Nicaragua y sus condiciones laborales. International Labor Fund y PASE.Nicaragua. 2005
- 48) Subsecretaria de Productividad Industrial. La caña de azúcar y su importancia para el Ecuador. Boletín Perspectiva industrial No. 8.Ministerio de industrias y Productividad. Ecuador. 2009. 193
- 49) Subsecretaria de Productividad Industrial. La caña de azúcar y su importancia para el Ecuador. Boletín Perspectiva industrial No. 8.Ministerio de industrias y Productividad. Ecuador. 2009.
- 50) Bravo, Elizabeth y Bonilla Nathalia. Agrocombustibles: energía que extingue la Pachamama. Acción Ecológica e Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.Ecuador.2011.
- 51) (Suplemento Institucional, Abril del 2012, Industria Azucarera Ecuatoriana, El Comercio)
- 52) FITPAS-UATRE-FES. Segundo Seminario Internacional: Seguridad e Higiene del Trabajo en la Agricultura. Resoluciones. Buenos Aires, Argentina, 21 al 30 de Octubre de 1989.
- 53) Raul Harari , Jorge Kohen y Colaboradores. Plaguicidas y Salud de los trabajadores y campesinos de diversas estrategias productivas del Ecuador. FITPAS-UATRE-FES. 1989.
- 54) FENACLE-FOS. Diagnóstico participativo con enfoque de Género de la situación laboral y Organizativa de las y los trabajadores bananeros y azucareros. Guayas, Los Ríos y El Oro. Informe Final. Ecuador. Febrero de 2006.
- 55) FOS-FENACLE. Calidad de vida: situación de las mujeres y jóvenes trabajadores/as de los Ingenios La Troncal y Valdez. Colectivo para Alternativas Humanas. Ecuador. 2008.

- 56) IFA-FENACLE-FOS. Trabajo de Campo. Entrevista a trabajadores zafreiros.2011
- 57) Kjellstrom, Tord. Global Climate Change and Health: a new theme for research in Environmental Medicin.Institute of Environmental Medicine. Karolinska Institutet.2008.Mimeo.
- 58) Kjellstrom, Tord, Ainslie, J. Buttler, Lucas, Robyn M., Bonita, Ruth.Public health impact of global heating due to climate change: potential effects on chronic non-communicable diseases. Int J Public Health.2009.
- 59) IRET-UNA, Instituto Regional de estudios en Sustancias Tóxicas. Enfermedad Renal Crónica: evaluación del conocimiento actual y la factibilidad para la investigación en América Central. SALTRA, programa de Salud y Trabajo en América Central. Serie Salud y Trabajo No. 2.Noviembre, 2006.
- 60) Tawatsupa, Benjawan, L-Y Lim, Lynette, Kjellstrom Tord, Seubsmang, Sleigh Adrian, and the Cohort Study team. Association between Occupational heat Stress and kidney Disease Among 37816 workers in the Thai Cohort Study (TCS). J Epidemiol, 2012
- 61) Brooks Daniel R., Ramirez Rubio, Oriana, Amador, Juan José. Chronic Kidney Disease in Central América: a hot issue. Am J Kidney Dis. 2012; 59(4):481-484.
- 62) Peraza, Sandra, Wesseling Catharina, Aragon Aurora, Leiva, Ricardo, García-trabánino, Ramon Antonio, Torres Cecilia, Jakpbsson, Kristina, Elinder, Carl Gustaf and Hogsted, Christer. Decreased kidney function among agricultural workers in El Salvador. Am J Kidney Dis. 2012; 59(4): 531-540
- 63) IFA-FENACLE-FOS. Estudio de salud de los trabajadores de la zafra. Milagro. Ecuador. 2011
- 64) Black, Carla L., Ocaña, Sofia, Riner, Diana, Costales, Jaime A., Lascano, Mauricio S., Davila, Santiago, Arcos-Teran, Laura, Seed, J. Richard and Grigalva, Mario J. Household risk factor for Trypanosoma Cruzi seropisitivity in two geographic regions of Ecuador. J. Parasitol. 93 (1), 2007, pp12-16.

- 65) Pinto, C. Miguel, Ocaña-Mayorga,Sofia, Lascano, Mauricio S. and Grijalva, Mario J. Infection of trypanosomes in marsupials and rodents associated with human dwellings in Ecuador. *J. Parasitol.* 92 (6), 2006, pp 1251-1255.
- 66) Black, Carla L., Ocaña-Mayorga, Sofia, Riner, Diana, Costales, Jaime A., Lascano, Mauricio S., Arcos-Teran, Laura,Preisser, John S., Seed, J. Richard and Grijalva, Mario J.Seroprevalence of Trypanosoma Cruzi in rural Ecuador and clustering of seropositivity within households. *Am . J. Trop. Med. Hyg.* 81(6), 2009, pp.1035-1040
- 67) Diniz Faria, Isabella y Magalhaes Pinheiro, Tarcisio Marcio.Mental health and agricultural work on the process of the productive restructuring of sugar cane/alcohol industry in Minas Gerais-Brazil. Federal University of Minas Gerais, Brazil. Graduate Program in Public Health. Ponencia presentada en el XVI Congreso Internacional de la International Commission of Occupational Health, en Cancun, México. Marzo de 2012. 195
- 68) Alves, Francisco. Por que morren os cortadores de cana? *Saude e Sociedade* V.15, n.3, p 90-98, set-dez 2006.
- 69) de Abreu, Dirce, de Moraes, Luis Antonio, Nascimento, Edinalva Neves, de Oliveira, Rita Aparecida. Impacto social de mecanizacao da colheita de cana-de-acucar. *Revista Medicina do Trabalho.*15 de Julio de 2009.
- 70) Neiry Primo Alessi e Vera Lucia Navarro. *Saúde e trabalho: o caso dos trabalhadores da cultura canavieira na regiao de Riberao Preto, Sao Paulo, Brasil.* Cad. Saúde Publica.Rio de Janeiro, 13 (Supl.2):11-121, 1997.
- 71) Alves Francisco. Processo de trabalho e danos a saude dos cortadores de cana.InterfaceEHS. *Revista de Gestao Integrada em saúde do trabalho e Meio Ambiente.*V 3, n.2, Artigo 2, abr/agosto.2008.
- 72) IFA-FENACLE-FOS. Estudio de Salud de los trabajadores de la zafra. Milagro.Ecuador.2012
- 73) IFA-FENACLE-FOS. Estudio de salud de los trabajadores de la zafra. Milagro. Ecuador. 2011
- 74) IFA-FENACLE-FOS. Estudio de salud de los trabajadores de la zafra. Milagro. Ecuador. 2011

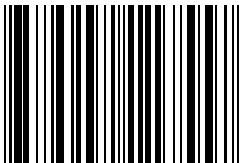
- 75) Harari, Raúl, Punnett, Laura, Moure-Punnett, Rafael. Trastornos osteo-musculares en los trabajadores de la zafra. Universidad Tecnológica Equinoccial- Department of Work Environment- University of Massachusetts-Lowell. Milagro. Ecuador. 2011
- 76) IESS. Sistema de Auditoría de Riesgos del Trabajo. IESS-Dirección de Riesgos del Trabajo. Ecuador. 2010
- 77) CUTAE (Central Única de Trabajadores Azucareros del Ecuador). V Congreso ordinario de la CUTAE. Milagro. Guayas. 2011
- 78) IFA-FENACLE-FOS. Trabajo de Campo. 2011
- 79) José E. D. Cancado, Paulo H.N. Saldiva, Luiz A.A. Pereira, Luciene B.L. S. Lara, Paulo Artaxo, Luiz A. Martinelli, Marcos A. Arbex, Antonella Zanobetti and Alfesio L.F. Braga. The impact of sugar-cane burning emissions n the respiratory system of children and the elderly. Environmental Health Perspectives. Volume 114. Number 5. May 2006.
- 80) Kadyszewski, John. Key parameters that influence GHG Emissions Associated with sugarcane Production. Winrock International. July 1, 2008.
- 81) Marcos Abdo Arbex, Lourdes Conceicao Martins, Regiani Carvalho de Oliveira, Luiz Alberto Amador Pereira, Flávio Ferlin Arbex, Jose Eduardo Delfini Cancado, Paulo Hilario Nascimento Saldiva, Alfessio Luis Ferreira Braga. Air pollution from biomass burning and asthma hospital admissions in a sugar cane plantation area in Brazil. J Epidemiol Community Health 2007; 61: 395-400.
- 82) Flaquia Mazzoli-Rocha, Clarissa Bichara Magalhaes, Olaf Malm, Paulo Hilario Nascimento Saldiva, Walter Araujo Zin, Debora Souza Faffe. Comparative respiratory toxicity of particles produced by traffic and sugar cane burning. Environmental Research 108 (2008) 35-41.
- 83) Houtart, Francois. El escándalo de los Agrocombustibles para el Sur. La Tierra-Ruth Casa Editorial. Ecuador. 2011.
- 84) La Verdad. Empezó la zafra y volvió la ceniza. Milagro, 27 de Junio de 2009, página 11.

- 85) La verdad. Valdez trabaja en soluciones para el medio ambiente. Periodistas se reúnen con Gerente. Milagro, 17 de Diciembre de 2011, página28.
- 86) El Milagreño. Denunciadas empresas por contaminación en Milagro. Ministerio del Ambiente solicita a la Prefectura inicio de procedimiento administrativo al Ingenio Valdez y a Proquiandinos S.A. Sección Ciudad, 4 de Febrero del 2012, página10.
- 87) IFA-FENACLE-FOS. Encuesta aplicada a Colegios de Milagro respecto a trastornos respiratorios de los alumnos. 2011
- 88) San Carlos.XIV Acta salarial celebrada entre Sociedad Agrícola e Industrial San Carlos S.A. y el Sindicato General de Zafrreros del ingenio San Carlos.2010-2012 197
- 89) Segundo Contrato Colectivo de trabajo celebrado entre la Compañía SA-CORPREN S.A. y el Comité de Empresa de sus Trabajadores, 2011
- 90) San Carlos. Vigésimo Tercer Contrato Colectivo celebrado entre Sociedad Agrícola e Industrial San Carlos S.A. y el Comité de Empresa de los Trabajadores del Ingenio San Carlos, 2010-2012.
- 91) Décimo Primer Contrato Colectivo celebrado entre Monterrey Azucarera Lojana C.A. y los Trabajadores representados por el Comité de Empresa. Catamayo.1986
- 92) Décimo Segundo Contrato Colectivo celebrado entre Monterrey Azucarera Lojana C.A. y los Trabajadores representados por el Comité de Empresa. Catamayo.1988
- 93) Décimo Segundo Contrato Colectivo celebrado entre Sociedad Agrícola e Industrial San Carlos S.A. y el Comité de Empresa de los trabajadores del Ingenio. 1988-1990
- 94) Noveno Contrato Colectivo de Trabajo celebrado entre Azucarera Tropical Americana S.A. y el Comité de Empresa de los Trabajadores de la Compañía.1989
- 95) Noveno Contrato Colectivo celebrado entre la Compañía Azucarera Valdez S.A. y el Comité de Empresa de los Trabajadores de la Compañía Azucarera Valdez S.A. Milagro.1986

- 96) Décimo Noveno Contrato Colectivo celebrado entre Compañía Azucarera Valdez S. A. y el Comité de Empresa de los Trabajadores de la Compañía Azucarera Valdez S.A.2007
- 97) Vigésimo Contrato Colectivo celebrado entre la Compañía Azucarera Valdez S.A. y el Comité de Empresa de los Trabajadores de la Compañía Azucarera Valdez S.A, 2010.
- 98) FENACLE. Posicionamiento de FENACLE. Seminario Nacional.20-22 de Noviembre de 2010
- 99) El Comercio. La utilización de los CPG (Certificados de Pasivos Garantizados) en la venta de ECUDOS genera polémica. Sección Negocios, 4 de Octubre del 2011, página 6.
- 100) El Comercio. ECUDOS listo para el traspaso de acciones. Cuaderno Negocios, 21 de Septiembre del 2011, página 7.
- 101) El Comercio. La venta de ECUDOS genera dudas. Cuaderno Negocios, 17 de Septiembre del 2011, página 7.
- 102) El Comercio. Delgado define la suerte de firmas incautadas. Cuaderno Negocios, 17 de Septiembre del 2011, página 7.
- 103) El Comercio. ECUDOS se vendió con crédito de la CFN. Cuaderno Negocios, 16 de Septiembre del 2011, página 6.
- 104) El Comercio. Un ex socio de los Isaías al frente del Ingenio Azucarero.. Cuaderno Negocios, 20 de Septiembre del 2011, página 6.
- 105) El Comercio. ECUDOS empieza a remodelar las instalaciones. Cuaderno 1, 24 de Noviembre del 2011, página 6.
- 106) El Comercio. Ofrecimientos en la zafra de ECUDOS. Cuaderno 2, 9 de Julio del 2011.
- 107) El Comercio. ECUDOS inicia su primera zafra en manos del Grupo Gloria. Cuaderno 1, 16 de Julio del 2012, página 9.
- 108) El Comercio. Ingenios optan por más tecnología. Cuaderno 2, 17 de julio del 2012.

- 109) Líderes. Informe: En la industria del azúcar crece la inversión. 3 de Octubre del 2011, página 12.
- 110) El Comercio. 12% de ECUDOS pasará a trabajadores. Cuaderno 1, 19 de Abril del 2012, página 7.
- 111) HOY. Cañicultores desaparecen de ingenios. DN diariodenegocios, 21 de junio de 2011, página 4.
- 112) El Comercio."Zafra verde" en lugar del molino, en Valdez. Cuaderno 1, 14 de Junio del 2011, página 6.
- 113) EXPRESO. Redacción Guayaquil. FENACLE propone sindicatos únicos.29 de Junio de 2010.

ISBN 978-9942-11-755-7



9 789942 117557

